

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO**

**MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO
DIVERSIDAD SOCIOCULTURAL Y LINGÜÍSTICA**

**ESTUDIO ETNOGRÁFICO:
NIÑAS OTOMIS TEJEDORAS DE IDENTIDAD
EN LA ESCUELA**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN DESARROLLO EDUCATIVO**

**PRESENTA
SANDRA GONZÁLEZ RÍOS**

**DIRECTOR DE TESIS
DR. JORGE TIRZO GÓMEZ**

MÉXICO, D.F. DICIEMBRE 2008

**ESTUDIO ETNOGRÁFICO:
NIÑAS OTOMIS TEJEDORAS DE IDENTIDAD
EN LA ESCUELA**

*Tus ojos tesoro
de todos amigos
Tus ojos tesoro
de todos amigos
siempre te he ofrecido
mi alma y corazón
siempre te he ofrecido
mi alma y corazón.*

INTRODUCCIÓN	6
---------------------------	---

CAPITULO 1

ETNOGRAFÍA A 2,800 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR	13
1.1. La vida en San Pedro Arriba	14
1.1.1. Tres climas: tiempo de heladas, secas y lluvias	14
1.1.2. San Pedro Arriba: Moderno – Tradicional	17
1.1.3. Mujer Otomí: Diosa, madre, tejedora	23
1.1.4. Sobre lo cotidiano y lo festivo	32
1.2. Economía en manos femeninas	48
1.2.1. Producción y administración económica: ocupación de la mujer.....	48
1.3. Hilos y urdimbre	54
1.3.1. Hilos y tejido como “Arte doméstico”.....	54
1.3.2. Comercio y modernidad	56
1.3.3. Año 2007, labor tejedora en San Pedro Arriba	59

CAPÍTULO 2

TEJEDORAS DE IMAGINARIOS	67
2.1. Poder tácito en el espacio público	68
2.1.1. ¿Mujeres en la cocina, hombres en los caminos?	68
2.1.2. Tejedoras en la cocina y los caminos	72
2.1.3. Faldas, rebozos y murmullos dueños de lo público	75
2.1.4. Tejedoras de identidad.....	76
2.2. Tejer tiempos y espacios de mujeres y hombres	83
2.2.1. La enseñanza familiar	83
2.2.2. Aprender a ser niñas otomies.....	87
2.2.3. Mujeres que platican en sus espacios.....	91
2.2.4. Urdir pensamientos para tejer a las mujeres.....	93
2.3. Urdimbre formadora de mujeres	96
2.3.1. Urdimbre para tejer niñas	96
2.3.2. “La danza de las pastoras”.....	99

CAPITULO 3

TEJER IDENTIDAD EN EL ESPACIO EDUCATIVO	117
3.1. Escuela de tejedoras	118
3.1.1. La escuela “Miguel Hidalgo”	118
3.1.2. Función de la escuela	126
3.1.3. Normas escolares.....	129
3.1.4. Tejerse como alumno en la escuela primaria.....	131

3.2. Identidades entretelidas	136
3.2.1. Comunidad y escuela comparten un espacio y tiempo.....	136
3.2.2. Maestra: madre tejedora.....	141
3.2.3. Madres en la escuela.....	143
3.3. Tejer identidad, trabajo de mujeres	145
3.3.1. Niñas: hilo que sujeta	145
3.3.2. Niñas y niños: hilos que se tejen	155
3.3.3. Entre mujeres tejedoras.....	164
CONCLUSIONES	169
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	177

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El presente documento es un estudio etnográfico, en el que se da cuenta del tejido de relaciones educativas que configura a las niñas como tejedoras de identidad en su comunidad y en la institución educativa. El objeto de investigación son las niñas y sus relaciones familiares, culturales y escolares, como el tejido educativo que las hace mujeres tejedoras de identidad.

Por las calles y veredas de San Pedro Arriba mujeres silenciosas caminan tranquilamente, mujeres que a la vez son esposas, madres, comerciantes, tejedoras y educadoras de sus hijos. Murmullos escapan de sus discretas voces cuando coinciden en espacios públicos con otras mujeres. Con sumisión y servicio atienden a sus maridos y hogares, demuestran abnegación protectora en la educación de sus hijos y dedicada paciencia cuando realizan su trabajo artesanal o comercial.

A las niñas en la escuela primaria se les observa como organizadoras de actividades, juegos y relaciones, portadoras de la voz de los niños en situaciones importantes, protectoras de los más pequeños, capaces de convencer o imponer a los niños alguna decisión consensuada sólo por ellas y trabajar entre murmullos discretamente.

El papel aparentemente “opuesto” de las mujeres adultas y de las niñas condujo a hurgar en los procesos de los espacios femeninos y el imaginario social que en el pueblo se tiene sobre las mujeres, para entender el poder que ahí existe y que emerge concretado en la educación, actitudes y relaciones de las niñas.

La identidad de las niñas se teje con las representaciones colectivas, el imaginario social y la memoria colectiva del grupo, han vivido experiencias, ritos y costumbres atribuidos

a su género, que las hacen saberse parte de este pueblo tejedor desde un lugar de poder en el que son imaginadas.

Estas niñas imaginadas, tejidas entre silencios y voces, han sido nombradas hasta hacerlas mujeres, ellas juegan a convertirse en mujeres, en casa, escuela y comunidad van tejiendo identidad cuando “enseñan” a los otros. En la escuela, su función emana control, lo que las hace diferentes a niñas de otras escuelas.

Las niñas cuidan a sus hermanos, los llevan de la mano, enseñan con notable insistencia “lo que esta bien” y “lo que esta mal”. Las actitudes que las niñas trasladan a la escuela, hablan de la identidad de la niña otomí y por tanto de la esencia de la mujer otomí, desenmarañar y volver a tejer lo anterior permitió entender a la mujer desde su poder en el tejido de la identidad en el ámbito escolar.

Visualizar a las niñas en su proceso educativo comunitario y familiar que les otorga poder; y su entramado en el espacio educativo escolar con autoridad ante los demás y como portavoces de la cultura en la escuela en su función de forjar la identidad de los otros al integrar el tejido comunitario y escolar, permite repensar la práctica en la escuela, oportunidad de visualizar la diversidad femenina infantil.

La educación de las niñas es un tejido y éste como actividad simbólica que representa continuidad, vida, sentido, se usa como metáfora al hablarse de la educación como un tejido por manos femeninas, situación que se facilitó porque tejer es actividad cotidiana en esta comunidad.

Para entender el tejido identitario de las fue preciso documentar e interpretar los ritos comunitarios que significan a las niñas como tejedoras de identidad; así como las prácticas culturales en las que se observó el tejido de las niñas; así como las prácticas cotidianas escolares - comunitarias en donde son tejedoras y forjadoras de la educación.

Las relaciones que urden a las niñas como tejedoras de identidad, se estudiaron a través del método etnográfico integrado por tres procesos como tres hilos que forman parte de un mismo tejido: a) Trabajo de campo, b) Trabajo teórico conceptual y c) Argumentación.

a) Trabajo de campo

1) Observaciones

Registradas en el diario de campo

Observaciones en la comunidad de San Pedro Arriba realizadas durante un año y seis meses, como una forma de acercarse a la realidad imaginada de mujeres y hombres del pueblo. Registradas en la nota a pie de página con la abreviatura: OC/fecha: OC/280907

Observaciones en la escuela primaria estatal “Miguel Hidalgo” en el grupo de sexto año con niñas de 11- 13 años de edad, porque permitió conocer, la expresión femenina en la escuela, los vínculos como niñas con los otros y el entretejido que ellas hacen con los aprendizajes socioculturales y conocimientos escolares, forjando con esto la identidad.

Registradas en la nota a pie de página con la abreviatura: OE/fecha, ejemplo: OE/210108

2) Entrevista

Entrevista a docente, registrada en grabadora

Entrevistas a la maestra de grupo (6ºA), para reforzar los datos sobre el imaginario que se tiene de las niñas. Registradas en la nota a pie de página con la abreviatura: ED/fecha, ejemplo: ED/220408

3) Prueba proyectiva

Prueba proyectiva a través de narración escrita aplicada a niñas y niños del grupo de 6°

A

Niñas y niños narraron de manera escrita la forma como imaginan a la infancia otomí, bajo la indicación: ¿Cómo son las niñas de San Pedro Arriba?. Es una manera de extraer la esencia de ellos sin intimidar. Registradas en la nota a pie de página con la abreviatura: Das/fecha y Dos/fecha, ejemplo: Das/210108

4) Fotografías

Imágenes de la comunidad, escuela y festejos rituales

La fotografía es capaz de captar momentos irrepetibles, crean una imagen que explica, da cuenta de un suceso, y es comparable con contextos más amplios como el de una pintura.

b) Trabajo teórico conceptual

En este caso se hizo necesaria la revisión documental en libros, artículos, tesis y sitios web. El primer lugar Marion Marie Odile y Dalia Ruiz ayudan a definir el tejido de las mujeres; Berger y Luckmann dan vida, sentido e integración a los diferentes hilos que constituyen la identidad femenina al pensarla como producto de la estructura social y por tanto cultural; desde Cliffoord Geertz se aprende a interpretar ideas, relaciones, a través de encontrar significaciones en la vida cotidiana y poder plasmar con sus voces y silencios el mundo en el que viven y son educadas las niñas, forma de trabajo que concuerda con los anteriores; principalmente ellos dan sustento y sentido a este trabajo etnográfico. No se demerita a otros más que fueron parte del tejido primordialmente en la parte educativa como María Bertely, Elsie Rockwell; así como aquellos que colaboraron para tejer la parte mitológica, religiosa y ritual de la que poco se conocía como Patricia Medina, Gilbert Durand y Mircea Eliade.

Los datos obtenidos después del análisis de la información del trabajo de campo y los datos teórico/conceptuales se organizaron en categorías para su interpretación, un tejido interpretativo entre tres hilos: los datos etnográficos, conceptos teóricos con la línea argumentativa dieron como resultado un acercamiento a una realidad, que no sólo refiere a lo concreto, también a lo simbólico.

c) Argumentación

Unir el trabajo de campo con el trabajo teórico conceptual, a través de las ideas, respuestas que surgían de los datos de ambos.

Con lo anterior se construyeron tres capítulos: *1. Etnografía a 2,800 metros sobre el nivel del mar*, *2. Tejedoras de imaginarios* y *3. Tejer identidad en el espacio educativo*.

En el capítulo 1: *Etnografía a 2,800 metros sobre el nivel del mar*, refiere a las características climáticas, contextuales, económicas y sociales del lugar, el sitio que ocupan las mujeres en éste y el imaginario de poder que se deposita en ellas y que asumen con discreción.

En el capítulo 2: *Tejedoras de imaginarios*, habla del proceso educativo que viven las niñas, tejidas entre la urdimbre cultural de la que forman parte y les otorga un lugar, tejido cultural amparado por una fusión de la virgen de Guadalupe y la Diosa Coatlicue.

Y en capítulo 3: *Tejer identidad en el espacio educativo*, es el capítulo en el que se filtran los dos primeros, porque en el se habla del lugar que ocupan las niñas en la escuela, gracias a su formación comunitaria, y el ejercicio de su poder femenino en sus acciones cotidianas como tejedora de identidad dentro de este espacio educativo.

Se ofrecen las conclusiones en las que se encuentra condensado el sentido de la diversidad en el espacio familiar, comunitario y escolar, todos fusionados, entretejidos

en la educación de las niñas y su formación que derrama religiosidad, amor, tejido; educada como una niña particular que teje identidad en la escuela cuando está con los otros, en donde también teje su ser niña.

Hablar sobre los otros es convocar a la diversidad, es dialogar con otras posibilidades de crecer y estar, es encontrarse con el otro para entender una forma de vivir y estar en el mundo, manera de vida imaginada y concretada en un tejido y textura, en un lugar, en un pueblo, en el ser mujer, en el ser niña otomí.

CAPITULO 1

ETNOGRAFÍA
A 2,800 METROS
SOBRE EL NIVEL DEL MAR

CAPÍTULO 1

ETNOGRAFÍA A 2,800 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

1.1. La vida en San Pedro Arriba

1.1.1. Tres climas: tiempo de heladas, secas y lluvias

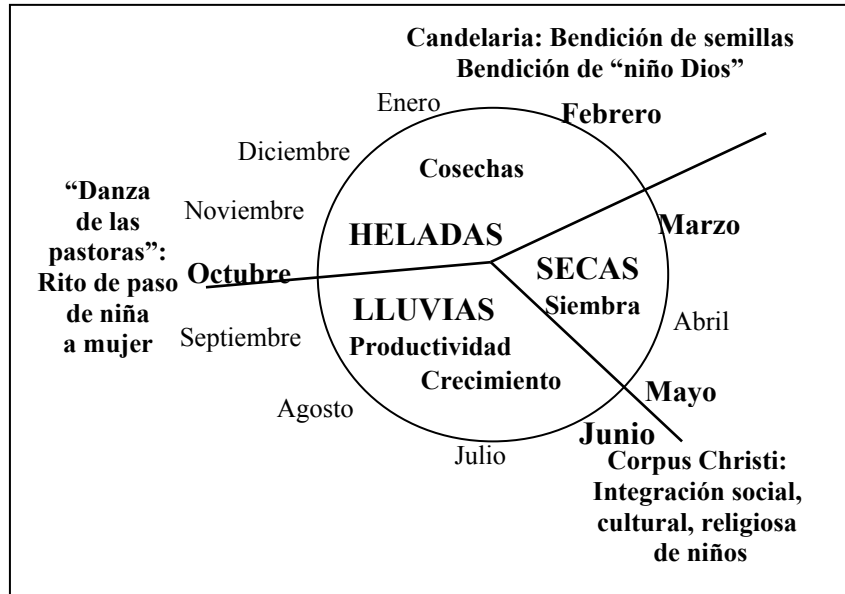
2 800 metros sobre el nivel del mar. Montes con bosque de pino, ocote, cedro y oyamel es el panorama, ubicación, altura y vegetación crean un clima frío – húmedo. Aquí, en este lugar a 2 800 m.s.n.m. en las faldas de las Sierras Monte grande y Las Cruces se encuentra San Pedro Arriba, población indígena Otomí, integrada a las características físicas y climáticas del lugar, adaptación que configura su cultura, porque *el vínculo entre los pobladores y el espacio que habitan es además de un proceso de adaptación, una articulación simbólica.*¹

A tan sólo dos horas de la ciudad de México se encuentra San Pedro Arriba localidad del Municipio de Temoaya al norte del Edo. de México; después de llegar a la cabecera municipal, se suben 5 kilómetros por la carretera Centro Ceremonial Otomí, el camión va de una curva tras otra, por el camino pavimentado pero dificultoso. Hacia arriba a pie de carretera, en el paisaje tupido de encinos, eucaliptos, fresnos y madroños, se abren espacios que dan lugar a gran cantidad de campos de cultivo delimitados por magueyes, arbustos y nopales y casas dentro de ellos. Todo alrededor del poblado son montes tejidos de color verde y a lo lejos planicies con lagos.

¹ Ruiz A, Dalia. *Tejiendo discursos se tejen sombreros*. Tomo I, p.176

Imagen 1: Esquema elaborado por la autora a partir de los datos obtenidos en la comunidad.

En esta localidad por el aspecto físico se perciben con claridad tres estaciones durante el año: heladas, secas y lluvias así llamadas por los habitantes (ver cuadro de la derecha), estaciones que además de determinar el aspecto físico de las



parcelas y por tanto de San Pedro Arriba, condicionan las actividades laborales, cotidianas y religiosas, porque están en interdependencia, la labor en el campo, el tejido de hilo de lana y festejos sagrados. Están vinculados con la cosecha, nacimiento de planta, producción de maíz y pastoreo.

De octubre a febrero es tiempo de heladas: (ver esquema de arriba) bajo el sol corre viento frío que corta la piel, la neblina cubre los montes, las "heladas" además de frío significan tiempo de cosechar y limpiar la tierra, prepararla para la siembra. Se cosecha, cortan el zacate, el campo queda de color café; mujeres y hombres limpian con el azadón instrumento más usado para esta labor.

Las mujeres además de ayudar en las labores del campo cargan leña con ayate que sujetan a su espalda, el calor del hogar extraído de los montes; también el pastoreo queda a su cargo, alimentan a sus borregos esponjados de lana con las yerbas que están alrededor de los campos de cultivo.

A este momento de heladas, de muerte de pasto, corte de mazorca y zacate le sigue un tiempo seco que inicia en marzo y concluye aproximadamente en mayo-junio, (ver esquema de arriba) tiempo de secas, de sembrar maíz en las tierras surcadas de manera

recta o circular ubicadas en planicie o laderas del monte. “Las secas”, tránsito entre heladas y lluvias, con viento frío pero el sol quemador, hombres y mujeres depositan semillas en la madre tierra para que produzca vida.

El tiempo de lluvias es de junio a septiembre, (ver esquema de la pagina anterior) por las mañanas, después de una noche lluviosa, el piso mojado, la humedad en los árboles del monte y la neblina hacen sentir mucho frío, por la tarde cae la lluvia helada y nuevamente baja la neblina que cubre todo el pueblo.

En estos días de agua, los alrededores de San Pedro Arriba están ocultos por la niebla, viento muy frío, olor a pino penetrante, pájaros que cantan muy fuerte, ranas que croan en las charcas y campos, aun de color café, en los que hombres y mujeres por los surcos.

Lluvias, heladas y secas son un ciclo que se espera porque determina las acciones de la siembra de maíz: limpiar, sembrar, cosechar, y limpiar nuevamente, acciones realizadas a la par con las estaciones.

Para esta comunidad otomí al igual que para los mayas y otros pueblos mesoamericanos *la vida cotidiana es una constante espera del regreso del ciclo astral: regreso de las lluvias después de su ciclo anual,* ² su organización cotidiana y la satisfacción de sus necesidades pende del regreso de la vida (de la estación de lluvias) porque viven en interdependencia con las características físicas que les rodean.

El frío constante en las tres estaciones hace pensar en abrigo, cobijo tibio, que se logra con chamarras, suéteres, rebozos, capas, brazos de la madre, gabán, faldas de lana, hilos, tejidos, que también se acoplan a las características del ambiente y a las estaciones del año.

² Marion Marie – Odile, *Los rituales agrarios*, p.118

En tiempo de lluvias se teje porque se tiene el hilo que se elaboró con lana en tiempo de secas; en las heladas se teje porque se tiene dinero para comprar hilos y tejer tapete o servilleta; en tiempo de secas se teje mientras se cuidan los borregos en el campo y porque la labor de la tierra requiere en su mayoría manos masculinas para hacer los surcos. Las labores que desempeñan en la comunidad: artesanal, trabajo de campo, trabajo en ciudad van acordes con las lluvias, heladas o secas.

1.1.2. San Pedro Arriba: Moderno – Tradicional

Un pueblo se puede conocer de diferentes maneras, una de ellas es a través de sus espacios físicos, lugares en que se concretan los deseos de ser o estar en el mundo, sitios donde se tejen relaciones y se define la identidad.

San Pedro Arriba es una comunidad indígena Nhañhu, que en este documento se le llama otomí porque de esta manera se autonombran los pobladores; es considerada urbana por la cantidad de pobladores que tiene (población total 5 529), las características físicas se encuentran entre lo que nombramos rural por las casas de adobe, las parcelas de maíz y maguey pero también moderno con casas de tabique, se puede decir que *aquellos elementos considerados “locales” y “globales” se han ido fundiendo*,³ para hacer de San Pedro Arriba un pueblo “moderno” -“tradicional”.

Los pueblos y ciudades cambian, se transforman por las relaciones entre los mismos pobladores y su contacto con otros pueblos. La transformación de esta comunidad puede palpase en su imagen física que es representación objetiva de las ideas, deseos e identidad del pueblo, cambios que han sucedido al contacto con la ciudad de Toluca, ciudad de México y otras localidades.

Por la carretera Centro Ceremonial Otomí después de encinos, entre árboles frutales como pera, manzana, tejocote y capulín, campos de cultivo y pocas casas, la

³ Rosales, Adriana. Genero, cuerpo y sexualidad, p.225

concentración de comercios de abarrotes, ferretería, revelado de rollos fotográficos y venta de tapetes de lana anudados a mano nos indica la llegada al centro de San Pedro Arriba. Al continuar por la carretera, ésta sigue hacia arriba, por ambos lados se ven casas tanto de tabique de dos plantas como de adobe muy pequeñas, terrenos con viveros de planta de ornato más negocios de abarrotes, casa de materiales y árboles.

Al final de San Pedro Arriba, entre casas habitadas y parcelas a un lado o atrás de ellas, terrenos en donde crecen magueyes y arbustos, espacios que sirven para alimentar guajolotes, casas alejadas entre sí, casas con tabique y varillas con la esperanza de un día acabarlas, grandes parcelas de maíz y maguey y alrededor montes de oyamel.

La entrada al centro de San Pedro Arriba es en “la entrada de la iglesia”, es una calle con pequeños locales de ventas como: molino, tienda de abarrotes, venta de tortilla, mueblería, zapatería, pollería y miscelánea, calle que precisamente conduce al frente de la iglesia, al centro, lugar de encuentro entre visitantes y originarios del pueblo en donde “San Pedro” es testigo.

La iglesia tiene como santo patrón a San Pedro, es de color blanco con marrón, dos torres (campanarios), bandera de México al centro; es un espacio para todos, tiene un atrio amplio por donde niños corren y las mujeres en las bancas que están bajo los árboles se sientan a platicar o tejer con gancho, orillas de servilleta; cuando se acerca una fiesta a las mujeres se les mira en compañía de los hombres, limpiar y arreglar la iglesia con flores de cempasúchil, gladiolas u otras multicolor.

El Centro de Salud se sitúa a un costado de la iglesia, es un espacio para mujeres, todos los días están paradas o sentadas, mientras esperan su turno tejen y platican en pequeños grupos de 2, 5, 10, o solas, llevan el tejido “para ocupar su tiempo”.

A un costado de la iglesia el kiosco - jardín, los niños juegan a corretear, bote pateado o fútbol, las niñas platican y las mujeres esperan mientras platican o tejen. El sonido de

las campanas de la iglesia o el sermón con fines de adoctrinación, que sale de las bocinas de ésta se hace parte del ambiente.

El centro de la comunidad es el lugar donde se ofrece al mejor precio la modernidad, espacio de distracción, de encuentro con lo exterior. En el kiosco caminan, juegan, hacen reuniones comunitarias, se observa y se murmura de otros, se teje con gancho y se teje la identidad.

Alrededor de la iglesia, centro de salud y kiosco están otros lugares: Escuela Primaria Estatal “Miguel Hidalgo”, comandancia y negocios, comercios que se hacen indispensables ante la llegada de gente fuereña o nuevas necesidades, algunos de ellos son: papelería, tiendas, tortería, internet, farmacia y paletería donde venden paletas a \$1.50 pesos.

El centro es el lugar donde claramente se han articulado las culturas. Espacio al que se permite la entrada a todo externo: comerciantes, observadores, maestros y doctores, ya que en este lugar se concentran instituciones que son atendidas por gente que en su mayoría no es de la comunidad. Estos lugares se remodelan con frecuencia en colaboración con la comunidad, son instituciones que después de ser impuestas, la comunidad se las ha apropiado.

El centro es concurrido, toda la mañana se hacen compañía mamás con sus hijos bebés cuando están amarrados con rebozo a su espalda o que caminan a su lado; a la hora que salen de la escuela primaria y secundaria el kisco-jardín se llena de niños y madres que se encuentran con los niños y otras mujeres; algunas aprovechan para hacer compras. También es concurrida la plaza los días de fiesta en la iglesia.

El centro es lugar de paso, estancia momentánea, para enamorar, organizar y publicar datos personales en las conversaciones que tejen la identidad del pueblo Otomí de San Pedro Arriba.

La carretera y calle Constitución, donde se encuentran los principales comercios, facilitan el acceso a ciertos productos comestibles naturales y fabricados que ellos no producen así como otros que satisfacen nuevas necesidades como: papelerías cercanas a la primaria, internet, foto estudio, mercerías.

Las tiendas facilitan acceso a productos que se tienen o hacen dentro de la comunidad pero se compran ahora en la tienda porque implican una actividad que ya no se realiza en algunas familias, como hacer tortilla o recolección de leña, por ejemplo: en la tienda una mujer pide: “ *un kilo de papa y diez pesos de leña*”.⁴

Otros espacios dentro de la comunidad son: “La casa de las mujeres de Temoaya”, un espacio dedicado a mejorar la vida de las mujeres, al de tomar en cuenta el poder e influencia de éstas. La plaza de toros está cercana al centro, es un rodeo hundido, construido del nivel de la calle hacia bajo, funciona los días de fiesta para torear y para los bailes. También hay dos canchas de fútbol utilizadas los domingos. Así como otras escuelas federales y estatales indígenas: Escuela primaria indígena “Ignacio Zaragoza”, Escuela primaria Federal Indígena “Miguel Hidalgo”, tres Escuelas Secundarias y tres jardines de niños.

Es común observar pequeñas “capillas” que guarecen imágenes de la virgen de Guadalupe, particularmente una de ellas tiene una imagen que se apareció hace más de once años, situación que logra que en el pueblo se le venere comúnmente y haga llamar a San Pedro Arriba *Tierra de Ave María Santísima*.

La cantidad de comercios, escuelas y servicios que se ofrecen a la comunidad evita que la gente salga con frecuencia de su comunidad a la cabecera municipal, también deja ver que se ha hecho de San Pedro Arriba un pueblo con instituciones símbolo de modernidad, en las que se llevan a cabo actividades que pertenecían a la familia, como el caso de la escuela.

⁴ OC/280907.

San Pedro Arriba es un tejido de calles de cemento, veredas de tierra resbalosa y caminos de tepetate, veredas y caminos suben de la carretera o se dirigen hacia la calle Constitución, calle principal de San Pedro Arriba otros conducen a diferentes casas; veredas para acercarse a los lugares públicos, caminos creados para llegar a un espacio privado. Por toda esa maraña van mujeres y niñas que conversan y tejen en compañía de otras mujeres.

Los caminos se transforman físicamente, las calles principales son de cemento con banquetas, en ellas es visible el lodo, excremento de burro y borrego, alfalfa, arena, entre envolturas de Bimbo, latas de refresco y otros, acciones “tradicionales” en compañía de lo “moderno”.

Las veredas dificultosas, las recorren sólo los que saben que ahí están, son sumamente útiles, tanto en el horario de llevar borregos como para llegar más pronto a casa, los caminos nuevos pueden ser de cemento pero los zapatos se siguen enlodando.

El panorama por calles, caminos y laderas muestra dos tipos de casa y a partir de estas una variedad que indudablemente satisface necesidades diversas: un tipo es de adobe, techo de teja, con 2 cuartos y cocina, patio de tierra y parcela delimitada con magueyes, en el patio, animales como guajolotes y gallinas; lavadero, tambos de agua, tendaderos para ropa. El segundo tipo, es de concreto, pared de tabicon y techo de losa, de 2 hasta 8 cuartos, con patio de tierra, zaguán, lavadero, animales, tambos de agua.

A partir de ambos tipos de casa existe una combinación o con más elementos por ejemplo techos de lámina, sin parcela, sin patio, un borrego amarrado en lugar de gallinas, en algún lugar del patio zacate, en otras, mazorca encerrada en el xicolote, en lugar de corral una accesoria. Algunas casas cercadas con madera, tabique, colchones, telas o nada. En las casas de adobe la cocina se ve más pequeña como hundida, en otras el fogón ocupa un espacio en el patio.

En la mayoría de casas sobre los techos o patios conservan bicicletas que ya no sirven, fierros, grabadoras, pedazos de estufas o lavadoras, recuerdo de cosas que en su momento fueron producto de la modernidad y que terminan por no servir pero se conservan para dar cuenta que se ha tenido acceso a ciertos beneficios.

También los techos o patios se utilizan para extender la mazorca, las casas tienen plantas de flores que las adornan, así como árboles de manzana, pera y capulín; algunas están pintadas de colores, otras no y otras con propaganda del PRI. En algunas casas la tubería del drenaje se puede observar con tubos de pvc; las características anteriores nos indican que las casas son un lugar de llegada, un espacio para guarecerse del frío, en donde importa la funcionalidad más que la estética.

Físicamente las casas son distintas, pero ambos tipos tienen lo necesario para vivir: tienen cocina, cuarto y corral. La cocina, espacio para cocinar los alimentos, cocinar ideas, identidades; un cuarto para dormir, soñar, tejer deseos; y corral, para guardar animales, el bien económico; todos ellos perfectamente cerrados para impedir la entrada al frío. En las barrancas o sobre las calles la ubicación de las casas de adobe o cemento es indistinta.

Los espacios del hogar se comparten entre todos los integrantes de la casa por ejemplo *en un cuarto sobre una mesa hay libros y mochilas, la mujer los hace a un lado y pone su bastidor*,⁵ el tejido de las mujeres no tiene un espacio físico aislado, se teje entre libros escolares o herramientas para el trabajo de campo, la mujer en su actividad tejedora, teje actividades, actitud, ideas que dan sentido a su familia y comunidad, envuelve con su tejido los espacios del hogar y de San Pedro Arriba.

Por la carretera pasa el camión, elemento moderno incorporado, transporte que hace sentir más cercano un lugar, viene del D.F., del paradero situado en la estación del

⁵ *Ibid.*

metro cuatro caminos. 1 hora 45 minutos es el recorrido, hace parada en Temoaya (municipio) y sube hasta el final de San Pedro Arriba, tiene paradas específicas señaladas por una piedra o un árbol, que regularmente están cerca de veredas o calles, aun así hace parada en cualquier lugar que no sea curva o bajada, pasa cada 15 minutos, el costo del pasaje es según el destino, de San Pedro Arriba a Toreo son 32 pesos. También pasan cada media hora o una hora dos camiones que vienen de Toluca; los taxis colectivos pueden llevar a cualquier lugar.

Se utilice o no el transporte, saber que existe es tener la posibilidad de acceso y contacto con otros espacios, hace palpar otras opciones de vida. Representa un medio para salir, huir, irse, pero también para volver. El transporte permite se trasladen “con rapidez”, sin duda las largas caminatas para bajar a Temoaya y otros lugares han disminuido.

Se percibe a San Pedro Arriba moderno – tradicional porque el aspecto de un pueblo llamado rural es evidente al observar grandes hectáreas de parcelas y hombres de la comunidad que trabajan en ellas; incorporan objetos y características físicas denominadas “modernas” que satisfacen viejas necesidades de una manera “más práctica”, muestran a una comunidad en crecimiento y transformación; lo moderno y lo tradicional se mezclan en una identidad comunitaria.

1.1.3. Mujer Otomí: Diosa, madre, tejedora

Al llegar a San Pedro Arriba las faldas y rebozos en siluetas femeninas que andan por todo el pueblo hacen pensar que es un pueblo femenino. El Censo General de Población y Vivienda 2000 dice que en San Pedro Arriba existe una población masculina de 2 703 y femenina de 2 826, la diferencia es de 123, la mayoría son mujeres quienes son dueñas del pueblo, de su educación y tejido de identidad. Mujeres mayores de 14 años 1 682, la mayoría encargadas del cuidado de los demás; porque el resto de mujeres -1 144 - son niñas educadas para ser mujeres.

En una primera impresión la mujer se muestra como madre, trabajadora en el hogar y tejedora. Situación generalizable a otras comunidades indígenas por dos características primordiales: 1) ser dadora de vida, madre nutricia que cuida, protege y alimenta, y 2) ser tejedora; lo anterior encuentra explicación en el origen femenino.

Las mujeres tienen como origen común una deidad, diosa que genera vida al igual que ellas, diosa que se encuentra viva en la época moderna por las características que se reflejan en el hacer cotidiano de la mujer, como por las obras de arte que representan la fusión de la diosa con la mujer. Ser madre, la vestimenta y la práctica del tejido como actividad simbólica del tejido de humanidad, son características particulares que asemejan a la mujer indígena de San Pedro Arriba con la Diosa Coatlicue, origen y retorno femenino.

Esta relación deidad - mujeres ha sido planteada por Laura Miroslava Corkovic en su escrito *La Diosa Coatlicue y la mujer indígena*, a través de la pintura sobre mujeres en sus labores cotidianas demuestra que *la raíz prehispánica sobrevive en la cultura indígena de México*; en la mujer indígena se visualiza a la deidad Coatlicue a quien *ahora se le ve con otros ojos, en otro contexto*.⁶

Por su parte Justino Fernández en: *Coatlicue. Estética del arte indígena antiguo*, describe cuidadosamente a Coatlicue, descripción de la cual se toman algunos datos para su comparación con la mujer de San Pedro Arriba.

⁶ Miroslava, Corkovic. *La Diosa Coatlicue y la mujer indígena*.

Las mujeres son portadoras de características físicas de Coatlicue⁷, en las imágenes de abajo se observa su representación y la fotografía de una mujer indígena de San Pedro Arriba, simbolizan maternidad, principio y origen de vida, tejido en sus faldas, las dos relacionadas con el tejido simbólico de la humanidad. (ver imágenes de abajo)



Imagen 2: Coatlicue



Imagen 3: Fotografía tomada por la autora en San Pedro Arriba

La descripción de todas las partes que conforman a Coatlicue se divide en cuatro zonas: 1.cabeza, 2.tórax, 3.falda, 4.pies y relieve en la base, sólo se abordará: la 2 y 3, por ser dos características físicas de la deidad similares a las observadas en el pueblo de San Pedro.

⁷ Fernández , Justino. *Coatlicue. Estética del arte indígena antiguo.* p. 201-270

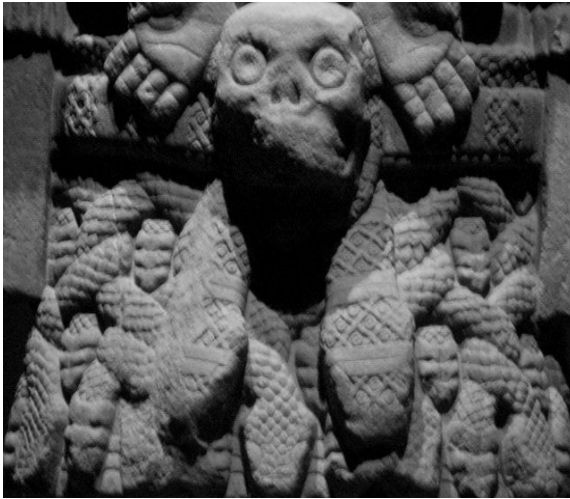
Zona 2: Tórax



*Manos y corazones (ver imagen de la izquierda) son la ofrenda más preciosa, simbolizan el sacrificio de la vida, esencial para el mantenimiento de los dioses, es decir de todo el orden cósmico.*⁸ El collar de flores de cempasúchil (ver imagen de la derecha) que se cuelga a la virgen de Guadalupe, a cruces, árboles y santos es ofrenda en los festejos rituales en agradecimiento por su protección. *Sacrificio de la vida para mantener el orden cósmico* el orden de la vida en San Pedro Arriba. El collar de flores de cempasúchil semejantes al collar de corazones palpitantes se utiliza en los festejos rituales. Las formas y objetos son distintos, la finalidad es la misma. Se hablará de él en el apartado de “La Danza de las Pastoras”.

⁸ Cfr. Fernández, Justino

Zona 3: Falda



Su falda de serpientes comunes simboliza a sus hijos terrenales: los hombres. Se trata de los hombres, del género humano, nacido del principio dual original y vital, que dio forma a la Tierra y del cual penden o dependen. En Coatlicue las serpientes que forman su falda sus formas se entrelazan, se eslabonan, se distinguen y se complementan en indivisible unidad. Expresa el ciclo de la vida y de la muerte.⁹ Las líneas de los chinguetes se piensan como las serpientes que abrazan a la mujer, el círculo que se forma es el ciclo, como la vida y la muerte, origen y final interminable, como la humanidad que vive y muere. (ver imágenes de arriba) la falda de serpientes de Coatlicue y el chinguete de las mujeres de San Pedro se asemejan, por la simbolización de continuidad que ambas reflejan.

⁹ *Ibid.*



Cincho: 2 cabezas de serpientes preciosas colgantes forman el cinturón; preciosas porque, a diferencia de las comunes, su piel se compone de bandas y chapetones o piedras preciosas, símbolos de plumas, lo que acusa su calidad divina; tiene mosaicos, turquesas y bandas de chalchihuites (piedras). Vida y muerte ciñen, pues, el ritmo humano como un solo principio y fin.¹⁰ La humanidad dependiente de un inicio creador que la sujeta y sostiene, la falda de la mujer está sostenida por una faja, tiene figuras que representan aquellas piedras preciosas, es una línea más gruesa y hermosa a diferencia de las de la falda, la faja como principio de la humanidad.

La falda de las mujeres es similar a la de Coatlicue, aspecto físico que las hace semejantes. Una cantidad considerable de mujeres usan el chincuate es algo que no pueden dejar de hacer porque tal parece que se desprendieran de su identidad, como lo muestra la siguiente conversación:

Obs: “¿ustedes no sienten frío con el chincuate?”

Mujer: “no”

Obs: “desde cuándo lo usas”

*Mujer: “mmm yo creo que desde niña porque mi mamá y mi abuela usan
mmm . . . ahora ya no usan . . . bueno todas las de mi edad si usan (se ve como de 40 años) pero ya casi no las más chicas, quien sabe porque”*

Obs: “por qué ustedes si lo usan”

¹⁰ *Ibid.*

*Mujer: pues . . . siempre . . . pues mi abuela se pone y pues nosotras también ya deporsi así es.*¹¹

La mujer ha normalizado su forma de vestir, parte de su identidad femenina depende de su vestimenta, pero al mencionar “*ya deporsi así es*” hace pensar en el pasado de la mujer de San Pedro Arriba más allá de “la abuela”.

Pensar a las mujeres sanpedrinas desde Coatlicue es imaginar a las mujeres de la cultura prehispánica, porque la deidad estaba hecha a la imagen de sus mujeres comunes; tanto la falda de las mujeres de San Pedro Arriba, como la falda de Coatlicue y la de las mujeres prehispánicas es igual.

Falda de líneas sencilla rica en su diseño textil, las características físicas de vestimenta particularmente la falda y faja de las mujeres de San Pedro Arriba nos remiten a la época prehispánica. Tiempo en que las mujeres también *vestían falda (cueitl), faja (nelpiloni) y huipil (uipilli) el vestido indígena era generalmente sencillo de líneas, aunque rico en su diseño textil.*¹²

La vestimenta de las mujeres Otomies además de la falda de lana con líneas horizontales sujeta con faja tejida en telar de cintura con hilos de lana consiste en: un fondo blanco, con la orilla deshilada y tejida a gancho; el saco (blusa), de color, rosa, verde, azul o blanco; calcetas, zapato plano y rebozo. Dentro de esto existen variedades, traen otro tipo de blusas o en lugar de calcetas medias o calzado diferente por ejemplo tenis o zapatos de tacón alto. Así también se visten con faldas de telas diferentes o pantalón de mezclilla.

Las mujeres muy distintas en sus formas de vestir, de cubrirse el frío, sus actitudes son las que nos dicen que son otomies: salir juntas en fila de una vereda, conversar en murmullo en otomí, español o ambos, por ejemplo: (nótese la vestimenta) *tres mujeres*

¹¹ OC/290207.

¹² Noriega, Raúl (dir.); Carmen C. de Leonard (coord.). *Esplendor del México antiguo*. p.439

*bajan de una vereda, la primera de pantalón de mezclilla suéter y bebé amarrado a la espalda, la siguiente de chinguete, suéter rebozo con una niña de 4 años de la mano vestida con pants y chamarra y la tercera con pantalón de popelina y bebe a la espalda.*¹³ Aún cuando algunas mujeres ya no usan su chinguete sus actitudes y sus conductas recuerdan a la Diosa Coatlicue. En un primer momento fue su aspecto físico después su ser madre, por los cuidados maternos que brinda a los demás.

Una característica de las mujeres otomies de San Pedro Arriba es el uso de rebozo que llevan como parte de su vestimenta: para taparse del frío o del sol, cargar a los hijos en todo momento uso que parece más interesante, el rebozo como medio para cargar. Mujeres vestidas de chinguete, de otro tipo de faldas, mujeres con pantalón de mezclilla y ropa “moderna”, cargan a sus hijos con rebozo. Las niñas se mantienen tibias, arrulladas es ese espacio suave que forma su madre y el rebozo. Aquellas que no llevan hijo, traen rebozo y ponen en él alguna compra que hacen o simplemente llevan el rebozo encima de su hombro, como recuerdo de su origen materno.

Las descendientes de la Diosa se transforman por el contacto cultural con otros pueblos y la ciudad de Toluca y México, crea una *multiplicidad de maneras de simbolizar la realidad*¹⁴ que cambia en primer lugar su aspecto físico, pero su origen sagrado se resignifica y preserva, el aspecto físico de las mujeres de San Pedro permite un acercamiento a la comparación con la Diosa Coatlicue, con quien además se comparte el ser madre y la actividad tejedora.

Las mujeres vestidas de chinguete, calcetas y suéter, algún hijo amarrado con rebozo a la espalda, y otros más a su lado, andan por los caminos y el jardín del centro de San Pedro Arriba, sujetan de la mano a sus hijos cuando van por la calle, los cuidan y protegen pegados a su espalda, desde donde los niños observan lo que ellas y otras mujeres hacen. Los engendran en su vientre, después el rebozo funciona como un

¹³ OC/280907.

¹⁴ Ruiz A, Dalia. Op.cit., p.106

segundo útero en donde aún tienen el calor materno, la mano es el tercer contacto, se considera pues, que la vida se genera y preserva a través del calor, cuidado y educación de las madres, como un tejido suave.

Siempre se verá a las mujeres acompañadas de algún niño o niña, educado por ella, cuidado y tejido por su cariño, generando no sólo vida biológica principalmente ideológica, cultural, a través de su tejido simbólico tercer característica que la asemeja a la gran Coatlicue.

Las mujeres crean espacios femeninos con sus palabras y enseñanzas, hilos con los que tejen la cultura de su pueblo, como lo ejemplifica Marie Odile con las mujeres lacandonas: *reunidas en algún cobertizo o a la sombra de una cocina. Todas intercambian sus opiniones de cómo se deben efectuar los quehaceres y transmiten sus recetas y sus conocimientos a las más jóvenes, quienes, pendientes, tratan de imitarlas.*

15

Las mujeres otomies se forman como tales a partir del trabajo, en la vida cotidiana Patricia Molinar lo llama la jornada interminable que comienza *a los 5 años, cuando la niña ya tiene obligaciones domésticas fijas, a los 7 años, ya es responsable de sus hermanos menores, a los 9 trabaja tanto como la madre en las labores domésticas, a los 13 debe ser hábil en las tareas de una mujer adulta.*¹⁶ Jornada interminable durante el día y toda su vida, tiempo que las forma como mujeres y constituye su identidad.

Además de ser madres dadoras de vida, las mujeres representan la actividad tejedora y son tejedoras de identidades, “rítmicamente” pasan los hilos por la urdimbre, anudan hilos en el telar, entrelazan los hilos con gancho, atraviesan las telas con aguja o entrecruzan los hilos por el bastidor, constituyen con su tejer el tejido cultural de San Pedro Arriba que puede representar el gran “*petate divino*” tejido por las serpientes de Coatlicue que constituía a la tierra y a partir de ella se generaba toda la vida.

¹⁵ Marion, Marie – Odile. Op.cit, p.243

¹⁶ Molinar Patricia, Herrera Martha. *Mujer otomí*. p. 72

1.1.4. Sobre lo cotidiano y lo festivo

Las actividades de un pueblo se conforman de lo cotidiano y lo festivo, lo primero son todas aquellas acciones que realizan día a día, para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación y transmisión de saberes a las generaciones pequeñas, en lo que se refiere a formas de trabajo y lo espiritual basado en creencias e ideas (sagrado). Lo festivo tiene relación con lo sagrado (ser supremo) se lleva a cabo en fechas establecidas durante el año y tiene la finalidad de reafirmar los valores cotidianos a partir de la intervención de un ser supremo quien otorga protección y bienestar para el pueblo y sus futuras generaciones, para recibir dicho beneficio se ofrecen ceremonias. Lo cotidiano y festivo son inseparables, el mundo de las actividades diarias y el mundo de lo sagrado se disuelven en la cotidianidad y refuerzan en los días de fiesta.

Lo cotidiano:

Niñas y niños se hacen parte de su comunidad a partir de la actividad diaria de aquellos que lo rodean y de su misma acción, aprende lo necesario para estar en un lugar frío y saber vivir cada día entre borregos, parcelas, escuela y tejidos.

Los conocimientos que aprende y reconstruye, el lugar que se le designa dentro de su familia se reproducen para sobrevivencia de todos, Agnes Heller entiende la vida cotidiana como *el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social. Hombres que en una determinada sociedad ocupan un lugar determinado.*¹⁷ En diferente forma las actividades y la designación de un lugar para cada quien dentro de una comunidad son parte de un orden y por ello es necesaria su reproducción.

En San Pedro Arriba las mujeres en conjunto con los hombres (pero directamente ellas) son quienes enseñan a los pequeños a estar en el mundo, les designan un lugar desde

¹⁷ Heller, Agnes. *Sociología de la vida cotidiana*. p.37

que los traen en el rebozo, ellas como mujeres otomies en las interacciones y condiciones físicas, saben cual es el lugar que deben ocupar en su pueblo, *ante todo debe aprender a “usar” las cosas, apropiarse de los sistemas de usos y de los sistemas de expectativas, esto es, conservarse exactamente en el modo necesario y posible en una época determinada en el ámbito de un estrato social dado.* ¹⁸ Las mujeres educan a sus hijos a partir de significar y resignificar las actividades que ellos deberán de realizar de acuerdo al nuevo contexto social.

La forma de alimentarse, el trabajo en el hogar, el trabajo en el campo, la labor artesanal del tejido, asistir a la escuela son actividades que se tejen sin contratiempo en un día, en un tejido organizado y reproducido por mujeres y hombres formando la vida cotidiana de todos y de ellas mismas.

Las actividades que se reproducen día con día como la alimentación, son parte de la vida cotidiana del pueblo de San Pedro Arriba, su alimentación básica consiste en tortillas de maíz hechas a mano, cocidas sobre fogón que calientan con leña, acompañadas con quelites, quintoniles, hongos, que se consiguen en el monte, o con frijoles, huevo, sopa, queso y en algunas ocasiones, carne de pollo o de res que compran en las calles del centro y ver a los niños comer frituras a la salida de las escuelas, es la vida cotidiana de un pueblo, características que lo hacen particular.

La bebida está constituida por café, atole, té de diversas hierbas, refrescos y pulque ésta última como bebida principalmente entre los hombres y mujeres mayores, bebidas que alimentan, nutren, como la leche de la madre representada en todas ellas, forma parte de lo cotidiano.

El clima húmedo y frío ha determinado una forma de vida por eso estas características no detienen las actividades, en el campo, las casas, en el kiosco y sus jardineras, por las calles con frío, lluvia o ambas, las actividades se llevan a cabo, eso es lo cotidiano. Bajo

¹⁸ *Ibid.* p.41

la brisa fría las mujeres, niños, niñas y hombres de distintas edades desempeñan su labor encomendada desde su nacimiento.

En el siguiente ejemplo se observa a una mujer - madre - proveedora - trabajadora que lleva a cabo su actividad cotidiana acoplada a las condiciones físicas: *bajo la llovizna helada, por la carretera una mujer camina, a la espalda sujeta con rebozo a una niña,* la llovizna fría no detiene las andanzas de la mujer, y tampoco de aquellas que siempre las acompañan pero que entibian su cuerpo junto al de la madre. *A su paso la mujer recoge una lata de aluminio,* va pendiente de su trabajo y cuidado de hija, llegan a un lugar que las guarece del frío y la lluvia *la mujer se detiene en una casa de dos cuartos de tabique con puerta de madera que no pasa de su cintura de alto, quita la tranca y se mete, de uno de los cuartos sale humo que huele a leña,*¹⁹ además de cubrirse del frío la tibieza de la cocina las espera.

Las mujeres desde muy temprano impregnan todo San Pedro Arriba con humo de leña, que se mezcla con el frío, ese particular olor a cocina indica, hora de almuerzo, comida, o cena, hora en que sale de las casas la presencia femenina, que recorre todo el pueblo y desaparece hasta el anochecer.

Un día soleado es propicio para estar en los lavaderos formados por una piedra plana o convencionales que asoman a la calle y mientras alguna mujer lava otras bordan, se hacen compañía, conversan en otomí, risueñas, alegres y seguras en sus espacios.

A las doce del día las mujeres, principalmente “las más grandes” se encargan de cuidar a los borregos, en compañía de otras o solas arrear de 7 a 25 borregos, regularmente un perro o más van con ellas, a veces llevan un burro, siempre las acompaña un sombrero para cubrirse del sol brillante y quemador, una vara y su mecapal que regresará lleno de plantas comestibles, leña o zacate.

¹⁹ OC/280907.

En las casas, a la una y media empiezan los preparativos para prender el fogón y alimentar a los hijos. Para algunos la hora de la comida indica que ha concluido la labor en el campo, pues a las 14:00 los azadones en el hombro y los machetes en manos femeninas y masculinas vuelven a casa, para otros sólo es interrupción pues vuelven a la labor por la tarde.

Es común encontrar por las calles de San Pedro Arriba mujeres tejedoras, por ejemplo: *en una tienda una señora con una bolsa de plástico metida en el brazo pregunta a otra: “¿tú no tejes?” la otra ríe y dice: “si aquí lo traigo” mientras saca también de una bolsa una tela deshilada y la enseña, las dos conversan mientras lo miran,* esta imagen demuestra que el tejido se lleva a todas partes, por lo cual se guarda y acomoda en un lugar práctico para llevar de un lugar a otro, son tejedoras en todo espacio y así se consideran pues la mujer en su conversación demuestra como algo extraño que el otro no teja, (“¿tú no tejes?”) el tejido es una labor que se muestra y comparte en diversos espacios públicos, quiere decir que se ayudan en su labor de tejedoras. En todo lugar se teje, en los negocios, kiosco, calle, fuera de las casa, en las juntas de la escuela, fuera del centro de salud, en cada espacio al ritmo de los ganchos y las manos se teje la cotidianidad.

La práctica del tejido es hilo que entrelaza las acciones cotidianas del pueblo, es una actividad de remuneración económica que se lleva a cabo en todo espacio, entre los niños y niñas que a la par de ser educados, son tejidos en las acciones diarias y al ocupar un lugar en el gran tejido cultural aprenden a tejer y destejer su presente y futuro.

La mujer reparte su tiempo entre el tejido y los hijos, actividades en las que amor, protección y paciencia se encuentran. En la imagen de la derecha podemos apreciar a una mujer que teje en la escuela, camina y atiende a su hijo. Madre que reparte su tiempo sin dejar la labor tejedora.



Imagen 4: Fotografía en San Pedro Arriba

Para un pueblo tejedor como San Pedro Arriba, hablar de sus mujeres tejedoras es halagador para cualquiera y se recuerda con nostalgia; la actividad tejedora sigue presente entre las mujeres y niñas aun cuando los nativos consideran que está desapareciendo, el tejido es una labor que identifica a la comunidad, a las mujeres y sus hombres, para los sanpedrinos ser tejedora es motivo de orgullo como para otras comunidades de tejedoras: *a ellas cuando le hablan del textil se emocionan, saben que eso es parte de ellos, su alma, es su vida.*²⁰

Tejer es parte importante de la vida cotidiana, identidad femenina y de valor para la comunidad, a si también en otros lugares no sólo de México sino del mundo la labor del tejido otorga a la mujer un lugar relevante dentro de su grupo: *para ser una mujer que sea interesante dentro de la sociedad mapuche había que manejar el tejido. Era muy importante antes.*²¹ De igual manera en San Pedro Arriba no sólo se otorga reconocimiento a la mujer, sino a todo el pueblo.

²⁰ Curaqueo Loncón, María Teresa. *Nací para ser tejedora*. p. 77

²¹ *Ibid.* p. 76

Las mujeres de San Pedro Arriba entran identidad cuando se disuelven con el tejido el comercio, cuidado de animales, la conversación, platicar con otras mujeres o el esposo, pero fundamentalmente con el cuidado de los hijos, su labor educadora y formadora de identidad esta implícita en su tejer.

Las mujeres reproducen entre sus niñas, herederas de la labor tejedora su forma de ser otomí en el tejido: *dan testimonio de su vida y costumbres*,²² porque en él se representa la forma maternal, protectora y de poder de las mujeres hacia otros. En la imagen de la derecha se observa un tapete anudado a mano de “estilo otomí” que representa en las figuras de los pájaros a las madres que se comunican, imagen de dualidad, de espejo que forma a los otros; al centro la planta de maguey con fruto de vida y nutrición.



Imagen 5: Tapete anudado a mano: estilo otomí

La mujer es tejedora no sólo de hilos sino también de identidades, recrea en su imaginación y tejido social a las niñas y niños que tiene a su cargo. Mientras ordena los hilos sueltos de algodón o lana sobre el bastidor, simultáneamente da sentido a los hilos de la cultura, urdimbre de la vida social.

Las mujeres tejen identidad, con sus hilos identitarios amarran y sostienen a su pueblo, disimuladas por las calles, discretas en casa, *son las mujeres quienes continúan desarrollando la actividad del tejido, día a día, noche a noche, cual si estuvieran arañando el tiempo para asirse a la vida y a la vez dejarla pasar.*²³ En lo cotidiano se teje y educa a los demás atándolos a la vida.

²² Quiñones, Aguilar Cielo. *El tejido en las tribus indígenas de Colombia: unidad y diversidad*.

²³ Ruiz A, Dalia. Op.cit., p.145

Encargada de anudar y colocar cada hilo en el sitio correcto una mujer dice: *a mi ni me hablen cuando anudo, o platico o trabajo*,²⁴ comenta que nada mas ve el diseño del tejido, porque si no se pone atención se hace mal, se cambia el color y hay que volverlo a hacer; piensan el deber ser de cada integrante del pueblo, a la par que es participe de las conversaciones o acontecimientos a su alrededor, pues mientras anuda está atenta a ello.

Además de tener en sus manos la actividad tejedora, están en el hogar y en todo el pueblo resolviendo sus necesidades, de comercio o como compradoras, algunas facilitadas por los comerciantes que se transportan en camionetas por las calles, situación cotidiana en el pueblo.

Los productos externos a la comunidad pueden ser transportados hasta la cercanía del hogar, una camioneta que vende fruta y verdura recorre las calles y al igual que los otros puestos de la plaza no sólo traen productos, impregnado a ellos viene otra forma de entender la vida que sólo penetra hasta los callejones del ámbito privado cuando así se decide. Formas de vender que evitan la salida de mujeres a Temoaya o incluso al centro de San Pedro, pero de ninguna manera evitan que las mujeres se encuentren con otras mujeres, por ejemplo un VW con bocina anuncia arreglo de tenis, zapato, etc. “hasta la puerta de su hogar”, servicios que se acercan a las casas de la comunidad, entonces la gente sale da sus zapatos, se queda mirando, en un banquito el señor se sienta a reparar.

Si bien el papel de las mujeres es el eje cotidiano, su actividad se relaciona con la de los niños y hombres, en donde su presencia es irremplazable.

Los niños diariamente acuden a la escuela, los del jardín de niños entran a las 9:00 y salen a las 12:00, los que asisten a la primaria entran a las 9:00 y salen a las 14:00, los de la secundaria entran a las 7:00 y salen a las 13:00; la asistencia es regular se ausentan

²⁴ OC/280907.

cuando hace mucho frío o están enfermos, cuando salen de la escuela hacen mandados del hogar principalmente las niñas, quienes ocupan el lugar de la madre.

Los días que no hay clase en la escuela se levantan tarde (después de las nueve) con más razón si hace mucho frío o están enfermos. Permanecen en su casa o con sus madres en la calle, esos días que no hay clase también hay niños que trabajan en el campo, cuidan animales con las abuelas o aplastan latas de aluminio en una casa que los emplea.

Los niños juegan en las calles a corretearse, bote pateado, o en casa con lo que está a la mano fierros viejos, botes o corcholatas les basta para crear y representar la vida cotidiana o mundos posibles, en compañía y colaboración de los otros por ejemplo *2 niñas y 3 niños dentro de una casa juegan con objetos como tapas de plástico, fierros pequeños, piedras, una niña los acomoda sobre lo que era una parte de estufa, uno de los niños la ayuda a poner más “cosas”, los otros se sientan y miran.*²⁵

Los juegos en conjunto se comparten con el cuidado de los hermanos o mientras se “hacen tareas del hogar o el campo”, es decir, durante el tránsito de un lugar a otro, en el comercio o en los patios o por ejemplo: *dos niños en bicicleta, uno maneja, otro en los diablos, una niña camina a su lado los espera mientras se ríe, porque no avanzan rápido el que conduce no aguanta al de los diablos,*²⁶ niñas y niños conviven en espacios compartidos creados por sus juegos cada uno desempeñando el rol que le fue asignado desde su nacimiento; entre juegos “mandados” aprenden a ser niñas y niños.

Por su parte los hombres en colectividad trabajan la tierra, caminan con la mujer, la cuidan, la hacen producir, tener hijos, para su supervivencia, y ella los alimenta, protege y abraza cuando se recuesta a descansar.

Los hombres ingenian, trasforman, proponen, tratan de mejorar su vida, su relación con la mujer, por ejemplo cuando *un hombre arma una yunta con dos caballos y les enseña*

²⁵ OC/140507.

²⁶ OC/280907.

lo que deben hacer para no pisar sobre los surcos ya hechos, ²⁷ simboliza el trabajo masculino con la tierra que representa a la mujer, ellos tratan de dominar explícitamente todo aquello que puede dañar a sus mujeres, se toman su tiempo, van con calma y paciencia, la tierra ahí los espera silenciosa y nunca la abandonan.

A las seis de la tarde aun hay sol pero la hora de trabajo en el campo ya terminó, algunos regresan de la tierra a su casa, con el aguamiel que han extraído de los magueyes, con pasos tranquilos, se aproximan a su hogar. Siempre en compañía de lo femenino.

Los hombres grandes toman pulque en una tienda o casa, van al campo en compañía de su pulque representante de las mujeres bebida que al igual que la mujer le quita el frío a los hombres, los llena de placer y les hace compañía. El pulque se toma en cubetita o en garrafón, en el patio de una casa regularmente de gente “grande” o en el campo mientras se trabaja en él.

El día domingo en San Pedro es día de paseo o de conversación en los patios, es el día en que los hombres están en casa sentados en sillas, en alguna bardita o piedra, con niños cercanos que juegan a correr, o van a la tienda a comprar “sabritas”. Algunos hombres, gastan el dinero que volverán a ganar en la semana de ausencia en el hogar, sentados en un madero fuera de una tienda toman cerveza, conversan sobre los acontecimientos del hogar y de sus trabajos.

En el kiosco los novios se miran, platican, se sientan juntos, sonríen tímidamente se arreglan. Cuando pasean se puede ver a las mujeres de falda corta o pantalón de mezclilla ajustado con blusa pequeña y un suéter también ajustado y los hombres de pantalones anchos, tenis y lentes oscuros, el contacto es mínimo a excepción de las miradas de reojo y juegos de manos.

²⁷ OC/200607.

Es común escuchar música en alto volumen, mientras las personas trabajan fuera de sus casas, pero también se escucha música que apenas sale de casas bajas alejadas de las calles sobre todo por la tarde-noche cuando llueve y las personas no salen de su casa. Son momentos que las mujeres aprovechan para tejer, pues afuera no hay mucho que hacer.

Cotidianamente las calles tienen gente que saluda a todo el que está a su paso, el saludo entre los otomies consiste en acercar sus manos, tocar sólo los dedos, el ligero contacto de éstos y una mirada profunda en el momento del saludo es suficiente para expresar al otro el agrado de verle; saludan por la calle o en la plaza y los que caminan por la calle saludan de palabra a los que están dentro de sus casas. Su actitud para con los del pueblo y los de fuera es de amistad y calidez.

Lo festivo

Desde el lugar que cada uno ocupa en el espacio cotidiano, se define su participación en todas y cada una de las actividades, entre ellas las festivas, las que simultáneamente lo definen como alguien que comparte las creencias del pueblo y lo hacen parte de él en lo cotidiano: *un sistema compartido de creencias, prácticas y concepciones que implican una experiencia organizada de lo sagrado.*²⁸ El ciclo tiene principio y fin, repetición que genera seguridad a las personas que lo construyen y le dan vida, el ciclo de la vida, el ciclo lunar, las estaciones del clima son situaciones constantes que pueden dejar de serlo, por esa razón se urden actos rituales paralelos a los ciclos constantes. Prácticas festivas que se desarrollan en un tiempo y espacio determinado, y bajo ciertas circunstancias durante el ciclo anual.

Las calles silenciosas siempre están llenas de mujeres, camionetas estacionadas en el centro indica la presencia masculina que protege y ayuda a sus mujeres los días de fiesta días concurridos.

²⁸ Medina, Patricia. *Identidad y educación*. p.125

En San Pedro Arriba existen dos tipos de festividades: fiestas del pueblo y festejos rituales:

Fiestas del pueblo:

29 de junio “Día de San Pedro”

28 de agosto “Día de San Agustín”

2 de Diciembre “Fiesta de San Pedro”

12 de Diciembre “Día de la virgen”

24 de diciembre “visita del padrino a imagen”

31 de diciembre “velada de año nuevo”

Festejos rituales

2 de febrero “La Candelaria”

14 de junio “Corpus Cristy”

8 de septiembre “Natividad”

12 de octubre “Danza de las pastoras”

Para la función del trabajo sólo se abordarán los festejos rituales que *generan un vínculo entre ese mundo de la vida cotidiana y el mundo mítico de los antepasados y las divinidades*,²⁹ festejos que se llevan a cabo para permanencia y reafirmación del ciclo de la vida y mantener el orden como se imagina.

Los festejos rituales también se hacen *para protegerse de alguna adversidad que los amenaza continuamente, y para corregir los efectos de un fatalismo que sus mitos alimentan sabiamente, (...) han investido a los seres sobrenaturales del poder de escucharlos y defenderlos. Han establecido con ellos reglas de intercambio, normas dirigidas a asegurar la comunicación entre esas dos sociedades, la de los hombres y la de los dioses*.³⁰ Festejos en los que las mujeres establecen la comunicación con el ser supremo.

La mayordomía que participa de los festejos rituales se conforma por 25 parejas, mayordomos *representantes de las generaciones, producen discursos simbólicos exponentes de la identidad, sujetos al filtro de la memoria de la que toman los materiales del pasado para construir discursos* ³¹ que dan sentido y forma a los

²⁹ Cazeneuve, Jean. *Sociología del rito*. p. 30

³⁰ Marion, Marie – Odile. Op.cit, p.68

³¹ Ruiz A, Dalia. Op.cit, p.102

integrantes del pueblo a partir de las festividades, que además de tejer identidad heredan rituales y mitos.

El ciclo anual y los festejos dentro de éste son un ciclo de vida y muerte que se representa en las acciones cotidianas, tres de ellos son el ciclo agrícola, el ciclo de una mujer, y el proceso de un tejido, que se pueden leer juntos, ciclos representados en los festejos rituales de: 2 de febrero “La Candelaria”, 14 de junio “Corpus Cristi”, y 12 de octubre “Danza de las pastoras”, que inicia y termina en el orden que se escribe. Los cuales representan el proceso de vida y muerte del maíz y de la vida humana en un ciclo anual. (ver imagen 1, Pág. 20)

a) “Día de la Candelaria”

En el Día de la candelaria, tiempo de heladas aun, se bendicen en la iglesia “niños Dios” y semillas de maíz y haba para sembrar, es inicio del ciclo agrícola, paralelamente podemos pensar a las niñas como semillas que se bendicen para que a futuro sean mujeres fértiles y productivas.

El día de la Candelaria recuerda un festejo anterior en el que se bendecían las candelas, ahora es un festejo que se lleva a cabo el 2 de febrero en diferentes lugares de nuestro país, en cada uno de los sitios se desarrolla de forma diferente, aquí se describen brevemente las principales actividades que hacen el Día de la Candelaria los participantes de este festejo dentro de la iglesia católica en San Pedro Arriba:

Dentro de la iglesia en los escalones que conducen hacia el altar hay agua en diferentes recipientes como: botes, botella de refresco, olla de peltre. Hacia bajo de los escalones dos filas: en una, abundan los manojos de romero, mazorcas o maíz amarillo, negro, blanco, rojo y habas, velas largas de un metro. Y en la fila paralela canastas con niños Dios o canastas con santos. La bendición de las semillas que se

cosechan es una manera de agradecer la abundancia y el deseo de que las semillas sean buenas para la próxima siembra, y el crecimiento próspero de las niñas.

Las niñas son parte importante del ritual. En la foto de la de derecha se observan dos niñas, una de ellas con mazorcas de maíz en una canasta, y la otra, con niño Dios. *Mujeres, hombres, señoritas, niñas y niños con flores, canasta con niño Dios en sus brazos llenan la iglesia y el atrio. Todos*



parados o sentados platican en voz baja, mientras las campanadas y los cuetes son parte del ambiente festivo. Las niñas, mujeres y señoritas son parte fundamental del festejo, ellas son quienes llevan en sus brazos el nacimiento de una nueva vida, de un niño que representa vida después de la muerte y por tanto futuro de un pueblo, lo cual objetivamente son ellas.

Durante la ceremonia tienen encendida la vela, empieza la bendición, el padre hecha agua a las semillas que permanecen en el piso, mientras las mujeres levantan a su niño al que también le cae agua. Agua símbolo de pureza que limpia lo impuro para que el dueño del niño o de las semillas obtenga un beneficio, en el caso de las semillas la buena siembra, producción y cosecha será el beneficio, y en el caso de los niños es la certeza de la pervivencia del pueblo a través de sus niñas. Situación simbólicamente paralela a la siembra y la vida de las niñas

Esta celebración tiene similitud a la Veintena Hueytozotli gemela de la Tozoztontli llevadas a cabo en el tiempo prehispánico, celebración de cosechas y abundancia del

maíz, se considera que son similares porque las participantes son mujeres y porque las semillas tienen la misma finalidad (ver cuadro de abajo).

Día de la Candelaria	Veintena gemela Hueytozotli
1. Fin de las cosechas en que los granos están totalmente sazones.	<i>Se celebran las cosechas y la abundancia del maíz. Se honraba al maíz bajo los nombres de Chicomecóatl y, sobre todo, de Cintéotl, de la mazorca madura.</i>
2. Celebración en la iglesia.	<i>Los frutos de la tierra se iban a depositar a los templos. En la ceremonia la búsqueda de Cintéotl, unas muchachas llevaban al templo de chicomecóatl los granos destinados a las siembras.</i>
3. Semillas son el centro del xicolote.	<i>Mazorcas que se convertían en el corazón del granero, y durante las siembras, sus granos eran los que se esparcían para convertirse en la nueva cosecha.³²</i>

Según el calendario agrícola la siembra puede empezar a partir de 1 de marzo, en todo ese tiempo las personas depositan las semillas para que en tiempo de lluvias crezcan y a partir de septiembre empieza a dar frutos.

b) Corpus Christi

El ciclo continúa el 14 de junio día de Corpus Cristy, mes en que inicia la época de lluvias, que significa vida a la tierra, fertilidad, agua que al contacto con la tierra la humedecerá para que la semilla germine y produzca vida. Este día se lleva a las niñas a la iglesia vestidas de chincuate, con frutas, animalitos y los niños con botita de pulque.

Niñas y niños se presentan dentro del templo como herederos del trabajo de la comunidad. Las niñas vestidas de chincuate, simbolizan a la mujer tejedora.

³² Michel Graulich. *Fiestas de los pueblos indígenas. Las fiestas de las veintenas, Ritos Aztecas*. Pág. 327 – 337.

La celebración en este año 2008 se lleva a cabo el día 22 de mayo, a las 11:00 de la mañana dentro de la iglesia en el atrio están las mujeres y niñas vestidas de chincuete, los hombres parados en un sitio conversan.

Las niñas visten de chincuete, rebozo con el que sujetan a la espalda a un muñeco, también traen el rebozo amarrado en el pecho o van cubiertas con chamarra o suéter, peinadas de trenza. Las niñas que no traen un muñeco en su rebozo traen canastas con frutas amarillas: plátano, mango, guayabas y uvas.

Mientras escuchan misa dentro de la iglesia, los niños permanecen entre las faldas de sus madres o se abren paso entre ellas para caminar hacia adelante o salirse.

La misa termina a las 12:15, da inicio la procesión: “hagan una valla y vayan saliendo, caminen, caminen” la gente sale de la iglesia, a la salida del templo, tres mujeres con el saumerio, dos con canastas con pétalos de flores, después un hombre sostiene estandarte con la imagen de la Virgen de Guadalupe, atrás dos mujeres sostienen una Bandera de México con la Virgen de Guadalupe al centro y atrás dos “señoritas” sostienen una Bandera igual a la anterior, sigue el padre al que le hacen sombra cuatro hombres que sostienen una tela, al final los músicos, y la gente, avanzan hacia la salida de la iglesia.

Dan una vuelta al centro de San Pedro hacen seis paradas, en donde se hace una oración “padre nuestro” y una petición para beneficio de la iglesia, personas del pueblo, niños, comerciantes de la comunidad, los sacerdotes. Regresan a la iglesia entran al templo dejan la virgen, banderas, estandarte, el sacerdote se retira, y las personas también.

Es una celebración a cargo de las mujeres, quienes son las que arreglan a las niñas y su presencia dentro de la iglesia es mayoría, para ellas el que las niñas asistan y además lo hagan vestidas de chincuete es importante: *una mujer entra a la iglesia con un bebe*

sujetado a la espalda y una niña de 7 años camina a su lado y le dice: “mira la niña chiquita que se pone chincuete se ve guapa y tu no quieres . . . mira que bonito”. Otras no llevan niñas pero consideran la vestimenta con chincuete importante confirman lo anterior Obs: “¡Que bonitas se ven las niñas!”, Mujer: “¡si se ven bien bonitas con su chincuete!”.

Las niñas en la iglesia son el presente y futuro del pueblo, la semilla que crece y da fruto, el tejido que empieza a entramarse, niñas herederas de su madre y de la labor tejedora de identidad, niñas pequeñas que próximamente darán sus frutos.

c) “Danza de las pastoras”

El 8 de septiembre día de Natividad, mes en que la milpa esta espigada y con elote, se saca a la virgen de la iglesia del centro de San Pedro Arriba, hace visita a una capilla que esta en la orilla de arriba de San Pedro, a una cruz y a otra capilla que está hacia la orilla de abajo de San Pedro donde apareció la virgen. La natividad que significa nacimiento de una virgen, paralelo al nacimiento de los elotes, nace la mujer dadora de vida, que no nombraremos como Virgen de Guadalupe sino como Coatlicue, entonces podemos decir que Coatlicue madre tierra representa a esas niñas que se llevó a la iglesia en los festejos anteriores, niñas que al igual que la milpa representan fertilidad - productividad. A partir de este festejo los mayordomos buscan a las niñas que serán pastoras y empiezan a organizar el festejo de la “Danza de las Pastoras”.

El 12 de octubre se lleva a cabo la “Danza de las pastoras” cierre del ciclo porque inicia el tiempo de cosecha, se lleva a un grupo de niñas representantes de las “señoritas” al monte hasta un templo de la virgen de Guadalupe en donde “danzan” para agradecer su “ser señoritas”.

Así, estos cuatro festejos inician y cierran el ciclo agrícola, la representación del ciclo de una mujer con lo que se logra la supervivencia del grupo.

Los actos cotidianos y festivos se fusionan en tiempo y espacio por la reciprocidad, uno existe para dar lugar al otro, en lo cotidiano se vive preparando lo festivo, y lo festivo tienen lugar para que sobreviva lo cotidiano.

En lo cotidiano y festivo la mujer es protagonista como reproductora, madre nutricia, tejedora de identidad y cultura de su pueblo, pero la parte económica también está en sus manos.

1.2. Economía en manos femeninas

1.2.1. Producción y administración económica: ocupación de la mujer

Las mujeres representan una parte importante en la economía de las familias de San Pedro Arriba, realizan diferentes labores que producen dinero y además son las encargadas de administrarlo. Ante la salida de los hombres a la ciudad de México o Toluca las mujeres quedan como encargadas del pueblo y de las acciones que en él se realizan, equilibrio que mantiene la supervivencia.

Las actividades consideradas exclusivamente femeninas como “dedicarse al hogar”, es decir: ser dadoras de vida, cuidadoras del hogar y tejedoras, sólo son una parte de lo que realizan, estas actividades se combinan con la labor económica del comercio o se desplazan a ser producción económica, *estrategias de reproducción y supervivencia de sus grupos*.³³ Por ejemplo productos como plantas comestibles, leña, tejidos, bordados se venden en otros lugares o a la misma comunidad, obteniendo con ello una remuneración económica.

La maternidad y el trabajo doméstico se entretiene con las labores artesanales y comerciales, además de ser madre tiene actividades que directa o indirectamente la

³³ Molinar Patricia, Herrera Martha.op.cit. P.13

llevan a obtener una remuneración económica: a) cuidado de animales b) recolección de plantas y leña c) comercio, d) siembra y e) tejido; todo en un mismo día se conjuga, sin descuido de alguno:

a) Crianza de animales

En el lugar privado de la mujer, el trabajo se fusiona con su espacio vital, en el patio de su casa están animales como borregos, gallinas y guajolotes, representantes del trabajo. Los animales salen de sus corrales, las mujeres van tras ellos. Esto ocurre durante el medio día ya que bajo el calor del sol, el frío disminuye y es buena hora para cuidar el rebaño, materia prima esencial para el tejido representante de su economía.

“Las borregueras” van al campo a dar alimento a sus animales que las alimentaran en un futuro; son mujeres que todos los días cuidan de la materia prima para los chincuetes (la falda de serpientes), la faja y las cobijas, objetos de uso diario elaborados de lana, representante del calor para cubrirse el frío.

El cuidado del rebaño, lo aprenden las mujeres desde que son pequeñas, a un lado de la madre o una hermana, después se le cede el lugar a la más pequeña como se observa en el siguiente registro: *por el camino entre la carretera y una parcela dos mujeres arrear 20 borregos, las acompaña un perro, la mas joven se mueve de un lado a otro entre ellos, hace un sonido, no permite se metan a la parcela y tampoco que vayan sobre la carretera, la más grande va atrás con chicote en una mano y en la otra un morral que lleva dentro un machete, y sólo se mantiene pendiente de que se realice adecuadamente el cuidado de los borregos pues representan lana, hilo, tejido.* El cuidado de borregos es una actividad de mujeres que además de ser actividad económica representa el tejido de ellas; responsabilidad que notablemente se hereda de las grandes a las jóvenes.

b) Recolectoras

Las mujeres no sólo cuidan animales, se acompañan, se encuentran en el espacio público para conversar, intercambiar novedades, ayudarse. Señoras por las veredas, con rebozo amarrado a la espalda con algo dentro, si no un niño algo para proveer el hogar: telas, ropa, comida, comercio, trabajo, calor, forma de vida.

Muchas de ellas con ayate de costal a la espalda, siempre acompañadas por perros y esporádicamente con un burro, van al monte, llenan sus ayates con leña o plantas, regresan cargadas a sus espaldas. Con una vara en la mano para los atajos, veredas lodosas y resbalosas que acortan distancias.

Las mujeres al regreso del monte, suben y bajan trabajosamente con bultos que proveen el hogar, y el comercio como se muestra en el siguiente ejemplo: *dos mujeres por un camino que sube de la cañada, con hierbas a su espalda sujetadas con una manta, camina una al lado de otra platican en otomí, cada vez avanzan más lento, un perro joven camina muy contento y atento delante de ellas, constantemente voltea deteniendo su caminar las mira y sigue.*³⁴

c) Comercio

El comercio es una actividad básicamente femenina, que representa poder al convertirse en lugar de intercambio con otras mujeres, manejo de dinero, control de economía. Además es una de las actividades femeninas que se mezcla en mayor medida con la labor maternal y de tejido.

La venta de servilletas elaboradas por ellas es común, dentro y fuera de su comunidad. La actividad tejedora de tapetes y su comercialización también se realiza por mujeres, aunque la intervención de hombres en la elaboración puede presentarse, la venta está en

³⁴ OC/200607.

manos de la mujer. Otras formas de comercio son los puestos de dulces fuera de casa o en local, muy recurrentes en las calles principales y callejones.

El comercio es una actividad que se incrementa a las labores femeninas, y que ellas manejan con total autoridad y organización. Atienden negocios familiares o son empleadas, en tiendas de abarrotes, mercerías, papelerías, tortillería, tortería, viveros de plantas de ornato, lugares que congregan a otras mujeres que se ponen a tejer mientras conversan y comercian.

d) Trabajo en el campo

Labrar la tierra es una actividad familiar, la presencia femenina siempre está en los campos de cultivo, seguramente dialogando con la tierra como mujeres que son, así como lo hacen por las calles. Las mujeres regresan con machete en mano o en morral, o con el azadón entre sus manos callosas llenas de tierra, y un ayate a la espalda con varas. Las mujeres tienen participación en el trabajo del cultivo, ya nos dice Patricia Molinar quien realizó un trabajo en San Pedro Abajo: *en tiempos marcados por el ciclo agrícola ayudarán con las labores del campo, durante la siembra, deshieran, hacen surcos y siembran; en tiempos de cosecha recogen las mazorcas.*³⁵

La mujer colabora en la labor del campo en conjunto con el hombre, hacen producir la tierra, los dos trabajan y representan el ciclo agrícola y de reproducción femenina. Se ve a las mujeres por los surcos desyerbando, sembrando o cosechando, actividades íntimamente relacionadas con cuidado maternal, generación de vida y reproducción.

El cuidado que las mujeres tienen de sus mazorcas al colocarlo en el xicolote o en sus azoteas para terminar de secarlo, refleja el cuidado que tienen sobre el alimento básico de la familia; tener cuidado del producto del ciclo anual refleja la responsabilidad sobre el cuidado económico pero también de la continuidad de la vida y la supervivencia.

³⁵ Molinar Patricia, Herrera Martha. Op.cit. p. 59

e) Tejer

Esta comunidad se caracteriza por ser tejedora, en todo lugar se ve a la mujer tejiendo. Mujeres sentadas o paradas bordan o tejen mientras los guajolotes a los que cuidan comen, ellas a la expectativa desde su lugar, cuidan y bordan ponen en juego “su ser mujer” mientras alimentan al otro. Organizan su labor de tejer a partir de las otras labores, incluido el cuidado de los hijos, principalmente de los que traen pegados a la espalda.

Las mujeres fuera del centro de salud, en el kiosco, en una reunión, en el comercio o por la calle, tejen, bordan, comentan, conversan, miran, piensan y hablan de todo lo que acontece a su alrededor, mientras producen.

Patricia Molinar observó esta variedad de actividades y nos dice: *las mujeres platican, ríen, juegan, trabajan, comen o bordan, rodeadas de sus hijos, sobrinos, padres y hermanos, entre guajolotes y gallinas, entre los aromas a leña y frío.*³⁶ En su libro sobre la mujer otomí cuando se refiere a la actividad femenina lo llama “la jornada interminable” que se define como *la totalidad de actividades que diariamente tiene que realizar la mujer para garantizar el bienestar de su familia lo que constituye la reproducción social del grupo,*³⁷ la producción social esta en manos, femeninas y la producción económica dentro del pueblo también.

Las actividades que realizan las mujeres, les otorgan el lugar de administradoras de economía, porque cuidan el dinero que ellas producen y el otorgado por los esposos.

Sostienen a su pueblo ideológicamente, lo abrazan con sus ideas y las de los hombres, pero ellas las reproducen con su educación, otorgan un lugar económicamente productivo a sus hijos acorde con las necesidades económicas de la comunidad. Ellas en conjunto, organizan y deciden la educación, los tejen y cuidan bajo la supervisión no sólo de sus esposos sino principalmente bajo el juicio de las otras mujeres. A las niñas

³⁶ *Ibid.* p. 108

³⁷ *Ibid.* p. 14

se las educa tanto para ser buenas esposas, madres, tejedoras como para trabajar fuera o dentro del pueblo, en lo doméstico o profesionalmente.

Esta idea se puede observar en la siguiente pintura que tiene a una mujer al centro sosteniendo a un pueblo, como la gran madre centro de vida y sentido de éste, pero no se ve como una mujer autoritaria sino como una mujer que se sostiene del mismo pueblo y de otras mujeres.

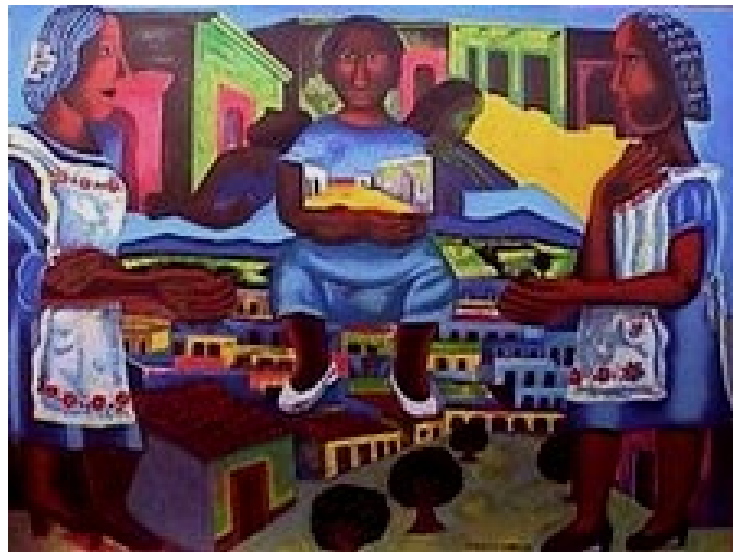


Imagen 7: Pintura Rodolfo Morales, *Mujeres en su pueblo*

Esta pintura de Rodolfo Morales puede representar a las mujeres de San Pedro Arriba que en conjunto con otras y bajo su vigilancia educan y por tanto sostienen a su pueblo.

Las mujeres con sus labores administran la economía y sostienen al pueblo, *destinan totalmente sus ingresos para el gasto familiar, la responsabilidad recae casi por completo en ellas. La participación de las mujeres tanto en dinero como en especie es de suma importancia en la economía familiar*³⁸ es lo que nos dice Patricia Molinar en su estudio sobre mujeres otomíes de San Pedro Abajo, entonces por lo observado en este trabajo se puede pensar en sentido similar a la mujer de San Pedro Arriba.

³⁸ *Ibid.* p. 76

Los recursos que obtienen por sus ventas los administran para comprar el alimento diario, los gastos escolares, compra de materia prima para su tejido y otros. *La reproducción de la vida humana depende en gran medida del trabajo femenino,*³⁹ trabajo que produce dinero y trabajo que directamente satisface necesidades primarias.

Mujeres y hombres están pendientes de los cambios sociales – económicos que se insertan en el pueblo, transformación que obliga a mujeres y hombres a repensar presente y futuro de sus hijos, ahora las mujeres llevan a los espacios públicos sus habilidades para ser comerciadas, *implementan múltiples estrategias de sobrevivencia al interior de su hogar.*⁴⁰ Mujeres y hombres transforman y preservan para mejorar su calidad de vida.

1.3. Hilos y urdimbre

1.3.1. Hilos y tejido como “Arte doméstico”

El tejido simboliza atadura, enlace, forma, colorido, sentido de una cultura, *unión de fibras, encuentro de hilos, encuentro de mundos, unión de hombres,*⁴¹ actividad que se encuentra en diversas culturas de nuestro país y específicamente en la comunidad Otomí de San Pedro Arriba.

Los hilos son materia prima fundamental en la labor tejedora, hebras entre los dedos de las mujeres, hilos en carrete y ganchos, dispuestos para crear formas y dar sentido y vida al diseño dibujado en papel o dibujado en la mente. En los tejidos se concretan sueños que surgen en la experiencia particular, local y a partir del intercambio con otras formas tejedoras.

³⁹ *Ibid.* p. 57

⁴⁰ *Ibid.* p. 14

⁴¹ Quiñones, Aguilar Cielo. Op.cit.

La actividad tejedora desde el México antiguo hasta la actualidad se presenta con pequeñas pero significativas modificaciones tanto en el uso y función de los tejidos, como en los materiales y las texturas al tejer.

Las formas de tejer, los diseños y texturas se modifican y adaptan al contexto que se vive en cada tiempo pero la urdimbre es una característica que permanece y esto no sólo ocurre en México, María Curaqueo en su escrito *Nací para ser tejedora* nos cuenta lo que ocurre en Chile: *Pa' mí que las técnicas son ancestrales. Ahora, uno puede diseñar de nuevo, porque inventar nuevos diseños se puede. Pero la técnica yo creo que viene con la vida de los mapuche.*⁴²

Las técnicas del tejido se basan en la urdimbre formada con los hilos que se sujetan en un telar rígido o de cintura por los que pasa la trama, también puede pensarse como la tela sujeta por un bastidor para pasar los hilos, puede ser todo aquello que será atravesado por hilos para dar forma y sentido.

En el tiempo prehispánico *el hilado y el tejido forman parte integrante de la vida de la familia*, en esta cultura la actividad tejedora se ubica como “arte doméstica”, labor para mujeres, trabajo que era arte por el trabajo que requería formar un hilo, actividad importante y trascendente en la configuración de la identidad femenina porque era una labor que aprendían desde pequeñas.

Hilar, empezar a tramar y tejer simbolizaba concretar formas de vida, se instruía a las menores para conservar la actividad simbólica de entrelazar vidas e identidades: *era obligación de la mujer instruir a sus hijas en las artes domésticas. Cada hogar creaba sus propios tejidos y los aspectos del oficio eran conocidos en todas las clases sociales,*⁴³ la actividad del tejido al ser de uso cotidiano y reconocida en todas las clases sociales le otorgaba trascendencia y presencia en todo espacio a la actividad y a las mujeres.

⁴² Curaqueo Loncón, Op.cit. p. 70

⁴³ Noriega, Raúl (dir.); Carmen C. de Leonard (coord.). Op. cit p.439

El tejido impregnaba todos los espacios tanto personales en el atuendo, como físicas y de uso lo que pone al tejido como actividad importante en la vida cotidiana y laboral; *las telas se usaban no solamente para vestidos sino para tapizar paredes, doseles, tapetes y cobertores, manteles, toallas, servilletas y otros usos. Las hilanderas, bordadoras, tejedoras y costureras elaboraban prendas de algodón y manta finamente adornadas, trabajo que tenía gran relevancia para la economía.* ⁴⁴ En San Pedro también tiene importancia económica, las que bordan, deshilan, tejen a gancho, anudan en telar, traman en telar de cintura con hilos diversos, porque sus productos son comerciados dentro y fuera de la comunidad.

La actividad tejedora definía a las mujeres, se les encomendaba desde el nacimiento, la cualidad tejedora era atribuida a su deidad y fue heredada a las mujeres. San Pedro Arriba es uno de los pueblos herederos de esta labor, en donde una constante en las tejedoras es la modificación de textura: *diversos diseños o texturas pueden producirse variando el espacio o agrupación de hilos, combinando elementos finos y gruesos o introduciendo hilos de color en la trama o la urdimbre, o en ambas, para lograr rayas y cuadros* ⁴⁵ también una constante es observar en San Pedro Arriba a las mujeres con el uso similar al utilizado en la época prehispánica: “uso” con hilos de lana o ixtle.

1.3.2. Comercio y modernidad

Las hebras infinitas del tejido tejen y entretejen la vida de una cultura. *Las técnicas ancestrales comprenden nudos, amarres, uniones y entrelazados de fibras naturales que interactúan en unidad con el trabajo hecho con las manos dando origen al objeto tejido, siendo estos artefactos expresiones materiales propias de cada cultura,* ⁴⁶ elaboradas para satisfacer una necesidad primaria como cubrirse el frío y simbólicamente tejer identidad.

⁴⁴ Rosales, Adriana. Op.cit., p.114

⁴⁵ Noriega, Raúl (dir.); Carmen C. de Leonard (coord.). Op.cit p.452

⁴⁶ Quiñones, Aguilar Cielo. Op.cit.

Mujeres y hombres elaboran con la materia prima que se produce dentro de su comunidad lo necesario para satisfacer sus necesidades, la principal cubrirse del frío así como elementos para el trabajo del campo. Los primeros objetos elaborados fueron: el chinguete, la faja, el gabán y el ayate, objetos masculinos y femeninos. Lana y fibra de maguey eran los elementos en las manos femeninas para la fabricación.

El tejido pasó de las fibras naturales utilizadas en la época prehispánica a los tejidos de lana. El trabajo con la lana de borrego antes de ser tejida pasa por tres momentos: 1) cortar la lana; 2) lavarla y secarla al sol; 3) Teñirla e hilarla para poder tejerla.

Las señoras grandes de diferente edad, bajo un árbol o tejavana, se procuran un espacio y un tiempo para su actividad tejedora en telar de cintura, generalmente hacen fajas, ayate o chinguete para uso particular, el gabán ya no se utiliza; pero en lo general en los telares de cintura las mujeres solo tejen fajas. El siguiente registro nos habla de esto:

Señor: “Antes si se tejía mucho el chinguete, el gabán, el ayate, las fajas, bueno las fajas sí se hacen pero chinguete no . . .”

Obs: este es un gabán? (tela de lana que esta doblada y puesta en un bote que el señor utiliza de asiento)

Señor: si ya esta bien viejito uhhhhh quien sabe desde cuando ⁴⁷

Es un gabán con greca azul alrededor, son dos piezas de 40 cm. de anchas y dos metros de largo unidas al centro.

La faja se sigue elaborando dentro de la comunidad el gabán y el ayate se dejan de utilizar, se sustituyen por elementos modernos como chamarras y costales respectivamente. El chinguete se elabora en casa para las hijas pequeñas o uso particular o se compra la tela en la fábrica textil.

⁴⁷ OC/290208

La modernidad tejedora llegó con elementos que facilitan la elaboración del chincute y el hilo. La fábrica textil en la cabecera municipal compra la lana, la hila y elabora la tela para el chincute, algunas mujeres ahora compran el hilo o la tela. Paralela a esta situación se reconoce la habilidad tejedora de las mujeres y hombres otomies, porque *las tejedoras, cuando aprenden una técnica, es más fácil que aprendan otra, se van como enlazando*,⁴⁸ se aprovecha para explotarla febrilmente, las mujeres al ser tejedoras tuvieron facilidad para aprender una nueva manera de tejer: “anudar” y no olvidan las anteriores, las enriquecen.

Una persona de San Pedro habla de la situación anterior *dicen que esa forma de tejer es de china no sé. . . de un lugar ¡lejos! y como la gente ya sabía hacer cosas pues el que se usaba para el chincutee (señala el telar) era muy parecido a ese, era igual, bueno casi, pues fue bien rápido que la gente trabajara en eso, porque ya sabían tejer se tejía con lana de borregos de aquí, pero este no (toma un hilo y lo muestra) este es importando de Argentina.*⁴⁹

La forma de vida de las mujeres se transforma, el tejido rebasa la frontera del uso cotidiano y la satisfacción de su necesidad primaria, se convierte en comercio con la venta de tapete anudado a mano.

Se construyen fábricas en San Pedro Abajo comunidad a 30 minutos caminando, con telares rígidos para tejer tapete, el camino se llenaba de mujeres para trabajar en la fábrica, se iban a las 7 porque entraban a las 8, bajaban caminando, pero ya dejaron de trabajar, porque es muy cansado, y mal remunerado, ahora son pocas las que van, algunas se traen el telar a su casa y son trabajadoras domiciliarias.

Explotar la labor tejedora de las mujeres y hombres, para hacer tapetes anudados a mano, tener cercana una fábrica que elabora tela de lana para chincute conduce a la reorganización tejedora de las mujeres. Las mujeres tejen faja en sus telares de cintura,

⁴⁸ Curaqueo Loncón, Op.cit. p. 74

⁴⁹ OC/290208

tejen tapete en los telares rígidos que pertenecen a la fábrica, a la familia o a un vecino, las mujeres hacen diversos tejidos como parte de la economía familiar.

1.3.3. Año 2007, labor tejedora en San Pedro Arriba

Actualmente el tejido es una labor económica con un ingreso pobre, los tejidos son vendidos en la comunidad, comunidades cercanas o la ciudad de Toluca y de México, tejidos que tienen que dar a un bajo costo porque están en competencia con otros productos considerados más indispensables que una servilleta bordada, un fondo o mantel deshilado o un tapete.

Las mujeres tejen, deshilan, bordan y anudan, actividades diferentes pero todas realizadas por ellas y con relación a organizar hilos, labor que requiere atención, cuidado, disciplina y paciencia. Las mujeres aprenden tejidos los enseñan a sus conocidas, y a través de la enseñanza del tejido entre mujeres tejen su identidad femenina.

Las mujeres después de las 16:00 buscan un lugar para tejer sentadas en el calor del hogar o en cualquier otro espacio. Las maneras de entramar los hilos, más allá de que desaparezcan se enriquecen, leamos las siguientes formas de tejer en San Pedro Arriba:

- a) Tejer orillas de servilleta con gancho e hilaza
- b) Tejer fajas en telar de cintura con hilos de lana e hilaza
- c) Deshilar telas para el fondo que usan las mujeres
- d) Anudar hilos de lana para tapetes
- e) Bordar servilleta
- f) Tejer capas

a) Tejer orillas de servilleta con gancho e hilaza

Tejido que se hace a la orilla de una tela bordada, es el tipo de trabajo que se observa más constante en la calle por su facilidad de traslado, las mujeres traen la tela sostenida por una mano con la otra el gancho y la hilaza sale de una bolsa plástica que meten en su brazo si andan caminando o que tienen sobre el piso si están sentadas.

Este tipo de servilletas comúnmente se ve de mantel en un puesto de dulces, tapando alguna comida o cubriendo aparatos electrónicos. También se venden en los tianguis de Toluca u otros poblados cercanos.

El tejido con gancho se puede realizar sin ver, y ocupar la mirada en otros asuntos, cuidar a los hijos que están a un lado, realizar varias actividades en un mismo momento, cualidad que caracteriza a las mujeres, que mueven las manos a la par que educan, vigilan y trabajan.

Mientras mueven sus ganchos, la hilaza parece interminable, da la impresión de que tejen lo que observan y conversan, que tejen lo que piensan y lo destejen para hacerlo nuevamente. Dar forma y sentido repetidamente en cada vuelta que no es igual a la anterior pero que implica enmarcar y reafirmar su identidad otomí.

b) Tejer fajas en telar de cintura con hilos de lana e hilaza

El tejido de las fajas lleva hilos de lana y de algodón, es un entramado de hilos, verticales y horizontales que al ser organizados y apretados por las manos femeninas cobran sentido principalmente en figuras de flores; fajas con un largo de 3 o 4 metros, como las serpientes que tiene Coatlicue en su cintura sujetando su falda.

Tejido que realizan en su mayoría las mujeres más grandes de la comunidad, pareciera que son ellas quienes otorgan esa dualidad, el poder de vida y muerte a las más jóvenes, en el siguiente registro de observación se puede apreciar el trabajo de tejer una faja:

Bajo una tejavana de cartón se encuentra una mujer grande que teje una faja de 3.5 metros de largo; sentada sobre sus pies en un pedazo de petate, abrazada por un telar de cintura, en posición diagonal; está totalmente callada frente a ella los hilos de su telar, con un palo selecciona los hilos verticales verdes y rojos y los mantiene separados, mientras pasa de manera horizontal la trama (hilaza blanca) debajo de ellos, ya que pasó el hilo baja los de colores y aprieta la hilaza hacia abajo con otro palo, momento en el que su cara hace un gesto de fuerza, nuevamente con el palo, selecciona otros hilos, pasa la trama la aprieta, un taxi se detiene sobre la calle, ella voltea de reojo y sigue trabajando. Sus zapatos a un lado, esperan a que se levante.⁵⁰

Un mes tardará para hacer la faja, 30 días sentada a ratos sobre sus pies, atenta a su labor y los acontecimientos que ocurren a su alrededor, un mes de silencios, y pensamientos concentrados en los hilos de su telar. Mientras la mujer teje la faja que sostiene el equilibrio de la humanidad, teje la identidad de su comunidad y así misma.

c) Deshilar telas para el fondo que usan las mujeres

Las mujeres que usan chincuete utilizan un fondo que las protege de la lana, fondo que recuerda las plumas de águila y caracoles que lleva Coatlicue bajo su falda de serpientes componentes que simbolizan sol, tierra y fertilidad, elementos que al estar bajo la falda de la mujer pertenecen sólo a ella, el sol que la pone en ascendencia y luminosidad en contacto con los dioses, la tierra y los caracoles como la gran madre dadora de vida que es.⁵¹

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ Cfr. Fernández Justino.

El fondo es una tela blanca de tres metros de ancha que se deshila y teje de la parte de abajo, la cual no asoma (en comparación con las faldas de las mujeres mazahuas) está escondida bajo su chincuete.

Tres metros de popelina blanca conforman el fondo, primero le sacan los hilos de la parte de abajo aproximadamente 5 centímetros, posteriormente con aguja e hilaza se empieza a bordar el espacio deshilado, se diseñan diferentes figuras, como flores, estrellas, aves, entre otros. Al final se teje la orilla de hilaza con gancho.

Deshilar para volver a tejer es reacomodo de hilos, se urde y trama la manera como se quiere volver a entrelazar los hilos que han sido sacados por ellas, los acomodan dando figuras diversas. La tela queda diseñada como ellas la imaginaron, representación de los signos cambiantes de la identidad, símbolos que se modifican al contacto con otros, en el reordenar de hilos de nuevos colores, objetos, expresiones se concretan los sueños.

d) Anudar hilos de lana para tapetes

Para empezar a anudar se pone la urdimbre al telar, se enreda entre tres personas, una jala el hilo a lo largo del rectángulo que forma el telar, otra le da la vuelta por abajo para que regrese al inicio y otra los acomoda en la separación de uno y otro, el trabajo en conjunto para la base del tejido se hace presente. *Posteriormente se hace el anudado de la lana, el que se realiza con base en la cuadrícula y colores del diseño. La artesana va montando nudo a nudo cada nudo con el estambre del color que se requiere, lo corta con tijera a la medida de 1.05 milímetros de espesor, y después de cada línea de nudos se pasa la doble trama “china”, formada por un hilo continuo que, pasa desde un extremo a otro; con un mazo especial se abate el tejido en cada vuelta, para dar firmeza y cohesión a los nudos, y al terminar el anudado del tapete se tejen los flecos.*⁵² Es un trabajo que implica poco movimiento corporal de las mujeres quienes solo mueven con rapidez sus manos sobre el telar.

⁵² Molinar Patricia, Herrera Martha. Op.cit. p. 81

Mujeres que al hacer infinidad de nudos, anudan cansancio, urden deseos e imaginarios que es lo único que les pertenece y queda después de que entregan un tapete.

Las tejedoras de tapete son de tres tipos: a) mujer que tiene telar familiar o de un vecino, invierte en el hilo, anuda los tapetes y ellas ponen sus precios; b) empleada de la fábrica de tapetes, quien tiene que asistir en un horario y recibe pago de acuerdo a su trabajo; y c) tejedora domiciliaria es aquella que llevan el trabajo a casa, en la fábrica de tapetes le dan hilo, diseño, telar y ellas ponen la mano de obra, se le paga de acuerdo a su trabajo.

La mayoría de las mujeres saben anudar para tapete, pero algunas han dejado de hacerlo y se dedican a otros tejidos u otras actividades *porque tejer es muy cansado y mal pagado*.⁵³ A las empleadas domiciliarias y empleadas de fábrica se les paga según el tamaño que tenga el tapete que hagan, un tapete de 60 cm. de ancho por 90 cm. de alto lo pagan en 800, tardan de 2 a 4 semanas para hacerlo, uno de 1 m. por 1 m. 1,300 o 1,600, tardan de 20 a 40 o mas días en hacerlo depende del tiempo dedicado.

Tejer tapete e identidad es tardado y cansado, implica constancia y atención, lo cual es mal remunerado económicamente, al igual que el cuidado de los hijos no se paga, sólo son actividades con las que se obtiene poder porque se tienen control de lo que se hace o debe hacerse y que además se mira como algo natural para las mujeres.

e) Bordar servilleta

Hacer dibujos sobre la tela y llenarlos de colorido con los hilos sueltos que están por el piso, la vitrina, bolsa de plástico o en la falda de las mujeres, representan el color de sus pensamientos concretados en las telas que a base de repetir una puntada constantemente finalizan una figura de flor que “adorna” a la virgen de Guadalupe en la iglesia y casas,

⁵³ OC/280907.

en servilletas que están en muebles, aparatos electrónicos, puestos de dulces, o para envolver tortillas.

Para bordar servilleta: 1) se pinta el diseño, 2) se seleccionan los colores y 3) con aguja se penetra la tela, dando vida y sentido a través del color. Este tipo de tejido requiere la mirada atenta de la mujer a diferencia del tejido con gancho, al bordar las mujeres penetran la mirada sobre su tela, aun cuando la puntada es repetitiva es necesaria la mirada, las mujeres tienen listos sus oídos para percatarse de lo que ocurre a su alrededor, a veces detienen su aguja sobre la tela y observan lo que ha llamado su atención.

El bordado al igual que el tejido es un trabajo que se puede transportar a cualquier lugar de la comunidad, incluso a las juntas escolares, es constante ver a las mujeres en sus negocios, por la calle, en la escuela con sus telas llenas de color.

f) Tejer capa

Las mujeres esperan nuevas formas de tejer porque además de nuevos conocimientos es oportunidad para beneficiarse económicamente, el ingreso es carente pero es un trabajo que las mantiene cerca de su casa e hijos: *un señor viejito de Toluca fue que nos enseñó a hacer capa y ahora nosotras nos enseñamos yo le enseñe a mis cuñadas y así ellas enseñan a sus cuñadas y hermanas.*⁵⁴

La capa es una prenda de vestir que utilizan primordialmente las niñas y algunas mujeres cuando hace mucho frío, están hechas de estambre grueso. Se hace sobre un bastidor cuadrado de madera, en el que primero se pasan los hilos de un extremo a otro, después de un extremo a otro pero el contrario, como tercer paso se amarran en las intersecciones, se saca del bastidor y se le hacen los flecos. Al tejer no sólo se hace la trama de hilos se amarra para que no se desteja.

⁵⁴ *Ibid.*

A las mujeres les enseñan una manera de tejer que ellas enriquecen con su conocimientos previos de tejido, prueban hilos de texturas diferentes, colores diversos y la combinación de estos, el tejido es la manera como las mujeres concretan sus deseos, creatividad, y diversidad femenina.

En la imagen de la derecha podemos observar tres tejidos de los que se ha hablado, el tejido a gancho que esta alrededor de la imagen, el bordado en las flores y la faja tejida

en telar de cintura en la parte superior e inferior, son tejidos constantes en la comunidad y de relevancia, la faja que sostiene a la humanidad y el tejido que reafirma la identidad en su constante repetitividad, *símbolo de continuidad*,⁵⁵ los tejidos se ofrendan a un ser



supremo que las representa, cuida y

Imagen 8: Fotografía en la iglesia de San Pedro arriba

protege, feminidad tejedora de la humanidad pues la recordamos como Coatlicue.

San Pedro Arriba se constituye de mujeres tejedoras que día a día andan entre hilos tramando la identidad cultural de su pueblo, todas sus actividades se relacionan con el tejido de ésta lo cual las ha hecho dueñas de él.

En esta comunidad es notorio que la labor de cuidado de los hijos y la actividad artesanal- económica del tejido de hilos se mezcla: una mujer mientras deja a un lado de

⁵⁵ Durand, Gilbert. *Las estructuras antropológicas del imaginario*. p. 331.

ella su tejido y carga a su niño que empieza a llorar, dice: *las mujeres tejemos y abrazamos a los hijos cuando quieren dormir.*⁵⁶

En un lugar frío como San Pedro Arriba las mujeres con falda de lana, o de pantalón de mezclilla y sudadera son cálidas y dulces con las niñas que están en sus manos, las mantienen tibias en sus espaldas o brazos desde donde las pequeñas empiezan a aprender a ser otomíes; y al igual que sus madres las protegen y cuidan ellas también serán dadoras y preservadoras de la vida, como descendientes de la madre Coatlicue que son.

Frío es el ambiente a 2 800 metros sobre el nivel del mar, altitud donde se encuentra San Pedro Arriba, en donde las actividades se desarrollan envueltas en el frío o bajo la lluvia ya que, *las relaciones sociales de la vida humana se combinan con las características geográficas de una zona, abriendo paso a una forma particular de apropiación de un territorio,*⁵⁷ que se palpa en lo cotidiano, en las particularidades.

⁵⁶ OC/200607.

⁵⁷ Rodríguez Verónica, Quintana Roberto. Op.cit.

CAPÍTULO 2
TEJEDORAS DE IMAGINARIOS

2.1. Poder tácito en el espacio público

2.1.1. ¿Mujeres en la cocina, hombres en los caminos?

En San Pedro Arriba, las mujeres (incluidas las niñas) desempeñan el papel trascendente de la reproducción social y económica, a través de sus acciones cotidianas como labores domésticas, labor artesanal del tejido, comercio y educación de los hijos, dan sentido de pertenencia a todas las personas que componen el pueblo y así mismas.

La identidad de la mujer otomí de San Pedro Arriba se puede describir a partir de su presencia en los espacios públicos, lugar donde se concreta su imaginario, un ejemplo es el tejido y las niñas, situación que las hace tener poder en su comunidad y éste como actor primordial en la constitución de su identidad.

Las mujeres no están relegadas al espacio privado “de las tinieblas” como se ha considerado el hogar, su actuar y esencia femenina emerge hacia el exterior, cuando los hombres van al campo o a la ciudad para proveerlas de alimentos o de bienestar. En la organización de fiestas, repavimentación u otros aspectos de mejoramiento del pueblo, “actividades masculinas” llevan la voz de la mujer, ellas representan su razón de trabajo; cuando comercian los productos que elaboran, es una forma de nombrarse hacia el exterior, también cuando las niñas juegan en diferentes espacios a ser mujeres trasladan a lo público la esencia femenina.

En San Pedro Arriba se puede ver a las mujeres silenciadas, en un espacio privado, discretas y aparentemente ausentes, gobernadas por los hombres, pero mirarlas en sus espacios femeninos, como la escuela, el comercio, la casa (cocina, lavadero), el SSA,

las calles, conviviendo generalmente sólo con otras mujeres, que toman decisiones, vigilan y educan, es decir, en el ejercicio de poder es un aspecto trascendente desde el cual se puede explicar a la mujer otomí.

En su actividad cotidiana, entre silencios, las mujeres toman decisiones, comentan con otras sobre los acontecimientos de la comunidad. Se ocupan de decisiones públicas consideradas propias de los hombres, tienen el control de lo que ocurre en su comunidad, desde su cocina, telar, kiosco o lugar donde se encuentre en reunión con otras mujeres toman decisiones que llegan a los hombres y se reflejan en la organización del pueblo como nos dice Marie Odile sobre las mujeres lacandonas: *las hijas de luna tejen a lo largo de los días, las modalidades de reproducción de su vida social, conciben y luego llevan a cabo sus estrategias de control que ejercen sobre los hombres.*⁵⁸

En las mujeres de San Pedro Arriba, se puede ver el poder que ellas tienen en el pueblo, con los hombres, los niños y las niñas, así como las decisiones que se toman en su comunidad Marie – Odile señala: *en este universo, aparentemente masculino, las mujeres dan la impresión de estar ausentes o a la espera, disimuladas bajo la sombra de su choza.*⁵⁹ Es un universo “aparentemente” masculino desde donde ejercen control.

Los hombres colaboran en trabajo de campo o fuera del pueblo en comercios, fábricas, como comerciantes u otros, se puede decir que aportan una parte material importante a su casa, la mujeres además de aportar dinero, educa, mantiene tibio el hogar, alimenta , teje, una casa construida por hombres para ellas, para formar una familia, porque esta solo es completa si es habitada por la mujer dadora de vida: *éste la construye y su mujer la dirige y la reproduce*⁶⁰ con su ser materno, ser tejedor y ser educador.

⁵⁸ Marion, Marie – Odile. Op.cit. p. 446

⁵⁹ *Ibid.* p.71

⁶⁰ *Ibid.* P. 94

Las mujeres van y vienen de un espacio llamado privado por ser dedicado a las actividades domésticas ubicado en el hogar y el público relacionado con el trabajo fuera de casa y que se observa en las calles, comercios, fábricas o fuera del pueblo, las mujeres de San Pedro Arriba están en ambos espacios.

Mujeres y hombres trabajan para su comunidad y paralela a su labor tejen imaginarios en los espacios “públicos” y “privados”, que configuran la identidad. Designadas en esa situación por las características de su comunidad y las necesidades de ésta, Marie Odile nos menciona que: *cuando las mujeres tejen, tejen también con los hombres, la trama conceptual de su cultura.*⁶¹

A las mujeres de San Pedro Arriba no sólo les corresponde estar en sus cocinas, ellas tienen que salir también a los caminos con sus hombres o solas, están en las calles en el comercio, ellas tienen el poder de los espacios públicos y con toda su actividad cotidiana son tejedoras de identidad, su principal labor.

Por las calles, en el kiosco, centro de salud, en sus puestos fijos o ambulantes de dulces o misceláneas, el tejido, lo doméstico y la tarea de educar a los hijos se confunden en las calles considerados espacios públicos y en las casas vistos como lugares privados: *las barreras de lo doméstico son difusas, o más bien lo doméstico desborda el hogar y hace que espacios públicos sirvan para realizar actividades que en otros contextos parecen privadas.*⁶² Las mujeres no se pueden entender desde un espacio privado excluido de lo público, sino desde la fusión de ambos.

El que las mujeres sean silenciosas en reuniones del pueblo o su presencia sea menor no indica que sean gobernadas por sus esposos y estén limitadas a pertenecer al espacio del hogar, se han visto los silencios de las mujeres como estrategias para apaciguar la agresividad de los hombres o el control de las decisiones en otros contextos; por

⁶¹ *Ibid.* P. 446

⁶² Rodríguez Verónica, Quintana Roberto. Op.cit.

ejemplo, *en la sociedad venezolana la mujer que queda aparentemente silenciosa y pasiva frente a su hombre, no acepta conscientemente la dominación de éste en el sentido de que no se siente realmente inferior a él, sino que su estrategia es esquivar el problema inmediato para desarrollar luego otras estrategias, muy “femeninas”,*⁶³ estrategias que naturalmente se transmiten hacia las otras mujeres y que son formas femeninas de relación con los hombres.

La mujer sólo “es” a partir de un hombre, son un complemento indisoluble el hombre siempre busca la protección entre los brazos de una mujer, en el calor de su hogar, cerca del fogón, bajo las pencas de un maguey, entre la milpa como una extensión de lo femenino, los hombres tienen su razón de ser a partir de una deidad femenina y las mujeres son a partir de ser adoradas por los hombres. Sería imposible la separación de ambos: *una casa edificada por un hombre soltero no es más que una construcción material mientras una mujer no tome posesión de ella confiriéndole, con su sola presencia el estatus de unidad familiar. La mujer otorga de esta manera a un hombre y sus diversas realizaciones materiales (casa, milpa, granero y templo) su verdadera razón de ser.*⁶⁴

La labor de la mujer está extendida por todo el pueblo como ramificaciones, expande su labor a lugares que pertenecían a un espacio más íntimo y privado exclusivo de la mujer y que se han hecho públicos, como la educación, la salud, los juegos de los niños en los patios de las mujeres, pero que sin duda la mujer continúa teniendo control en ellos, así el ámbito público y privado quedan en estrecha articulación: *en la vida de las mujeres, de tal manera que muchos de ellos se vuelven sus lugares de reunión y de intercambio.*⁶⁵ Los espacios llamados ahora públicos iniciaron por ser privados exclusivos de la mujer, pero ahora al ser públicos es imposible la mujer se desprenda de ellos.

⁶³ Clarac de Briceño Jacqueline. *Cultura, lenguaje y mujer*. p. 91

⁶⁴ Marion, Marie – Odile. Op.cit. p. 297

⁶⁵ Rodríguez Verónica, Quintana Roberto. Op.cit.

Las mujeres calladas van y vienen por las calles, de su casa a los espacios de comercio, o en la escuela, kiosco o centro de salud, tienen poder sobre todos los espacios en los que interactúan y de las relaciones que en ellos se llevan a cabo, *la participación femenina en la vida colectiva es sino más intensa, al menos diferente de lo que un primer acercamiento nos hace pensar.*⁶⁶

2.1.2. Tejedoras en la cocina y los caminos

La mujer tejedora toma los hilos que su pueblo le brinda anuda, da forma, color y sentido a las relaciones de San Pedro Arriba mientras mueve sus manos en sus cocinas y por las calles de su pueblo.

La cocina es lugar privilegiado para la conversación femenina y por tanto para la construcción de identidades con otras mujeres. Ellas tienen control en el calor del hogar, no sólo con sus abrazos, tienen el poder de encender el fogón para alimentar a los otros, entre humo, calor y alimento: *un diálogo fascinante se establece en el corazón de las cocinas, bajo el control de las mujeres.*⁶⁷

Si bien las conversaciones y pensamientos masculinos y femeninos se hilan por la misma urdimbre, ellas tejen los discursos con otras mujeres, se apoderan de los diálogos con sus maridos y ambos los llevan en el pensamiento mientras tejen por la calle: *los pensamientos se van hilando con los movimientos de las manos, como se hila una conversación: de un lado a otro.*⁶⁸

Los hombres reconocen que la mujer conoce y tiene mayor control de su comunidad ellos se miran como de fuera y a ellas como dueñas del pueblo y de todo lo que en él se realiza, actividades laborales y educación de los hijos por tanto dueñas de tejer la

⁶⁶ Marion, Marie – Odile. Op.cit.. p.72

⁶⁷ *Ibid.* p. 268

⁶⁸ Arango, Ana María. *El significado de tejer.*

identidad de éste, en las palabras de un hombre queda más claro: *las mujeres pueden dar mejor la palabra, nosotros salimos a trabajar, ellas se quedan aquí, saben más.*⁶⁹

A través del discurso delinear y tejen formas de ser de los otros, tanto hombres como mujeres, como se muestra en la siguiente conversación entre mujeres, mientras tejen fuera de una tienda: *“yo le redicho a mi hermano que se busque una soltera y que deje a esa . . . ya tiene dos hijos”, “aquí hay muchas”, “sí y sin hijos” “quien sabe de qué padre serán”.*⁷⁰

Niños y niñas se tejen a la par de los hilos que las madres anudan en todo lugar por ejemplo *por la calle una niña y dos niños corren, juegan bote pateado su mamá deshila una tela mientras camina,*⁷¹ la educación, el tejido no se limita al espacio del hogar sale a las calles, caminos, kiosco, SSA, etc.

La labor tejedora al ser una actividad económica las mujeres aprovechan todo su tiempo: *tejen fuera del centro de salud, recargadas en la pared de las casas, unas sentadas, otras paradas, mientras sus manos se mueven comentan, miran, a la par que piensan en todo lo que acontece a su alrededor, las que llegan se detienen y empiezan a tejer,*⁷² pero pensamientos y decisiones no se detienen se comparten y corroboran con las otras como la puntada del tejido.

El largo tiempo que están fuera de casa lo aprovechan para hacer suyos los lugares con su labor tejedora. En acontecimientos extraordinarios como la visita de un promotor de DIF que requiere la presencia de las mujeres por largo tiempo es un buen momento para tejer: *en la plaza del kiosco todas las mujeres se anotan en una hoja; formadas en largas filas esperan turno, mujeres de faldas rayadas, rebozos en la cabeza que las cubre del sol, tejen servilletas o conversan y los niños a la espalda y otros que corren o*

⁶⁹ OC/070907.

⁷⁰ OC/230107.

⁷¹ OC/140507.

⁷² OC/290607.

se quedan pegados a sus faldas. ⁷³ Paciencia, un tejido o una mujer al lado para conversar es lo necesario para una larga espera; al igual que las voces o los pensamientos, las manos no se detienen, la conversación y el tejido son interminables, parece que tejen lo que conversan.

Aun cuando la actividad tejedora para algunas tiene horario de 5-6 de la mañana y/o de 5-10 de la tarde-noche, el tejido no se abandona, no se detiene. Al partir de casa las mujeres cargan con su labor, por ejemplo, antes de las doce del día es hora de resolver asuntos y hacer compras en el centro y la actividad tejedora va con ellas, para comentarla, exhibirla, evaluarse con otras mujeres. La actividad tejedora impregna todos los espacios y tiempos, se teje la identidad todo el tiempo: *por la calle Constitución, se interceptan 2 mujeres, una saca de su bolsa (que lleva metida en el brazo) una servilleta bordada, la otra la mira y enseña la punta de su servilleta, ambas hablan en otomí, la primera la guarda en su bolsa y se va, la otra sigue su camino y con calma continúa tejiendo.* ⁷⁴

El tejido se lleva, la labor de tejer identidades se carga a donde se vaya al igual que los hijos: *una mujer parada a un pie de la carretera con su hijo a la espalda sujetado por el rebozo, mira su tejido, hecha un vistazo hacia ambos lados de la carretera y la atraviesa con calma, cuando está del otro lado clava los ojos en su labor y continúa tejiendo por la calle.* ⁷⁵ El tejido, actividad artesanal, económica y simbólica, en casa, calles, kiosco y caminos en manos femeninas, se entrama paciencia y dominio sobre los hilos, se piensa en el beneficio económico y se imagina a las niñas que se tienen en casa o que se miran pasar por la calle.

⁷³ *Ibid.*

⁷⁴ OC/140707.

⁷⁵ *Ibid.*

2.1.3. Faldas, rebozos y murmullos dueños de lo público

Control del espacio público y privado, control económico y de educación, tejidos por manos femeninas en casa y calles hace de San Pedro Arriba un pueblo dirigido por mujeres.

La división entre los espacios públicos y privados es notoria en las actividades de los hombres quienes principalmente sólo se ocupan de sus espacios; en cambio, las mujeres van y vienen de uno y otro, siempre atentas a lo que hacen y dicen los hombres para después comentarlo con las otras mujeres. Ellos están en sus espacios públicos, atendidos por mujeres; dentro y fuera del hogar una mujer es la encargada de proveerlos, de decidir el espacio que pueden utilizar para estar con los otros hombres. Ellas escuchan sus conversaciones, pareciera que ellos no tienen secretos, pues lugar donde digan cualquier cosa las mujeres se enteran.

Las mujeres demuestran que también son dueñas de los espacios públicos, llevan sus labores, secretos y los comparten con el exterior. Los hombres siempre las cuidan, para ellos toda mujer independientemente de su edad representa el sostén y la reproducción del pueblo por eso son cuidadas y protegidas por ellos.

Las mujeres, incluídas las niñas, impregnan todo espacio de San Pedro Arriba, con su actitud y labor van formando identidad y se apoderan de todos los espacios de distinta manera porque las niñas tienen actividades diferentes. Cuando las niñas regresan “solas” por el camino de la escuela hacia su casa o negocio, van calladas, pensativas, por la orilla de la carretera como una mujer otomí de chincuate que carga a su hijo en la espalda, las niñas llevan sus libros y van cubiertas de pantalón, sudadera y calcetas.

La importante labor que la mujer tiene en San Pedro Arriba se debe a las actividades que realiza en los distintos espacios, hogar, calles y campo: *manos callosas y toscas que, al igual que labran la tierra, realizan tareas del hogar y llevan sobre sus hombros*

*la carga de los hijos y de toda la familia durante una interminable jornada diaria y de por vida,*⁷⁶ de esta manera cansada y silenciosa se apoderan de los espacios.

La actividad femenina al igual que el humo de sus fogones se expande por todo el pueblo hacia las calles, incluso al exterior del pueblo, sea por sus tapetes, tejidos o bordados, *se desparrama por fuera de las paredes*⁷⁷ del hogar, su presencia y actividad que se apoderan de los espacios públicos.

La discreción que caracteriza a las mujeres otomies, las hace vigilantes silenciosas en distintos espacios a que pertenecen, también las mujeres mazahuas *en general, mantienen un silencio absoluto y su actitud es impasible.*⁷⁸ De manera discreta, pero firme, se hacen dueñas de los espacios públicos, calladas, discretas y sumisas invaden todo el pueblo con su presencia y murmullo.

2.1.4. Tejedoras de identidad

Los hilos del tejido en manos femeninas son los hilos de la mente que se entrelazan para significar, explicar, dar sentido, imaginar a las niñas. *Cuando uno teje, teje pensamientos teje identidades*⁷⁹ al entrelazar la imagen mental se anuda con otra hasta crear mujeres.

Los hilos en manos femeninas son *representaciones sociales, entendidas como campos conceptuales y de imágenes que permiten construir la realidad y, al mismo tiempo, regulan el comportamiento de los sujetos; en síntesis, los marcos de interpretación de lo real y los patrones para la acción.*⁸⁰ Al tejer, la mujer habla, piensa y da indicaciones a las niñas, las enseña a tejer, trabajar y cuidar.

⁷⁶ Molinar P. Patricia, Herrera B. Martha. Op.cit. p. 7

⁷⁷ Rodríguez Verónica, Quintana Roberto. Op.cit

⁷⁸ Bertely, B. María. Op.cit. p.18

⁷⁹ Arango, Ana María, Op.cit.

⁸⁰ Ruiz A., Dalia. *Tejiendo discursos se tejen sombreros*. Tomo II. p. 152

El tejido como actividad simbólica de tramar y enlazar hilos, representa la vida misma de aquellas que tejen y representan en lo que tejen su imaginación que además comparten con otras mujeres. *Ya casi al final de la mañana, fuera de una casa están paradas en círculo seis mujeres, una teje la punta de una servilleta, se detiene de vez en vez, otra carga bebé, otra trae un libro y habla: “es que dijo que para un punto son dos palomitas”, todas se asoman al libro observan y escuchan, la otra continúa con la lectura, se miran hablan,* ⁸¹ ocupadas en su labor de conversación, enseñanza e intercambio con las otras mujeres, salen de casa a cumplir con labores de hogar y la salida es punto de encuentro con las otras, es en estas situaciones cotidianas es en donde también se teje identidad.

No sólo en la comunidad de San Pedro Arriba las mujeres designan o tienen alto poder de decisión sobre las actividades a realizar por cada uno de los miembros de la familia, en Bécab, Campeche, Dalia Ruiz nos menciona que las mujeres en sus discursos autobiográficos cuando hablan de su familia, mencionan que las mujeres saben el rol que cada uno de los integrantes de la familia debe realizar: *en el discurso de estas mujeres trabajadoras, hijas, jefas de hogar, esposas, nueras, es explícita la organización del trabajo, es decir, la actividad atribuida a cada miembro de la familia, así como en quién recae la ocupación que es retribuida económicamente, y las relaciones que sostienen entre ellos.* ⁸² Las mujeres tienen el control de las actividades laborales y por tanto económicas de la casa, ellas definen el lugar de cada integrante de la familia, las mujeres definen la actividad de los miembros de su familia, con ello educan y definen identidad.

El tejido, proceso de constancia, atención, cuidado, creatividad y paciencia, hila una forma de ser mujer; por ejemplo, una mujer tejerá tres meses para terminar su tejido y comenta: *“las vecinas nada más se asolean, no tejen, yo pienso que se aburren,* ⁸³ entre los hilos se teje la identidad femenina y de todo el pueblo, porque sean hombres, niños,

⁸¹ OC/140907.

⁸² Ruiz A., Dalia. Op.cit. Tomo II. p.35

⁸³ OC/070907.

niñas o mujeres se identifican como parte de un pueblo tejedor, porque su madre, abuela, tía, tejen o tejían.

Las mujeres trasladan su forma de tramar los hilos a otros espacios, a nuevos tiempos, modifican texturas, hilos, diseños. Modifican la imagen de sus niñas, no las piensan como ellas fueron pensadas o imaginadas, reconocen los nuevos espacios escolares y laborales a los que pueden acceder sus hijas, no se piensa como mejor sólo que se les deja elegir entre distintas opciones.

La mujer con una labor de bordar en las manos puede mirar otros modelos pero no suelta su trabajo, imita, copia formas de entramar que tienen otras mujeres, modifica, colores, texturas, orden, por ejemplo: *en un negocio de mercería una mujer como de 55 años con un bastidor sujeta una tela que tiene un rectángulo por diseño, otros dos bastidores sobre la vitrina sujetan una tela con el bordado ya terminado.*⁸⁴ Ella, al mirar su bordado mira otras tramas a través del la suya y trata de apropiarlas. La mujer con el poder de sacar y meter hilos para dar sentido a una tela, pone atención en las intersecciones que marcan el camino las cuales sólo son en relación con los otros.

Los hilos son como las relaciones que la mujer entreteje y que a veces fallan, siempre en relación con los otros y tiene que ser modificado, para volver a ser entrelazado con los demás, labor que la mujer hace de manera callada y a la vez que borda mira a otras mujeres y así misma.

Anudar los hilos de un telar para tapete es como anudar niños y niñas de San Pedro Arriba y cada uno de sus integrantes, es darles al igual que a los hilos un lugar desde donde tendrán sentido. Como se muestra en la siguiente comparación del tejido de la elaboración de un tapete y la formación de una niña:

⁸⁴ OC/070907.

Primero se mira el color en el diseño , si es sencillo o es doble.	Es pensar como se quiere que sean las niñas.
Segundo, se anuda en la urdimbre el hilo de color.	Formar a las niñas como niñas en su diferencia con los hombres.
Tercero, se pasa la trama , se mueve la urdimbre.	Educación que hace mujeres.
Cuarto se vuelve a pasar la trama y se aprieta con el mazo .	Reconocimiento social de ser mujer (Danza de las Pastoras)
Finalmente los hilos se cortan al tamaño de 1.5 centímetros de largo y se vuelve a empezar con otro color de hilo	El último toque: es cuando a las mujeres jóvenes las prueban al dejar a su cargo el hogar y a los hijos cuando las mamás salen.

En los caminos se anudan hilos, las niñas se hacen mujeres integrándose en las labores femeninas, de proveer su hogar con aquello que le dará calor, *a un costado del camino, que se encuentra entre las parcelas, una señora recoge varas, su hija como de nueve años con uniforme de la primaria, detiene un ayate de costal lleno de varas y mira a su hermanito como de 2 años, la señora levanta varas, las dobla y acomoda en otro ayate que ella tiene.*⁸⁵

En lo cotidiano las niñas se hacen mujeres sanpedrinas. Tejido que se elabora en los caminos, cocinas, parcelas, calles, entre hilos, de la vida cotidiana que *supone la construcción del yo y del otro, el sujeto es esencia de su cotidianidad, la cual supone un estilo de vida que comparte con otros semejantes a él*⁸⁶ construyen una forma de ser y estar en el lugar

Las niñas en el entramado cultural de su comunidad cargan con hilos de colores de diferentes tonos y matices, todos otorgados por sus madres a lo largo de su educación, ellas cuando se hacen grandes saben que color utilizar en cada situación, y de esta manera ejercen libertad, *se construye en el ámbito colectivo, pero también en el*

⁸⁵ OC/200607.

⁸⁶ Ruiz A., Dalia. Op.cit. Tomo I. p.162

*individual y subjetivo, lo que permite a cada cual elegir y decidir, es decir, ejercer algún nivel de decisión o de libre albedrío, por supuesto, en condiciones delimitadas históricas, social y culturalmente.*⁸⁷ A las niñas convertidas en mujeres, entre los 12-16 años se les dan responsabilidades “de mujer” cuidado del hogar, hijos, trabajo, tejido, parte del tejido colectivo pero dentro de este toman distinta textura y color.

Las niñas son diferentes entre sí y en relación a sus madres porque las pequeñas y adolescentes asisten a la escuela, las expectativas de las madres se modifican y la influencia cultural con las diversas opciones que ofrece a las niñas en el contacto con otras culturas en la medida que se hacen mayores así lo condiciona, pero ellas fuera y dentro son mujeres tejedoras o parte de un pueblo tejedor de identidades, sus actitudes e interacciones así lo muestran. *Esto es parte de lo que expresa en el fenómeno identitario, saberse y asumirse como integrante de un pueblo, ser reconocido como tal por propios y extraños.*⁸⁸

La relación dulce con los otros, reír sólo con niñas, abrazar a los más pequeños, hablar bajito, sentarse muy cerca de las otras, saludar a los mayores y llamarlos tíos, con un largo etc. son situaciones que condicionan y determinan la identidad de las niñas, *un universo simbólico que perpetúa ideas y valores comunes.*⁸⁹

Las mujeres a través de la educación hacia sus hijas las enseñan a tejer cuando las llevan de blanco al monte para que bailen a la virgen de Guadalupe, las enseñan a hilar cuando van a la iglesia a bendecir semillas, al panteón a dejar flores, cuando las dejan a cargo de las labores del hogar y del comercio, cuando las llevan a la escuela y les encargan a los pequeños. *Las mujeres contribuyen muy particularmente con la continuación de ese mundo simbólico, ya que con las prácticas de la vida cotidiana propician la reproducción del ambiente cultural.*⁹⁰

⁸⁷ Rosales Mendoza Adriana Leona. Op.cit. p. 34

⁸⁸ Ruiz A., Dalia. Op.cit. Tomo I. p.101

⁸⁹ Rosales Mendoza Adriana Leona. Op.cit. p. 69

⁹⁰ *Ibid.*

La mujer impregna con su presencia y acción todos los espacios del pueblo la hace ser hilo fundamental del tejido que ellas mismas entraman, acción que las niñas aprenden, así, todo San Pedro Arriba queda tejido por las manos de las mujeres otomies, pero dentro del gran tejido cada uno se sabe individuo: *a través de la inculcación o interiorización de un cúmulo de creencias comunitarias que producen los hábitos que van generando las practicas individuales.* ⁹¹

Un tapete de San Pedro está conformado por hilos de diferentes colores, es anudado por manos femeninas, cada hilo da un sentido al tapete pues por los colores se forman las figuras, un hilo es parte del todo, así una niña de San Pedro Arriba se sabe parte de las mujeres tejedoras *comparten un “nosotros”* ⁹² pero también se sabe como un yo.

Cuando una niña está en la espalda de la madre y va a todo lugar con ella, construye la representación mental de la mujer en todo espacio: *incorporación subjetiva de representaciones culturales que permiten a cada individuo sentirse parte de una comunidad de manera diferenciada.* ⁹³ La casa de adobe o en transición a una de cemento, la fiestas antes de sembrar y después de la cosecha, arrear borregos, mujeres que tejen en casa, calle, kiosco, centro de Salud, escuela, fábrica son características que significan y *se convierten en signo de identidad, son elementos que permiten a los sujetos reconocerse como pertenecientes a un grupo social.* ⁹⁴

Las mujeres tejedoras de identidades, tejedoras de hilos, de mañana y tarde sin interrupción o durante el día en paralelo con otras labores domésticas, enseñan a sus hijas a imitarlas silenciosamente con gran paciencia, con un grito o mirada que atemoriza. *Las pequeñas reciben, cotidianamente, uno de los aprendizajes más complicados que pueda concebirse y que no se limita, ciertamente, al conjunto de*

⁹¹ *Ibid.*

⁹² *Ibid.*

⁹³ Rosales Mendoza Adriana Leona. Op.cit. p. 70

⁹⁴ Ruiz A., Dalia. Op.cit. Tomo I. p.97

*técnicas materiales necesarias para la reproducción de las actividades domésticas;*⁹⁵ día a día entre ganchos, hilos, telares, labores domésticas, cuidado de hermanos, y tareas escolares las niñas se hacen mujeres y se les hereda el poder sobre la educación de los pequeños y por tanto de las presentes y futuras relaciones entre los habitantes de San Pedro Arriba, quizá a todos los adultos se les siga llamando *tia o tío* o ya no, son decisiones que sólo están en poder de ellas.

La división social del trabajo, logra que la mujer impregne todos los espacios del pueblo con su labor, la hace tener poder en la educación de los hijos y en las maneras de hacer el trabajo: *la reproducción de la unidad doméstica implica la organización de la fuerza de trabajo, orientada a la producción de autoconsumo, y la permanencia de su identidad. Y es en este proceso donde se tejen las relaciones sociales y materiales que se van dando al interior de la familia y la comunidad, y en las cuales la mujer juega un papel central al ser ella la encargada del espacio donde se reproducen patrones y roles culturales.*⁹⁶ La hacen dueña del tejido de la identidad, aun cuando la participación del hombre está presente, la mujer es quien hace el tejido.

La mujer rodeada de hijos al lado de un hombre o entre otras mujeres siempre educa, su palabra y actuar designa las formas de hacer, ellas son quienes llevan el poder de educar a su pueblo; *las mujeres hemos tenido en todo tiempo un papel fundamental en dicho proceso, porque hemos sido las guardianas y transmisoras principales de la cultura y del lenguaje en todos los grupos humanos, por haber sido dedicadas durante millares de años a la crianza de los hijos, mientras los hombres iban a cazar o guerrear, las nuevas generaciones en todo tiempo se alimentaron socialmente, culturalmente y lingüísticamente de las mujeres, de sus madres, abuelas, tías, hermanas.*⁹⁷

En San Pedro Arriba es reconocida la labor tejedora de la mujer, ellos se consideran un pueblo tejedor, así también se le distingue por la valiosa participación femenina en la

⁹⁵ Marion, Marie – Odile. Op.cit. p.244

⁹⁶ Rodríguez **Verónica**, Quintana **Roberto**. Op.cit.

⁹⁷ Clarac de Briceño Jacqueline. Op.cit. p. 89

economía y en los eventos religiosos relacionados con el proceso identitario de las niñas, porque es donde las mujeres tienen la comunicación con un ser supremo.

Las mujeres en su *jornada interminable* hacen muchas cosas pero sobretodo son educadoras, tejedoras de los niños, ellas lo expresan así: *hacemos muchas cosas, aquí tejemos, deshilamos para fondo, anudamos, bordamos, y abrazamos a los hijos cuando se quieren dormir, mientras uno de los niños se acerca a ella,*⁹⁸ así se mezcla la labor de cuidado/educación de los hijos y la actividad artesanal del tejido de hilos, *el ser madre da a la mujer una fuerte dosis de responsabilidad en términos de bienestar y la formación de los hijos, le da la posibilidad de construir parte de su identidad en ellos.*⁹⁹

En el tejido de la identidad son las mujeres las encargadas, mujeres que ceden su labor a las niñas quienes a través de los otros, en el contacto y hacer cotidiano los construyen y anudan a la par que se anudan con ellos, se confunden y separan para definirse como únicas siempre parte de un gran tejido de hilos.

2.2. Tejer tiempos y espacios de mujeres y hombres

2.2.1. La enseñanza familiar

La educación de las infancias es un tejido de tiempos y espacios; un tejido suave en el que los niños se hacen niños y las niñas se convierten en mujeres tejedoras, envueltos con rebozo a la espalda de su madre se mantienen tibios, imagen que emana suavidad, cuidado y protección; después la mano, el trato y palabras de su madre y hermanas, serán suaves y protectores como el lugar de donde emergen.

La enseñanza familiar es la combinación de hilos, colores y formas, labor educativa ejercida por mujeres y niñas, quienes educan a otro en complicidad femenina, en la medida que avanza el tejido niñas y niños se asumen como parte de los demás:

⁹⁸ OC/200607.

⁹⁹ Ruiz A., Dalia. Op.cit. Tomo I. p.307

“*asume*” el mundo en el que ya viven otros,¹⁰⁰ a partir de lo que le dicen las primeras personas con que convive: madre y hermanas.

La mujer en su labor de tejedora de identidad a través de la educación, las miradas y llamadas de atención son actitudes en las que educa y permite libre desplazamiento a los pequeños como se muestra a continuación en una situación cotidiana en San Pedro Arriba: *siete mujeres están sentadas en la banqueta fuera de una tienda que tiene techumbre, es el taller de deshilado, todas tienen tela blanca en sus manos agachadas sacan hilos a la tela o tejen en ella, dos niñas de 4 y 3 años y un niño de 2 años corren por la calle de vez en cuando regresan a las faldas de las mujeres y vuelven a correr.*¹⁰¹

Las mujeres en su forma de tratar a sus hijos los educan como niñas o niños y a la par que los forman como tales los marcan para definirlos, por ejemplo camino a San Pedro Arriba una señora en el taxi carga un bebé que llora, la mamá la abraza y acaricia la espalda y se mantiene callada, la niña deja de llorar. La mujer enseña actitudes en silencio, demuestra que el cuidado de hijos es tranquilo callado, suave, de contacto físico cuando están pequeños, labor que está en manos de mujeres.

En esta comunidad los niños están sueltos, libres, tomados de la mano de la madre solo cuando ella lo considera necesario, con las mujeres aprenden a estar “solos”, a no interrumpir a la madre en sus labores, elegir juegos al lado de ella mientras esperan fuera del centro de salud, en la escuela o a estar cada uno en su actividad mientras las madres atienden sus comercios.

La enseñanza como un tejido suave permite explorar más allá de las faldas de la madre como lo muestra el siguiente ejemplo: *por el camino de San Lorencito hacia el centro de San Pedro Arriba, una mujer carga a un hijo en brazos, a la espalda en el rebozo trae cosas y otro niño como de 4 años camina a su lado. El pequeño corre cuando por*

¹⁰⁰ Peter L. Berger Thomas Lukcmann, *La Construcción Social de la Realidad*. p.165

¹⁰¹ OC/230107.

el camino se mira una bajada, su madre le grita “¡súbete los pantalones!”.¹⁰² Entre la madre y el niño se establecen acuerdos acerca de lo que se puede hacer, por ejemplo alejarse de la madre algunos metros y reunirse con ella después acuerdo que suaviza la relación entre ellos, las mujeres sólo se ocupan de protegerlos para que no sufran daños mientras ellos experimentan con sus juegos, son actitudes que se transfieren a otros espacios cuando los niños están grandes, ya sea a la escuela o al trabajo

Las mujeres mientras cuidan y educan a sus hijos no sueltan su labor tejedora de identidad, parecen mezcladas con ella, fusionadas, parecen sus ojos perdidos pero no, están atentas a sus hijos por ejemplo: *un niño como de dos años llora, las mujeres que ahí están y deshilan su tela voltean, el niño está tirado, su mamá lo ve y regresa su mirada al deshilado mientras le dice con voz lenta y tranquila: “vente. . . yo te dije”, el niño se levanta se va con ella lo abraza, él deja de llorar y se va*.¹⁰³ La educación familiar es con apego a la madre los niños pegados a su espalda o faldas, el contacto corporal y el afecto son elementos en la educación de un niño otomí.

La cercanía con la madre la seguridad que tienen los niños para saber que su mamá ahí estará para cuando lo necesite, les permite alejarse de las faldas para encontrarse con otros. Ruth Paradise nos habla de los niños Mazahuas y nos dice: *una cualidad característica de la interacción es que el adulto y el niño están juntos, mientras que cada uno, al mismo tiempo, realiza su propia tarea*.¹⁰⁴

Las mujeres educan a sus hijos de acuerdo a lo establecido en su comunidad, sobre la manera de ser de una niña y un niño, cuando son pequeños el afecto y el libre andar es una cualidad.

¹⁰² OC/200607.

¹⁰³ OC/230107.

¹⁰⁴ Paradise, L. Ruth. *La interacción mazahua en el contexto cultural: ¿pasividad o colaboración tácita?*. p. 4

La enseñanza entre mujeres es de las grandes hacia las pequeñas, siguen la estrategia de escucha, observación, explicación verbal, la pregunta y el acompañamiento, otorgan seguridad a la otra persona y seguramente es la forma en que la que intenta enseñar también aprendió y es algo que se da en cualquier espacio: *fuera del centro de salud 4 mujeres en círculo: una de ellas la más joven lee un cuadernillo y dice una frase, otra, entre risas la repite y dice: “es que se me olvida”, la otra responde con voz paciente y dulce: “acuérdate bien para que lo puedas decir, sólo te vas ha aprender lo más fácil y ya”, y le sigue diciendo las frases. Una niña y otra señora calladas observan.*¹⁰⁵ Esta situación muestra que la enseñanza es un tejido suave y dulce que se teje por las calles o en todo lugar y que básicamente está a cargo de mujeres.

Seguir a otro, imitar, copiar, aprender es una manera de conocer el camino para saber andar: el camino a orilla de la carretera sólo es uno que se convierte en 2 en algunas partes, se camina detrás de la mamá, se le siguen los pasos, ella enseña el lugar que hay que pisar, pero a veces se acompañan y entonces el camino se convierte en par. *Tres niñas cruzan la carretera tomadas de la mano y en fila siguen el camino a horilla de la carretera.*¹⁰⁶ Las niñas se hacen niñas a un lado, detrás o delante de su madre u otras mujeres o niñas.

Los niños educados por las mujeres se hacen hombres y cuando son pequeños también son incorporados a las actividades femeninas de cuidado de hermanos: *un niño de uniforme escolar y su mochila de la escuela camina se detiene y, espera a otro más pequeño de 4 años, lo toma de la mano para seguir el camino,*¹⁰⁷ ambos son parte de los hilos que tejen la identidad en San Pedro Arriba, son niños cercanos a la madre que aprenden el cuidado suave de protección hacia los más pequeños.

Las niñas grandes cuidan, educan y ayudan a los más pequeños, así lo han aprendido, hechas mujeres, en la calle y en su casa saben lo que deben hacer, por ejemplo: *una*

¹⁰⁵ OC/140507.

¹⁰⁶ OC/070907.

¹⁰⁷ OC/280907.

*niña de vestido largo con mochila escolar en los hombros camina por la orilla de la carretera otra niña como de 12 años del otro lado de la carretera la mira sin distracción y cuando la pequeña se detiene, mira hacia ambos lados de la carretera, entonces la grande le dice “¡ya! apúrate”, en ese momento la niña se atraviesa corriendo la carretera y se va, la otra allí se queda parada.*¹⁰⁸ Entre las niñas en un lenguaje sin sonido se entienden y proporcionan ayuda a quien así lo requiere.

Las pequeñas desde el rebozo a espaldas de sus madres, mientras caminan agarradas de sus faldas, o corren por las calles, miran a los otros, juegan a ser mujeres, después se hacen niñas educadoras de los hermanos o niños. *El yo se construye a través del otro, pasando por éste vuelve sobre sí, se autodenomina,*¹⁰⁹y todos se convierten en mujeres y hombres otomis mirando a los demás, reconstruyen las imágenes de su yo.

Las niñas imaginadas desde antes del nacimiento, conforme crecen son educadas visualizan un futuro para ellas, entre las interacciones con las mayores se teje su manera de entender el mundo y enfrentarse a él. La mujer además de parir vida, determinación para la existencia, será educadoras, moldeará y tejerá a los demás.

La educación es la interacción que permite transmitir saberes comunitarios, un orden de la comunidad: *el orden social solo existe en tanto que la actividad humana siga produciéndolo.*¹¹⁰

2.2.2. Aprender a ser niñas otomies

Las niñas se convierten en niñas entre tejidos, trabajos domésticos y escolares, al quedar en ellas las responsabilidades de niños que a veces nos las obedecen, ser educadas por hermanas mayores o tener a su cargo niños que se burlan de su autoridad, son situaciones que tienen que soportar, Ruth Paradise en su trabajo sobre la interacción

¹⁰⁸ *Ibid.*

¹⁰⁹ Ruiz A., Dalia. Op.cit. Tomo I. p.315

¹¹⁰ Peter L. Berger Thomas Lukcmann, Op.cit. p.73

mazahua describe a una niña que es peinada por sus hermanas, proceso en el que la pequeña sufre y comenta: *ella se encuentra lastimada con verdadera resignación, como si se tratara de algo por lo que tuviera que pasar, que soportar o esperar.*¹¹¹ Es un ejemplo sencillo en el cual se mira una situación que soporta una niña que se hace niña.

Las niñas aprenden entre sus madres a ser mujer: *en un negocio de mercería, una niña de 3 años baja de la vitrina un bastidor que sujeta una tela con un bordado empezado, le saca la aguja para caneva, con sus piernas sostiene el bastidor y se consigue un hilo sobre la vitrina, intenta meter el hilo a la aguja, mira a su mamá quien entiende con la mirada lo que ella necesita, la madre le mete el hilo y se la da, la niña se sienta y pica la tela.*¹¹²

Las niñas al pie de sus madres se tejen, juegan a bordar (como se observa en la fotografía de la derecha) desde temprana edad, crecen entre hilos y juegan a ser bordadoras, juegan a ser mujer, la madre mientras conversa borda a las niñas quienes forman parte del grupo femenino.

Las mamás idean lo que tienen que hacer las niñas, éstas aprenden, obedecen lo que se les indica, primordialmente cuando más pequeñas son: *mi mamá me lo iba ideando, me decía: “tu vai a tejer*



Imagen 9: Fotografía de niña de San Pedro Arriba

cosas

¹¹¹ Paradise, L. Ruth. Op.cit. p. 7

¹¹² OC/070907.

pequeñas”¹¹³ es como decir tu vas a tejer lo que yo te vaya indicando que es una mujer, “lo mejor para ti”.

Las niñas, en fusión con sus obligaciones juegan con la realidad a imitarla, a apropiársela, se hacen mujeres por los caminos de San Pedro Arriba, la niña juega a ser mujer a partir de lo que observa, por ejemplo: *por una vereda unas niñas llevan una cubetita con nixtamal, una de ellas lleva un bebe (de juguete) amarrado con un trapo hacia su pecho.*¹¹⁴

Los roles están definidos en cuanto actividades femeninas y masculinas: las niñas hacen labores en casa, hacen tarea, su vida esta planeada, y las va convirtiendo en mujeres, indudablemente mujeres diferentes a las que las están educando, pero siempre mujeres tejedoras de ideas, de identidades.

Las niñas inevitablemente aprenden a ser mujeres entre las actividades cotidianas en los mandados, labores domésticas y cuidado de hermanos, lo viven como algo que así es, conviven con ello, jugar mientras traen un niño a la espalda es una forma de vivir la infancia como se muestra el siguiente ejemplo: *sentada en una banqueta una niña como de 8 años con una niña bebé a la espalda amarrada con rebozo plastica con otras dos niñas y dos niños que están a su lado, el niño le quita el gorro a la bebé y se lo avientan de un lado a otro. Se meten a un negocio de pollo, un niño le desamarra a la bebé, la niña se cuelga su mochila y se va con otra de las niñas como de 3 años;*¹¹⁵ el cuidado de los bebés no es la única opción de las niñas, la escuela es otra que lleva incluida la primera, es decir las nuevas opciones siempre en conjunto con los roles llamados tradicionales, idea compartida que forma parte de su vida cotidiana.

La mayoría de las niñas después de las 2 o 4 de la tarde ocupan los lugares que por la mañana eran de las mujeres grandes, las labores escolares terminan y se fusionan con

¹¹³ Curaqueo Loncón, María Teresa. Op.cit p. 71

¹¹⁴OC/140107.

¹¹⁵ OC/280907.

las domésticas: *en una accesoria donde venden dulces y chicharrones, dos niñas con uniforme de secundaria, una carga un bebé enrebozado, la otra hace tortilla.* ¹¹⁶ Actividad femenina que se cede a las niñas que están dejando de ser niñas para ser mujeres en edad reproductiva y que además de *producir el bienestar de los otros*¹¹⁷ tejen bienestar para sí.

Los hilos que tejen el tapete de la identidad también se anudan en los lavaderos, hilos del espacio doméstico vigilantes de lo público; niñas que cuidan de los más pequeños quienes juegan a violar la autoridad de la niña que empieza a convertirse en mujer, pequeña mujercita que con los niños a su alrededor representa una posible figura femenina adulta. *Una niña lava ropa en su lavadero que mira hacia la calle, a su alrededor a demás de tambos de agua una niña como de tres años que come congelada y dos niños como de 4 y 6 años, ella dice a la pequeña: “no comas eso frío que por eso te enfermas” la niña sin decir palabra chupa la congelada, los otros observan y ella lava.*¹¹⁸

Cada pueblo tiene un conjunto de valoraciones para cada sexo, las mujeres de San Pedro Arriba privilegian: trabajo, silencio, cortesía, fraternidad, solidaridad, recato y conocimiento.

Los hilos con los que se trama a las niñas son un conjunto que forma parte de la memoria colectiva y que se continúan utilizando o transforman de acuerdo a las necesidades y funciones de la comunidad: *Memoria entendida como manifestación y condensación de experiencias compartidas, definidas y evaluadas que garantizan al grupo la continuidad y permanencia* ¹¹⁹ memoria que define identidad.

¹¹⁶ *Ibid.*

¹¹⁷ Molinar P. Patricia, Herrera B. Martha. Op.cit. p. 57

¹¹⁸ OC/200607.

¹¹⁹ Ruiz A., Dalia. Op.cit. Tomo II. p.89

2.2.3. Mujeres que platican en sus espacios

La conversación es el medio a través del cual mujeres se comparten saberes, ideas y deseos, mientras tejen no sólo intercambian sus tejidos también sus pensamientos, *la tejedora te conoce, entre tejedoras se conversa, se preguntan a veces por el color, se preguntan a veces por las técnicas.*¹²⁰

Las mujeres y niñas al ser su espacio de trabajo todo el pueblo, puede vérselas con facilidad en las calles, en sus casas, parcelas, escuela, iglesia, comercios, etc., conversar o vigilar; ellas saben todo lo que ocurre en la comunidad. Lo mismo sucede con las mujeres lacandonas, *aunque aparentemente encerradas en el espacio domestico, están enteradas de todos los incidentes que tienen lugar durante el día.*¹²¹

La complicidad entre mujeres se esparce por diferentes espacios de la casa, entre risas platican alegría que simboliza seguridad, lo que ocurre cuando las mujeres se sienten dueñas de un espacio por ejemplo *en una casa 2 mujeres grandes bordan, una muchachita lava, pero todas conversan, lo hacen en otomí, se escuchan muy risueñas.*¹²² La comunicación con otras mujeres les ayuda a tener poder en las decisiones que se deben tomar en la comunidad, sobre la educación de los hijos, también las lacandonas *entre risas y murmullos ahogados se comentan los sucesos del día, los pequeños detalles cotidianos, que son la fuente de sus encuentros.*¹²³

La mujer con sus palabras y pensamientos es tejedora de sentido e imaginarios, conforme anuda los hilos en la urdimbre y la trama, aprieta las palabras que se tejen al compás del tapete. ¿Qué podría contarnos un tapete cuando los susurros y risas de las mujeres han quedado anudados con los hilos?.

¹²⁰ Curaqueo Loncón, María Teresa. Op.cit. p. 75

¹²¹ Marion, Marie – Odile. Op.cit. p.209

¹²² OC/230407.

¹²³ Marion, Marie – Odile. Op.cit. p. 268

Observar al otro desde pequeños es la herramienta fundamental para aprender su hacer y ser en las interacciones con los demás, posteriormente observar a los demás tiene la función de vigilar lo que hace, mujeres y niñas cuidan que sus hermanos hagan bien las labores encomendadas: *reunidas en algún cobertizo o a la sombra de una cocina, efectúan miles de tareas, aconsejándose y vigilando mutuamente la tarea de cada quien.*¹²⁴ Aprender en los espacios femeninos a través de la suave enseñanza familiar es lo que convierte a las niñas en mujeres.

En el espacio doméstico tiene lugar el encuentro de mujeres delimitado por sus cuerpos que forman círculo y su conversación que baja de tono cuando se acerca un hombre y *desde su espacio doméstico las mujeres crean y recrean su cultura y su identidad.*¹²⁵

Entre los espacios de conversación que se dan entre ellas transmiten a las pequeñas una forma de ser mujer, se conforman en un instante paradas o sentadas todas participan en una conversación, en ese discurso femenino se empieza a anudar ideas, sentimientos, creencias, en donde las niñas aprenden y se tejen en las conversaciones y espacios de las mujeres.

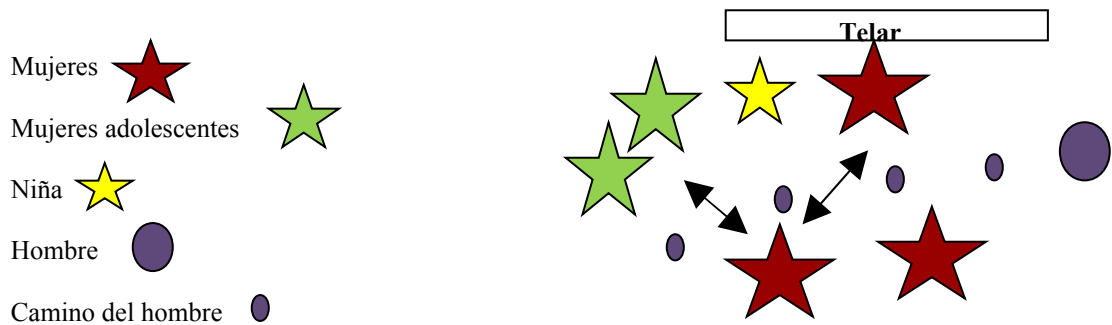
Las mujeres crean espacios de conversación, incluidas mujeres adultas y las más pequeñas que se están formando como mujeres, en esos espacios de comunicación intercambian ideas, opiniones formas de pensar, palabras que se tejen en conjunto con los hilos que se anudan en la trama como se muestra en el siguiente ejemplo:

Dentro de una casa seis mujeres conversan junto a un telar: el telar se encuentra en un pasillo que conduce hacia un cuarto y hacia el patio, tres mujeres adultas, dos mujeres jóvenes y una niña, (observar la imagen de abajo). Una de las mujeres anuda sentada frente al telar, toma hilos los anuda en la urdimbre, la niña está su lado y observa a todas; las otras miran una revista que pasan de mano en mano, comentan sobre la

¹²⁴ *Ibid.* p.243

¹²⁵ Rodríguez Verónica, Quintana Roberto. Op.cit

*exposición de tapetes en Temoaya, buscan fotografías de las vecinas que presentaron un tapete; un hombre sale del cuarto se dirige al patio, las mujeres guardan silencio, cuando desaparece reanudan la conversación entre risas, la mujer que teje se acerca a la revista y la niña se sienta frente al telar para golpear la trama con el mazo.*¹²⁶



Las mujeres conversan, imitan en espacios que crean junto a sus tejidos, el tejido actividad en la que convergen las mujeres para intercambiar pensamientos e imitar, como lo hace la niña, quien en compañía de adultas y entre las jóvenes que ya aprendieron a ser mujeres ella crece y se teje como mujer.

Tener espacios exclusivos para conversar ya es tener poder que solo se obtiene por la complicidad de los hombres, y costumbre que se enseña a las hijas, cotidianamente: *Madre, hijas, nietas y primas se reúnen casi secretamente alrededor de un telar de cintura o de la hechura de una canasta y platican alegremente.*¹²⁷

2.2.4. Urdir pensamientos para tejer a las mujeres

Las mujeres tejen piensan, imaginan y sueñan a sus mujeres, quienes serán sus sustitutas, pero los hombres también las sueñan y las ayudan para consolidar su ser tejedoras, ambos urden pensamientos para tejer a sus niñas. Cuando ellas traman sus tejidos lo hacen dentro de un marco, ya sea telar o bastidor, urden la forma como desean sean sus hijas también dentro de un marco cultural porque *las identificaciones se*

¹²⁶ OC/280907.

¹²⁷ Marion, Marie – Odile. Op.cit. p. 267

*realizan dentro de horizontes que implican un mundo social específico*¹²⁸ identificación a la que se adscriben ellas y lugar al que integran a sus hijos.

Se urde a las niñas de tal manera que ellas identifican las maneras de comportarse y las formas de ser niña en el nuevo contexto social que viven, se imaginan a partir de los elementos que la misma cultura determina y da como referente. Los hilos se empiezan a tejer y se utilizan nuevos colores o hilos que dan distintas texturas pero la urdimbre, la base sobre la que se teje es la misma; por ejemplo, a las niñas no les toca hacer trabajos como los realizados por su madre pero su resignación para este es la misma: *la cultura no es independiente del contexto de las relaciones sociales en las que se produce, es la dimensión simbólica de lo social, en consecuencia es un instrumento para la acción en cuanto que la visión del mundo, los valores, etcétera, están íntimamente vinculados con la interpretación que los sujetos hacen de su mundo, así como con sus aspiraciones y utopías.*¹²⁹

Urdir pensamientos se hace en un marco específico pero los lugares en los que las mujeres urden sus pensamientos no tienen especificidad, lo pueden hacer al momento de tejer, mientras cocinan, cuando conversan por la calle, *en su diario andar, reproducen y preservan los elementos de la cultura.*

En las reuniones, mientras tejen, cuando van por la calle y en las fiestas religiosas son momentos de forjar identidad, con actitudes, acciones, conversaciones, imaginan lo que quieren tejer con su materia prima que son sus hijas.

Las niñas reflejan características similares a las de sus madres son lo que deben parecer, tienen actitudes como el silencio, el trabajo y paciencia cualidades valoradas en su comunidad, las niñas ahora visten de pantalón ajustado, faldas cortas pero en sus haceres cotidianos nos dicen que son niñas otomies, las mujeres frente a sus telares o servilletas comentan, e intercambian opiniones sobre la forma de tejer a sus hijas.

¹²⁸ Peter L. Berger Thomas Lukcmann, Op.cit. p.168

¹²⁹ Ruiz A., Dalia. Op.cit. Tomo I. p.157

Las mujeres fueron imaginadas y ellas a partir de mirarse en las otras se miran así mismas, imaginan y visualizan el futuro de sus hijas. *La identidad no sólo es la representación de lo que el sujeto realmente es, sino la imagen que cada uno ha construido de lo que imagina que es, imagen de sí para sí mismo.*¹³⁰ Al igual que sus madres las niñas a partir de mirarse educaran a los otros quienes deberán responder en su momento a los patrones culturales de su comunidad, que las ha imaginado.

Mientras las mujeres tejen sueñan e imaginan, sus pensamientos no se detienen por ejemplo las lacandonas: *al tejer las fibras y peinar las madejas, trazan los proyectos futuros de sus hijas y de sus familias, tejen la trama de su existencia, la textura de su sociedad.*¹³¹

A las niñas se les trama dentro de una urdimbre que les da poder, urdimbre con responsabilidades que serán sostén para su tejido como mujeres, y cualidades como: cuidado de los otros, organización de la economía, responsabilidades del hogar. En casa las mujeres realizan labores domésticas también en beneficio de sus hermanos pequeños u hombres grandes, ellas tienen poder sobre ellos en los espacios, decisiones del hogar, cuidado de dinero, en San Pedro Arriba y en otros lugares de México como en la selva Lacandona, las niñas son *integradas desde muy pequeñas a las actividades de sus mayores; las niñas gozan, mas temprano que los niños, de un status que sus hermanos solo adquirirán parcialmente en el momento de su casamiento,*¹³² cuando están al lado de una mujer.

El útero, parte exclusiva de la mujer, y el útero social compartido en pensamiento con las otras mujeres y con los hombres, son dos espacios desde los cuales se tienen preresentaciones mentales sobre el bebé, desde ese momento que se urde, *es en el útero, en esa pequeña bolsa de algodón que tienen las mujeres, donde las mujeres tejen*

¹³⁰ Ruiz A., Dalia. Op.cit. Tomo II. p.151

¹³¹ Marion, Marie – Odile. Op.cit. p. 243

¹³² *Ibid.* p.244

*con paciencia la textura de su hijo. El útero, esa matriz en donde se reproduce a los niños.*¹³³

2.3. Urdimbre formadora de mujeres

2.3.1. Urdimbre para tejer niñas

El tejido comunitario que constituye a las niñas como tales se conforma, de distintos hilos: religioso, económico-productivo y familiar, tres tipos de hilos conforman la urdimbre por la que pasarán las niñas; en este apartado corresponde hablar del tejido simbólico religioso.

La urdimbre en la parte religiosa esta integrada por un ser supremo la virgen de Guadalupe para ayuda, defensa y protección del pueblo, *un arquetipo extrahumano*¹³⁴ al que se le relaciona con las reglas cotidianas que ordenan a su comunidad y los fenómenos que lo atemorizan, tratan de hallar el punto de equilibrio entre deberes y deseos por medio de una referencia sagrada, porque *cada sociedad reproduce un conjunto de códigos que le permiten dar forma a su mundo social, natural y sobrenatural con base en un orden lógico, concebido por ella misma*¹³⁵, cada sociedad se configura de manera diferente, pero todas bajo el régimen de un ser supremo.

La virgen de Guadalupe ocupa el lugar de mito de origen que conforma identidad y sentido, *pensamiento mítico, esquema conceptual rector de su sociedad*¹³⁶ por eso nombran a San Pedro Arriba como: *Tierra de Ave María Santísima*.

La virgen de Guadalupe capaz de sanar sus angustias, deidad femenina en quien se tiene confianza de resolver aquello que les aqueja y angustia; en su necesario festejo ritual las

¹³³ *Ibid.* p. 305

¹³⁴ Cazeneuve, Jean. Op.cit. p. 32

¹³⁵ Marion, Marie Odile (Coordinadora). *Antropología simbólica*. p. 7

¹³⁶ *Ibid.* p. 446.

mujeres protagonistas de éste hacen *formar parte de una realidad trascendente* ¹³⁷ a los demás.

El momento de aparición de la virgen se reproduce para que no se olvide este momento que representa “creación”. En el rito tanto personas, cosas, así como las palabras, pasan de su dimensión profana a una sagrada. Lo profano se introduce al mundo sagrado a través de un río que simboliza su muerte o purificación para que todo tenga lugar en el “gran tiempo” y espacio mítico, Cazeneuve entiende el rito como: *un acto individual o colectivo que siempre . . . se mantiene fiel a ciertas reglas que son, precisamente, las que constituyen lo que en él hay de ritual. . . la repetición (es) elemento característico y a veces su principal virtud.* ¹³⁸ La repetitividad confirmación constante de lo que se desea.

A través del ritual pueden comunicarse con el ser supremo sin dejar su imperfección humana, con elementos como flores, música y luces se penetran a un mundo sagrado para que intervenga en beneficio del pueblo. Los hombres en conjunto con las mujeres conforman el ritual pero son ellas quienes interceden por todo el pueblo al comunicarse con el ser supremo también femenino.

En el ritual la deidad se hace presente, se le invoca, pasado y presente se funde en un mismo tiempo para beneficio de un futuro: *el tiempo mítico debe volverse presente y en consecuencia, insertarse en el tiempo humano.* ¹³⁹ Las deidades nunca se separan del tiempo en que vive la humanidad, su tiempo pasado de creación se recuerda año con año y se hace presente, y cotidianamente, se le invoca.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 36

¹³⁸ Cazeneuve, Jean. Op.cit. p. 16

¹³⁹ *Ibid.* p. 203

En los rituales mujeres y hombres participan pero son ellas quienes tienen el papel fundamental de comunicarse con el ser supremo, *vienen a condicionar el acceso de los hombres a hablar con los dioses.*¹⁴⁰

Las mujeres tienen un papel relevante en los eventos públicos que demuestran poder ante los otros, son encargadas de iniciar a mujeres y hombres en una siguiente etapa de su vida, otorga poder sobre la vida de los suyos.

Marcar los momentos de cambio, dar cuenta del nacimiento, muerte pero sobre todo de la reproducción que ata a la vida a las niñas, a partir de marcar su etapa dadora de vida. En medio de la vida y la muerte está la reproducción para que la comunidad permanezca. *El conjunto de los cambios que el hombre enfrenta en su vida hay dos que predominan sobre los demás: el nacimiento y la muerte; de modo que los ritos con que se acompañan los otros pasajes son con frecuencia calcos de los que señalan a aquellos dos grandes acontecimientos.*¹⁴¹

En el rito de paso de niña a mujer “La Danza de las Pastoras” es una *acción que simboliza la separación respecto a un pasado cumplido y el ingreso en una nueva categoría del ser.*¹⁴² Las niñas entre cantos, bailes y caminata se despiden de su ser niña.

La Danza de las Pastoras es un rito que otorga madurez social de acuerdo al modelo comunitario, deja en las manos de las niñas otomíes una parte de la reproducción del pueblo, se espera que el “arquetipo extrahumano” consienta la transformación a partir de que se recuerda su aparición.

Antes de ser adolescentes las niñas ya se saben niñas, con todas las responsabilidades que ello implica pero sobre todo *los deseos y sensaciones del otro van siendo sentidos*

¹⁴⁰ Marion, Marie – Odile. Op.cit. p. 182

¹⁴¹ *Ibid.* p. 111

¹⁴² *Ibid.* p. 222

como propios,¹⁴³ ella procura ser “buena mujer” de la mejor manera. Ser adolescente implica estar biológicamente en la edad de entre 12-18 años y culturalmente en edad de reproducción, cualidad femenina altamente valorada por el pueblo otomí, pues es la mujer dadora de vida y por tanto generadora de vida de un pueblo y existencia y subsistencia de éste.

Lo ritos son un cúmulo de símbolos que ayudan a educar a las niñas, y determinan su identidad, es hacerlas parte de la comunidad, en donde de manera publica se otorga un rol nuevo, que toda la comunidad aprueba y ella recibe con resignación, La danza de las pastoras es la urdimbre en la que se tejen las niñas.

2.3.2. “La danza de las pastoras”

La Danza de las Pastoras se celebra anualmente el 12 de octubre – tiempo de inicio de cosechas –; se cuenta que este día apareció una imagen de la virgen de Guadalupe en un árbol de oyamel en el monte de la Tabla, fue vista por una pastora que cuidaba su rebaño. Se levantó un altar en dicho árbol y después una capilla, se ofrendan flores y comida, acciones que se concretaron en “La Danza de las Pastoras” festejo que honra a la virgen de Guadalupe, año con año se recuerda la aparición de la madre de todos y el origen de la vida.

Esta danza que se ofrece a la virgen de Guadalupe *conmemora un momento mítico de reactualización de <<aquel tiempo>>*¹⁴⁴ tiempo de origen, la aparición de la imagen de la virgen es una necesidad de retornar y traer al presente el origen de la vida, simbolizar el momento de creación de la humanidad que se encuentra representado en Coatlicue. En un tiempo presente Coatlicue, virgen de Guadalupe, son adoradas por las niñas a través de la danza, quienes mantienen la vida futura a partir de recordar el pasado.

¹⁴³ Igor, Caruso. *Narcisismo y socialización*. p.14

¹⁴⁴ Eliade, Mircea. *Mito del eterno retorno*. p.36.

Si el origen de la vida está a cargo de seres femeninos, en esta danza las niñas son protagonistas por ser “señoritas” en edad reproductiva que pasan de su ser niña a un estado que refleja fertilidad. Seres femeninos origen de existencia en los que se deposita la autoridad para la continuidad de la vida. Las niñas se saben parte esencial porque su participación para el ritual hacia su deidad es una creencia compartida y saben la necesidad de su presencia: *para asegurar la continuidad de la vida de la comunidad entera.*¹⁴⁵

Las niñas vestidas como Coatlicue y virgen de Guadalupe, veneran a la virgen de Guadalupe cantando y bailando en la Danza de las Pastoras, como en su momento un grupo de “princesas” hizo honor a Coatlicue en la veintena Tozoztontli.

En la Danza de las Pastoras las niñas son protagonistas de la celebración, se considera que además de ser la reactualización del mito de origen es un rito de paso de ser niña a señorita en edad reproductiva. Antes las edades de las “señoritas” eran de 13 a 20 años, ahora son un grupo de niñas (3-13 años) que simbolizan a las otras. La narración de esta festividad se dividirá en cuatro momentos: 1. Salida del templo, 2. Tres cruces para llegar a la “tablita”, 3. Llegada a la “tablita” y 4. Despedida; dentro de ellas se llevan a cabo diferentes actividades.

1. Salida del templo

A las diez de la mañana, en el atrio de la iglesia de San Pedro, entre aromas de copal y flores, truenos y música formada por instrumentos de cuerda, anuncian la presencia de la virgen en el pueblo. Los mayordomos y las niñas se preparan para partir hacia el monte, a la iglesia de la Tabla, 3 mayordomos sacan de la iglesia 2 banderas de México con la virgen de Guadalupe al centro, y un estandarte de la misma imagen, como la deidad que da identidad a la comunidad.

¹⁴⁵ *Ibid.* p.57.

Las niñas más grandes reciben las banderas que representan la identidad simbolizada en la bandera y en el centro su deidad, el origen de existencia que está en sus manos femeninas, como lo dice una parte de la letanía que cantan: *en tus manos revoleando la bandera mexicana*. Como si la virgen llevará la bandera, pero son las niñas quienes la llevan.

2 niñas sostienen collares de flor de cempasúchil metidos en un palo. Flores que semejan collares de corazones y manos como los que lleva Coatlicue en su pecho.

Tres estrellas circulares (ver imagen de la derecha), cada una pegada a un palo de 3.5 metros de alto, están formadas por cuadros de plástico acomodados a manera de rehilete que se encuentran en la parte inferior, al centro unidos por otro círculo con espejos, tiene una cruz en la parte superior *símbolo del mundo en su totalidad*¹⁴⁶, es la estrella de dualidad que apunta al cielo a la tierra y refleja a San Pedro Arriba en una serie infinita y cíclica, que se teje en el aire al movimiento de los listones que cuelgan de ella, como serpientes símbolo de la humanidad que se



Imagen 10 Fotografía tomada en “la tablita”

teje de manera interminable por las calles en las manos de las mujeres. Estrella que une cielo y tierra a través de las niñas que las sostienen. Colorido, olores, pasado, presente, sagrado y profano unidos en un ritual.

¹⁴⁶ Fernández Justino. Op.cit, p.247.

Todos en fila salen de la iglesia caminan hacia arriba por la calle Constitución hacia el templo que se encuentra en lo alto del monte, se forma una larga fila que asciende, asemeja una serpiente: la cabeza formada por las mujeres con banderas y estandarte, una niña con campana y otra mujer que sostiene el copal; el cuerpo formado por tres grupos acomodados de la siguiente manera: estrella, seguida por 2 niñas que cargan los collares, filas de niñas, mayordomos, música y de esta manera otros dos grupos.

Las niñas vestidas de falda o vestido largo de color blanco, atuendos hechos de popelina, algunos de ellos parecen de “primera comunión”, en su mayoría llevan faja o una bufanda en la cintura, en la cabeza velo, diadema o corona, las niñas representan símbolo de pureza y virginidad, ceñidas, sujetadas por la gran serpiente, como la que tiene Coatlicue sujetando su falda, son una fusión de la virgen de Guadalupe y Coatlicue.

Debajo de las faldas blancas muchas niñas llevan pantalón de mezclilla, pants o chinguete, es Coatlicue ya transformada en las nuevas indígenas. La modernidad en la mezclilla, pants, sudadera, suéter común o suéter de escuela son una nueva manera de cubrirse el frío; calcetas y zapatos “escolares” hablan de la inevitable presencia escolar en las actividades tradicionales, horarios y días de festejo se mezclan con los escolares y por tanto las ropas, las características anteriores a sí como los accesorios como pulseras del grupo musical “RBD”*, aretes de distintas variedades y chinguete, habla de que todas estas niñas vestidas de blanco participan en el ritual tradicional de su comunidad mientras toman coca cola para quitarse la sed y cansancio, es lo moderno tradicional que camina por las veredas que van al monte.

El siguiente diálogo que se presenta en el caminar explica que las madres tejen a las niñas, les ceden el tejido de serpientes que envuelve su cuerpo y lo sujetan con la gran serpiente por la cintura, a la par que les educa y otorga la responsabilidad de seguir tejiendo la identidad de su pueblo:

* RBD, es un grupo musical conformado por jóvenes (mujeres y hombres) que cantan música pop.

- *“Que bonito tu chincuete”*
- *“me lo hace mi mamá”*
- *“¿y la faja?”*
- *“también”*

Mujeres vestidas de chincuete, con el saco (blusa tradicional), o de pantalón de mezclilla son las nuevas Coatlicues, que pueden llevar chincuete, medias y tenis convers pero todas con rebozo, van a cuestras con el alimento o la hija pequeña que caminaba y termina dormida en su espalda.

Por su parte los hombres van de pantalón, camisa, botas o tenis, morral y dentro de éste un garrafón con pulque. La leche de maguey que les da energía para convivir con la Diosa que les permite la vida.

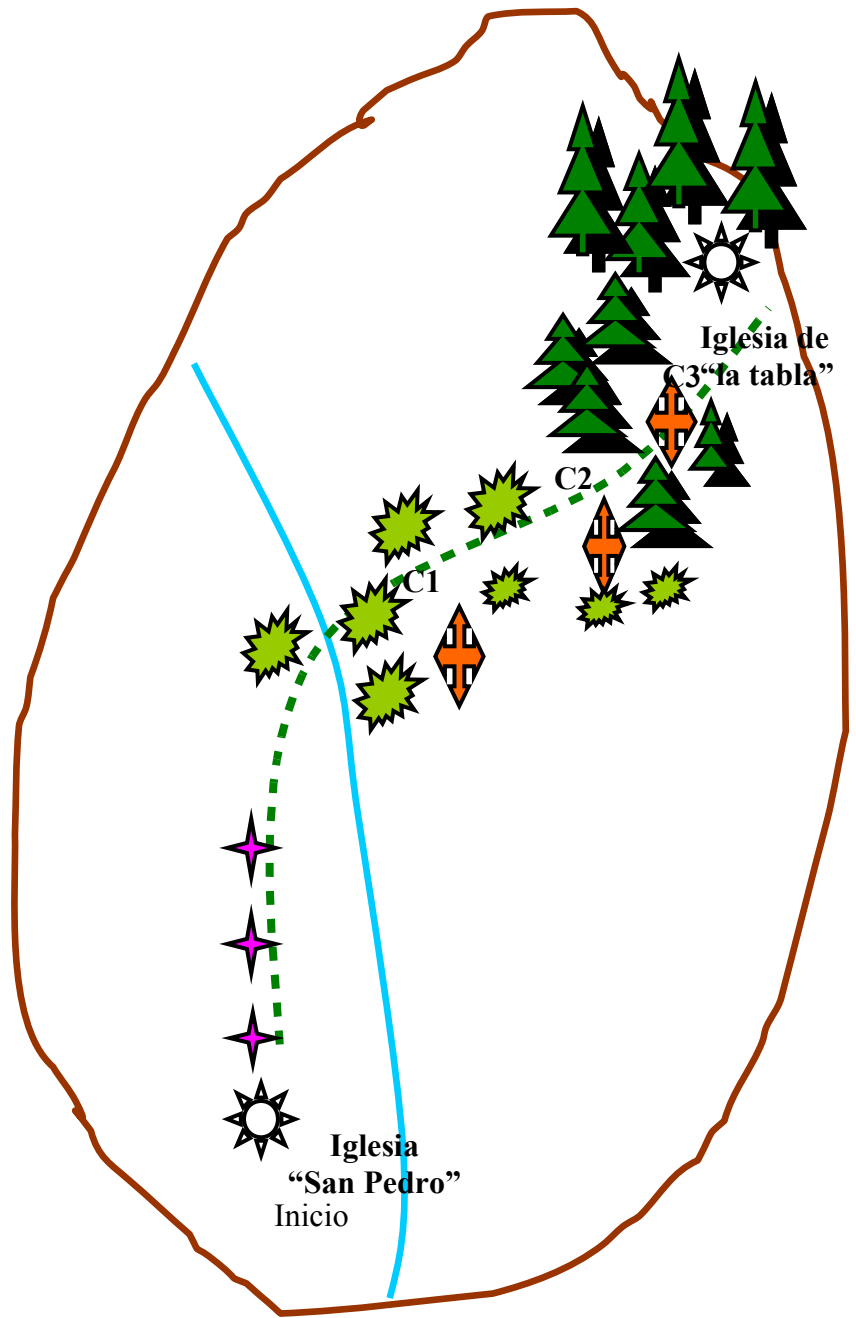
A las 11:50 después de casi dos horas de camino, ya están en la salida de San Pedro Arriba, enseguida corresponde penetrar al mundo de la Diosa, cruzan el río, entran a sus territorios, se ayudan para no caer; los hombres cargan a algunas niñas, dan la mano a las mujeres, los hombres protegen a sus mujeres cuando salen de su pueblo y entran al lugar sagrado de los Dioses.

2. Tres cruces para llegar a “la tablita”

Al pasar el río todos se esperan, se ordenan como en un inicio, es decir, forman la gran serpiente, para el recorrido por territorios sagrados. Antes de llegar a la “Iglesia de la Tabla” la serpiente humana que lleva por cabeza a la virgen de Guadalupe en el centro de las Banderas de México y detrás a sus hijas pastoras, se detendrá tres ocasiones frente a tres cruces que se encuentran en el camino que sube al templo, cada una de ellas simbolizan puertas que permiten el paso para llegar hasta “la casa de la diosa”.

En el siguiente esquema podemos apreciar el total del recorrido que ya lleva hecho y le falta por hacer a la procesión.

Iglesia de San Pedro que se encuentra en el centro, e “Iglesia de La Tabla” que se encuentra en el monte.
Estrellas que siguen a las banderas de la Virgen.
Río, que cruza la serpiente de gente.
Campo de magueyes y arbustos.
C1,C2 y C3, Cruces en las que se detienen los peregrinos
Monte de oyameles.



Primera cruz

Se detienen, saludan y se agradece dejar entrar a ese lugar, un grupo de mayordomos se acerca a la cruz, le coloca un collar de flores de cempasúchil, los cuetes truenan parece interminable su sonar, eco que anuncia la llegada de visitantes, de sus hijas y sus protectores, los músicos tocan las mañanitas, humo de copal alrededor de la cruz, la campana suena, son acciones que anuncian el ritual, algunos se sientan, otros miran parados.

La procesión avanza por el campo grande y despejado de árboles, entre arbustos y magueyes, por un camino resbaloso que se convierte en dos o tres y regresa a ser un solo camino, por el cual sigue la gran serpiente que avanza entre los senos de la tierra (magueyes). Los vestidos de las niñas se atorán en los arbustos, pero esto no impide que se haga el recorrido.

En el transcurso, grupos de niñas se separan se alejan entre los arbustos para orinar, andan por ahí en grupo, se cuidan y su estrella las cuida ya que las espera; hombres y mujeres son encomendados de protegerlas, todos son compadres pues entre los adultos se llaman “comadres y compadres”, comparten la responsabilidad del cuidado de las hijas.

En la procesión la gente platica sobre temas relacionados a lo que sucede conforme avanzan, lo que permite ver sucesos que han ocurrido en la comunidad en otras ocasiones, por ejemplo el robo de mujeres por parte de hombres del pueblo, y que se refleja ahora en el cuidado de sus mujeres se puede apreciar en el siguiente diálogo entre tres niñas, una mujer y un hombre mayordomos a los cuales se les llama “tíos”.

Tía: “no se separen que se las van a robar”

Niña: “¡ay tía! aquí no hay nada”

Tío: “aquí yo me robe a tu tía, pregúntale”

Las niñas se ríen y siguen por el camino.

Pese a ser un ritual solemne se dan diálogos y se ríen entre todos, como en el siguiente: *“el año que viene yo ya no vengo”* dice una niña con su respiración agitada provocada por cansancio y frío, tal parece que la subida es un sacrificio que se ofrece, *“¿ya te vas a casar?” le pregunta una mujer, la niña ríe y dice “no . . . o mejor me subo en la camioneta”*, todo se modifica hasta la forma de subir, también se puede evitar el cansancio y el significado es el mismo.

Segunda cruz

La serpiente humana de peregrinos, se detiene por segunda ocasión al pie de una cruz protegida en una “casita”, un grupo de 4 mayordomos le ponen un collar de flor de cempasúchil, que representa el sacrificio-alimento, a cambio del cual pueden pasar y continuar su camino por los “territorios de la Diosa”, truenan cuetes y las mañanitas tocadas por los músicos suenan a la par de la campana que anuncia su llegada; también aprovechan para descansar, se sientan, toman agua, refresco y platican.

El campo de arbustos y magueyes se convierte en una vereda con oyameles que lleva a penetrar en un tejido frío, en el que al sol casi le es imposible penetrar, donde *ya es el monte* todos platican mientras los músicos tocan.■

En el camino las niñas siguen conversando, en el siguiente diálogo se puede observar como las niñas llevan auestas su labor de procreación y protección juegan a ser madres a ser mujeres: *una niña le dice a otra que va delante de ella “cárgame” y responde, “¿yo por qué? yo estoy cargando a mi niño chiquito”*, la niña lleva en la espalda un winie pooh con la función de mochila.

Después de tres horas de que salieron de la iglesia del centro de San Pedro. Una niña como de nueve años dice a otra como de seis *“¡ay Lupita ni caminas nada!”*, le empuja la espalda, la suelta y se adelanta, Lupita responde *“ya me cansé”, “comprendo que ya te cansaste pero yo también”, “abrázame”, “no te aguanto”, “sí me aguantas”*. La

niña pequeña corre y se pone delante de la otra, quién la levanta y se empiezan a reír porque se le resbala, ambas siguen caminando, las niñas juegan a ser madres protectoras que se alivian entre risas ante el cansancio.

En el camino, las niñas tejidas para ser mujeres, toman de la mano a otras, una le pone el suéter a una más pequeña, sin equivocación llevan a cabo su labor, protectora-educadora.

Una niña dice a otra “*preferiría ir a la escuela que estar aquí*”, “*en la escuela todo el santo día sentada y aquí...*” otra responde con ella “*...todo el santo día caminando*”, las niñas empiezan a tener nuevas opciones de vida, otras alternativas que se fusionan con la tradición, es cansado, lo saben pero asisten cada año, forjando su identidad.

Los padres se preocupan y ocupan de constituir a sus niñas como mujeres: *Mientras suben algunos hombres o mujeres hacen coronas con ramas de oyamel, y se las ponen a sus hijas que van por primera vez, por el camino cortan las ramas y empiezan a tejer, lo cual habla del contacto con otros pueblos y de enriquecimiento de sus actividades.*

Tercera cruz

Después de atravesar el río, subir por el campo, penetrar al monte de oyameles, la gran serpiente llega a un tercer altar, formado por una cruz grande al centro y dos pequeñas a su lado, la última parada de tres; a lo largo del camino se ha formado una serpiente dividida en tres grupos, con tres estrellas, tres etapas por las que pasan las mujeres: niñas, señoritas y casadas, un ciclo de tres que envuelve el desarrollo de toda la humanidad.

Las niñas de la estrella forman a las niñas de la más pequeña a la más grande. Ahí las tres generaciones: mujeres adultas, señoritas que sostienen la estrella y niñas. Las niñas empiezan a bailar y cantan: *Buenos días paloma blanca hoy te vengo a saludar . . .*

Los músicos cantan las mañanitas, mientras tres hombres colocan incienso, coronas de oyamel, flores y los collares de cempasúchil a cada cruz (como se observa en la imagen de la derecha), se ofrenda el sacrificio y alimento, para protección de las mujeres, para su futuro productivo y



Imagen 11: Fotografía en el monte de la tabla tejedor de identidad. Los otros mayordomos miran alrededor, son testigos, las niñas ordenadas en filas como hilos se preparan para ser tejidas.

Los tres grupos de músicos cantan; los cantos referidos a la Virgen (Diosa Coatlicue) dicen “...te damos gracias que no(s) dejaste llegar con gusto venimos a tu santísimo altar...” ya que los deja subir por sus territorios, entre sus senos, los alimenta, para que puedan llegar a adorarla.

3. La llegada a “la tablita”

Después del camino tupido de oyameles, se llega a “La Tabla” Iglesia consagrada a la Virgen de Guadalupe/ Coatlicue el recorrido para llegar a terminado, en un claro del monte se mira a lo alto una iglesia en construcción, hecha de bloc, se construye el templo de la Gran Madre.

Al costado de la anterior una capilla pequeña en comparación a la otra que por lo pronto es la que funciona, se encuentra justo enfrente de donde se dice que “apareció” la virgen. La capilla es aproximadamente de tres metros de frente por ocho de fondo, es blanca con una franja roja en la parte de abajo, tiene dos campanarios. Sus paredes son

muy frías, el altar tiene tres cuadros de la virgen de Guadalupe pues es una capilla especialmente para ella, es la dueña del monte y por tanto de San Pedro Arriba. La iglesia no tiene bancas ya que no son necesarias en ese templo porque es un lugar de llegada y salida, no se permanece dentro, es especial para estar parados, para que las señoritas (niñas ahora) entren a bailar.

Saludo a la Virgen

Los hombres meten a la iglesia las banderas y estandarte de la Virgen de Guadalupe, las acomodan a un lado del altar, los músicos entran, se acomodan en la parte de atrás y tocan; mientras hombres y mujeres parados forman una fila, otros alrededor recargados en la pared, el altar se llena de flores, veladoras, fruta y pan; los aromas y sonidos los acompañan para que la Diosa los escuche, ordenados uno a uno deposita algo más en el altar, vela, flores o fruta; dentro de la capilla se ve borroso por el humo de copal.

Un hombre se para frente al altar, levanta una canasta, la dirige hacia los cuatro puntos cardinales, cuando la coloca en el piso él y una señora sacan collares de flores de cempasúchil, se los entregan a cuatro hombres que están entre el altar y los ponen a las vírgenes del altar, después le ponen un listón a un par de palomas de harina y se la cuelgan a la virgen representando la unidad mujer-hombre. Es momento de la entrega de los sacrificios, la ofrenda, que representa alimento y producción, en donde la unidad mujer – hombre se encuentra atados para abrazar a la Diosa protectora, le ofrendan los corazones humanos que han cargado durante todo el camino, tanto hombres como niñas.

Al mismo tiempo la fila de hombres y mujeres, con veladora en mano, “se bendicen”, ya que el primero de la fila le entrega al hombre encargado una veladora que le pasa por todo el cuerpo, la prende y la colocan en el piso, y es turno de la siguiente persona: es el lugar en donde se le puede pedir a la virgen protección y fuerza, *¿para qué hacen eso? “para que tengan fuerza para seguir caminando y les vaya bien”*, la virgen tiene el poder de otorgar la vida y preservarla.

Mientras lo anterior ocurre dentro de la iglesia, afuera continúan las actividades simultáneas, las niñas están formadas cada grupo con su estrella, la cual sostiene la niña más grande. Ahí formadas bailan dan un paso adelante-atrás, vuelta, reverencia y cantan por turnos acompañadas de un violín, la niña grande las dirige, al ritmo de *buenos días paloma blanca hoy te vengo a saludar saludando a tu belleza en tu reino celestial, eres madre del creador que a mi corazón encanta gracias te doy con amor buenos días paloma blanca, niña linda niña santa tu dulce nombre alabar porque eres tan sacrosanta hoy te vengo a saludar*. Letra que habla de la pureza, simbolizada en la niñas, quienes agraden por dar la vida.

Los adultos piden por ellos y sus mujeres, las niñas bailan para la virgen en compañía de una más grande que les enseña y con esto las teje.■

A un costado de la iglesia en construcción dos techumbres de lámina de aluminio, bajo ellos mujeres que hacen tortilla, hay piedras en el piso, encima el comal a un lado varas, las mujeres alrededor del comal, algunas hacen tortilla a mano, otras las voltean. A la par con niñas y hombres las mujeres participan al preparar el alimento, dejan a sus niñas hacer lo que ya saben que les corresponde, mientras ellas vigilan entre el humo y el copal.

Salen todos de la capilla, el saludo a la virgen termina, a la par con el baile de las niñas, y la elaboración de tortilla, las niñas formadas se dispersan ahora todos le hacen compañía desde fuera.

Dentro de la iglesia sólo se queda un hombre que ordena las flores del altar, tres niñas y dos hombres entran y se forman es momento de continuar pidiendo algo a la virgen, es el turno de los que estaban en otra actividad.



Imagen 12: Fotografía en la iglesia de la Tabla

La primera es la niña, el mayordomo empieza el discurso (ver imagen de la izquierda). *Mayordomo: “Una pastora es quien te vio, en ese árbol, pastoras hijas tuyas, bendicela, te deja esta cooperación para la construcción de tu casita, viene bailando, viene cantando, te viene a visitar, aquí lo escogiste aquí vamos a hacer tu casita, te pido que la cuides y la protejas, porque ellas no se cansan, por que al pasar el río tú las proteges, para el lunes va a su estudio bendita seas”*. La niña mantuvo la moneda en la mano, al final la entrega y el mayordomo la

coloca en una canasta. Caminar hasta la iglesia, cantar, bailar, *el lunes ir a su estudio*, ser bendecida por la virgen son situaciones que forjan la identidad de las niñas, protagonistas de este ritual en el que se convierten en señoritas, bajo el amparo de la virgen de Guadalupe.

Dentro de la iglesia, el turno siguiente es del violinista el discurso dice: *“Hijo de la virgen y tú le diste el instrumento para que te toque tu mañanita, dele fuerza, estudio para que toque más mejor tu mañanita”*. Los hombres hijos de la virgen de Guadalupe, les otorga fuerza e ideas para su trabajo, van para que los proteja y ayude, al igual que las mujeres, por eso lo hacen por ellas y para ellas trabajan.

Comer con la Virgen

A las 2:30 fuera de la iglesia es la hora de comer junto a la virgen, a sus pies, las mujeres sobre mantas en el piso, se acomodan en fila, juntan la comida y se acercan todos, se hacen un taco, las mujeres proveen, niños y hombres lo toman, y se van por ahí a comerlo a excepción de ellas quiénes ahí se quedan. Ellas cuidan el alimento, ahí sentadas, con paciencia lo ofrecen. Los hombres se reúnen cerca en rueda a comer su taco y tomar pulque.

A las tres de la tarde las mujeres aun sentadas, un hombre camina entre ellas, ofrece refresco y *“un pulquito, leche de maguey ¿quién quiere?”* lo reparte en vasos desechables. Mujeres y hombres comparten la leche que a través de sus senos les ofrece la madre tierra, la diosa Coatlicue.

Acaba la hora de la comida, que termina cuando niñas, hombres y mujeres ya no se hacen tacos, las mujeres empiezan a recoger. A las a las tres cincuenta terminan de recoger, todo lo envuelven en telas y morrales que sujetan a su espalda, están listas para partir en cualquier momento; la música sigue, las niñas corren con otras, se sientan en las escaleras, los pocos niños que asistieron corren por todas partes, pero todas las mujeres ya cargan sus cosas no sueltan su labor. Bajo el techumbre donde se hicieron las tortillas sólo quedan varas y las piedras donde se prendió la lumbre, queda dispuesto para la siguiente ocasión.

Los hombres platican, las mujeres paradas miran a los demás, otras sentadas platican, se dice que: *“antes venían puras señoritas no niñas . . .señorita de 15 , 16 hasta los veinte ahora les da pena”*, *“me dijo mi hija si me tengo que vestir no voy, pero si vino pero no se vistió”*. Situación que da cuenta de la transformación física de los rituales.

4. Despedida

Las niñas entran a la iglesia “para despedirse”, niñas que han subido a dar gracias de su ser niña reproductora y tejedora de identidad, cantan, bailan, dan un paso adelante-atrás, vuelta y reverencia, siguen con el canto y baile, el violín las acompaña, las niñas más grandes sostienen la estrella y le dicen a las pequeñas la canción (les cantan el principio). Entran a despedirse porque si se casan el siguiente año no volverán, ahora naturalmente son niñas y ya no sería posible, seguramente volverán.

Los cantos y bailes son una manera de comunicarse con los dioses en este caso la virgen de Guadalupe de quien se despiden durante 20 minutos con canto y baile; cantan: . . . *adiós, o madre mía, adiós, adiós, adiós*. Los mayordomos que entran por las banderas y estandarte les dan la indicación de salir, todos regresan hacia tras.

A las 16:50 se forman las filas detrás de la estrella, vuelven a cantar “*Adiós Reina del Cielo*”, los inciensos en manos de mujeres. Todo listo para partir, banderas, estandarte de la virgen, el oloroso copal, la campana que anuncia principio y fin y música, los vestidos blancos llenos de tierra en la parte de abajo, las niñas que se habían quitado el vestido se lo ponen en ese momento, la serpiente ya está lista, para penetrar al camino de la Diosa Coatlicue que las conducirá hasta su pueblo.

El regreso es por el mismo camino que se subió, sonrisas, menos cansancio, pero más frío, al bajar por las veredas resbalosas primero entre los oyameles y después entre arbustos y magueyes la serpiente se dispersa, las niñas corren, las estrellas en los hombros por la altura no caben donde están los pinos, todos parecen satisfechos, bajo la protección de la Diosa.

A las 17:30 en el lugar donde es “el campo” (ver esquema de la página 114) se esperan los que han bajado primero, hasta que llegan todos se empiezan a acomodar de la

siguiente manera: los adultos hacen una rueda, músicos y niñas delante de ellos, bailan las niñas.

Antes de cruzar el río, antes de salir de los territorios sagrados, se baila en honor a ella, y para festejar el “ser mujeres”, en este momento una mayor cantidad de “señoritas” con uniforme de secundaria y mochilas aun, se integran a “La Danza de las Pastoras”, son niñas que no suben al monte, pero ahí están en los territorios de Coatlicue, pues su identidad otomí a si se los dice. Los pocos niños que están buscan un lugar entre los pies y faldas de las mamás o andan correteándose. Después del “baile de las niñas” pasan los mayordomos que bailan con ellas o con las comadres.

En años anteriores en la danza de las pastoras el momento del “baile de las señoritas” era el de los compromisos entre señoritas y jóvenes, se anunciaban los casamientos o noviazgos, un señor comenta: *“antes venían puras muchachas, señoritas, ahora pura niña, aquí cuando se bailaba en el campo, los muchachos invitábamos a bailar a las muchachas, aquí se hacían novios o se decía que ya se iban a casar, ahí se le decía a la mamá o el papá según quien la acompañara, pero las respetábamos, las cuidaban los mayordomos, pero ahora ya no”*. Ahora sólo se baila, y se mira a las futuras dueñas de San Pedro Arriba, a las futuras tejedoras representantes simbólicas de aquellas. Las situaciones de las comunidades se transforman por contacto con otras culturas, la forma de tejer a las niñas se modifica, de acuerdo a las necesidades de San Pedro y personales, las relaciones entre mujeres y hombres se transforman a la par con los ritos.

Después de bailar en el campo, la serpiente, regresa a su pueblo atraviesa el río, siguen para abajo, entonces la serpiente se empieza a dividir, se va esparciendo por todo el pueblo conforme avanza, pues cada grupo se queda cerca de donde vive, hasta que llegan a la iglesia de San Pedro Arriba, La Diosa sale y regresa el mismo día, se dejan las banderas y estandarte se van a su casa a la fiesta, los mayordomos festejan a través de la danza que una niña, ya es señorita ya esta terminada, tienen la certeza de que existe un grupo de mujeres en quienes se dejará a San Pedro Arriba.

Este ritual como se menciona en un principio es similar al que se llevaba a cabo en la cultura prehispánica en honor a Coatlicue en la veintena Tozoztontli.

Danza de las Pastoras	Veintena Tozoztontli
<p>Niñas Pastoras</p> <p>En San Pedro Arriba en octubre empieza la temporada de cosechas, hay abundancia de maíz, se agradece la fertilidad, no sólo de la planta también de las “señoritas” (niñas).</p>	<p><i>Princesas de Tezcacóac</i></p> <p>En la veintena <i>tozoztontli</i>, <i>velada menor se celebran las cosechas y la abundancia del maíz. Acción de gracias a las “madres” de los alimentos, la tierra, el agua y la diosa de las semillas y la germinación, las principales divinidades honradas. Tierra, maíz y agua: de las cuales dependía el nacimiento de maíz. Llamadas “princesas de Tezcacóac”.</i></p>
<p>Las cruces del camino hacia la iglesia de la tablita se ponen collares de flores de cempasúchil. A las vírgenes del altar se les colocan grandes collares de flores. Así también se ofrenda fruta, pan y maíz.</p>	<p><i>Se adornaba profusamente con flores a Coatlicue, a la señora de nuestra carne o sustento.</i></p> <p><i>Las ofrendas de flores y alimentos a las madres del maíz eran, sin duda, ritos de acción de gracias por la abundancia recibida. Se caracterizaba por ser una fiesta de la abundancia.</i></p>
<p>Es en el campo donde se lleva a cabo el ritual, en dónde no sólo se buscan las flores ahí mismo se encuentran las divinidades.</p>	<p><i>Ciertas ceremonias tenían lugar en los campos. Es ahí que se buscaban los tallos de maíz y las flores con las cuales se adornaban las estatuas de las divinidades.</i></p>
<p>La mayordomía del pueblo conformada por 17 parejas de esposos, es decir, mujeres y hombres, son los organizadores del ritual. Bailan en los campos y acompañan a sus niñas.</p>	<p><i>Las señoras y principales iban a bailar, ricamente ataviadas, a los campos. Se “bendecían” e incensaban los campos y se les ofrendan copal, hule, alimentos y pulque. De esta forma se festejaban las siembras.¹⁴⁷</i></p>

Este ritual recuerda el origen de la vida, agradece la buena cosecha y la fertilidad representada en las niñas, tres sucesos se funden en un día que es presente, a la vez futuro, pero sobre todo un retorno al pasado del origen de la humanidad. Festejo ritual, urdimbre tejedoras de niños.

Las niñas son imaginadas en todo lugar y tiempo, entre los acontecimientos festivos y cotidianos, entre silencios y voces se les nombra, ellas juegan a convertirse en mujeres, en casa, comunidad y escuela, son tejidas-educadas sujetas a la trama de su cultura que les otorga el poder de educar y tejer identidad.

En los capítulos uno y dos se ha hablado del tejido comunitario que está conformado por diferentes texturas e hilos: características físicas, lo familiar, lo religioso, lo productivo- económico, concretado en las actividades cotidianas y festivas que moldean a las niñas, tejido que se teje con el escolar una vez que las niñas ingresan a la escuela lugar en que convergen identidades de niños, niñas, maestras y madres y que en su interacción tejen su identidad.

¹⁴⁷ Michel Graulich. *Fiestas de los pueblos indígenas. Las fiestas de las veintenas, Ritos Aztecas*. pag. 321-326

CAPITULO 3

TEJER IDENTIDAD EN EL ESPACIO ESCOLAR

CAPÍTULO 3

TEJER IDENTIDAD EN EL ESPACIO ESCOLAR

3.1. Escuela de tejedoras

3.1.1. La escuela Miguel Hidalgo

El trabajo etnográfico escolar se realizó en la escuela Estatal “Miguel Hidalgo” localizada en el centro del pueblo de San Pedro Arriba sobre la calle Constitución.

Frente a la escuela está el kiosco y mujeres que todos los días tejen en sus puestos de dulces o ropa, en la misma calle muy cerca se encuentra el centro de salud siempre concurrido por las mujeres que mientras esperan consulta tejen servilletas, el rosario de medio día se escucha por una bocina de la iglesia, todo esto ocurre mientras los niños están en la escuela.

La escuela está rodeada de las actividades comunitarias que son parte de la identidad del pueblo como la religión católica y la labor tejedora de las mujeres, es una institución abierta a la comunidad las ventanas de la escuela que dan a la calle o los barandales desde donde se ve toda la plaza son espacios por donde niños y maestras se comunican con algunas madres de familia, y por donde observan continuamente a la plaza.

Está cerrada por las paredes que conforman los salones, pero toda la mañana se encuentra custodiada por las mujeres tejedoras o por los que van y vienen por la calle. Es una escuela cerrada físicamente pero abierta a los ojos de la comunidad, las mujeres se percatan de lo que en ella ocurre, de las entradas y salidas del personal y algunas de sus actividades, mantienen la comunicación con docentes, directora y niños, es un espacio de todos. En el vínculo escuela – comunidad queda entretejido el tejido comunitario y escolar.

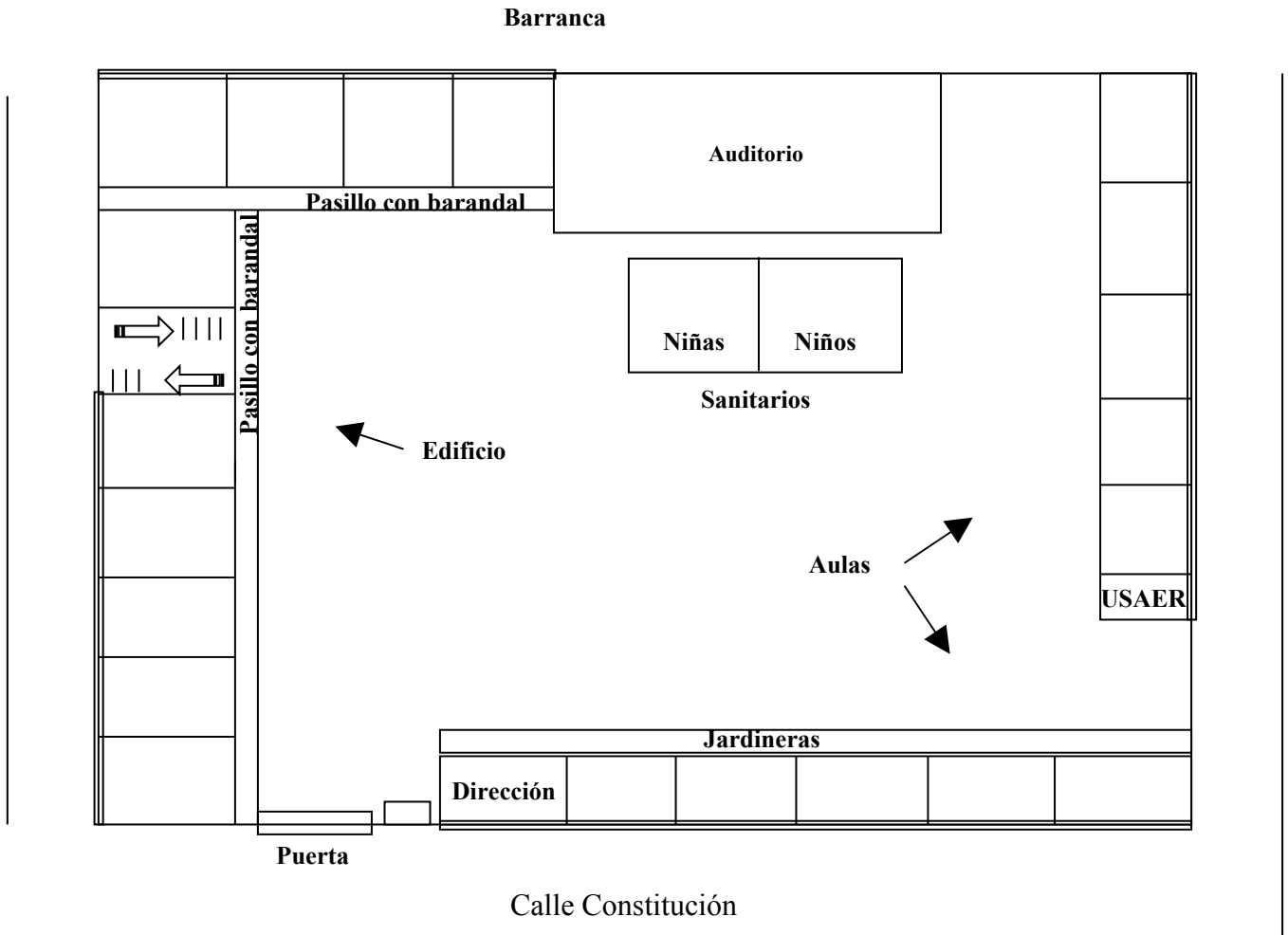
Se caracteriza por ser la más grande de San Pedro Arriba, es grande físicamente y con matrícula alta, el primer aspecto da lugar al segundo, la maestra comenta: *“no sé si por lo grande llame más la tención, tenemos mucha matrícula incluso en años anteriores venían delegados de otras comunidades que les prohibiéramos la inscripción a los alumnos porque se estaban quedando sin matrícula.”*¹⁴⁸ La escuela tiene una matrícula de 846 niños en 29 grupos, es la escuela más grande de San Pedro Arriba. En la siguiente tabla se puede ver la distribución de los alumnos:

Grado	Cantidad de grupos	Cantidad de niños
1°	5	163
2°	5	155
3°	5	148
4°	4	126
5°	5	121
6°	5	133
Total	29	846

La escuela es de turno matutino con horario de 9:00 a 14:00 hrs. es atendida básicamente por mujeres, del total de personal que es 34, 25 son mujeres, la escuela está a cargo de directora, subdirectora, secretaria, 29 docentes (22 mujeres 7 hombres), 1 docente de USAER y 1 señor de apoyo manual, en la escuela sólo trabajan 9 hombres por eso la considero una escuela femenina, escuela de tejedoras, al pensar a las mujeres como tejedoras.

¹⁴⁸ ED/220408.

El espacio se conforma por 1 edificio de planta alta que forma una escuadra, le sigue el auditorio y edificio de planta baja que forma otra escuadra, tres construcciones que cierran la escuela, todo lo anterior se puede observar en la siguiente imagen:



La escuela está hecha de tabique y los techos son de loza, a excepción del auditorio que tiene techo de lámina de aluminio, las paredes de la escuela son muy frías, por tanto los salones lo son, el patio soleado todo el día es el único lugar para calentarse.

El patio de recreo grande, como el conjunto escolar, es el lugar donde confluyen todos los niños para jugar, comer y asolearse; pero para la cantidad de 846 niños que juegan

no es suficiente, continuamente chocan, algunos saben esquivar a los que juegan “de bas” o correteadas que andan por todo el patio, los que tienen mayor problema son los que juegan con la reata aproximadamente se ven en el patio 8 reatas que son lanzadas por pares de niñas o niños y un grupo que salta, los que corren chocan con ellas, este juego de reata es conocido, enseñado, imitado y jugado por niñas pero aquí se observan algunos niños que se integran al juego. El patio de recreo aun con lo insuficiente es idóneo para no sentir frío tanto por la actividad física como por lo soleado y la cercanía entre todos los usuarios.

A la hora de recreo el patio es invadido por las madres de familia que venden frutsis congelados, paletas de hielo, palomitas, quesadillas, tortas, tacos de guisado, gelatinas, congeladas, panes de dulce o bolillo y dulces.

En este tiempo niñas y niños aprovechan para buscar a su hermana, hermano mayor o primos, *se escucha decir “queremos andar contigo”, “podemos andar juntas”*¹⁴⁹. Nunca andan solos ni solas siempre se acompañan; la presencia de madres, el calor de los otros, el patio soleado y repleto de niños convierte a la escuela grande y fría en pequeña y soleada.

Las aulas de edificio y las aulas de planta baja son utilizadas para tomar clase, son lugares fríos tanto por la dureza de algunos maestros como por lo frío de las paredes y la deficiencia de materiales.

Las observaciones etnográficas se realizaron en el grupo de sexto “A”. Se eligió sexto grado porque la edad de las niñas es de 11 años en adelante, etapa en la que se empiezan a convertir en mujeres que pueden ocupar el lugar de madres en su casa, saben tejer, tienen poder sobre los otros, niñas tejidas en casa como educadoras y tejedoras de los otros. El grupo “A” fue propuesto por la directora, quien al saber el tema de

¹⁴⁹ OE/210108 Los diálogos y escritos de los niños se transcriben como fueron mencionados o escritos.

investigación, reconoce en la maestra otomí a cargo del grupo a la persona idónea para colaborar en la investigación.

El grupo 6ºA se ubica en el edificio de dos plantas en la parte baja a un lado de las escaleras, está a cargo de la maestra Emy.

El salón tiene lo mínimo indispensable para el trabajo, un poco de material didáctico fotocopiado y libros. Los otros salones de sexto tienen el programa enciclomedia* a excepción de éste, la maestra tiene una actitud positiva y cálida sobre este panorama frío y desalentador para algunos, las palabras de la maestra lo expresan mejor:

*El ambiente en el que se desenvuelve uno influye, todo influye o lo hacen las personas . . . hasta el salón, el salón cuando un inició estaba feo, no estaba pintado estaba descarapelado era un color verde, entonces estaba feo teníamos pizarrón de madera y . . . nos sentimos medios desalentados porque todos los grupos de sextos tienen computadora tienen el equipo de enciclomedia nosotros no lo tenemos y les decía “pero vamos a hacer de nuestro salón el mejor”.*¹⁵⁰

La maestra no tiene los recursos que los otros tienen pero ella lo compensa con su actitud positiva y de trabajo en colaboración con los niños. Ella también es otomí, su forma de solucionar el problema lo hace en colaboración de otros, en este caso madres y padres de familia, actitud común entre las mujeres de la comunidad. El salón está ordenado cuidadosamente por ella y niños, los cuales mantienen en el lugar que corresponde cada objeto.

* *Enciclomedia* es una estrategia educativa que, mediante la digitalización de los libros de texto, ha vinculado a sus lecciones diversos materiales multimedia orientados a promover procesos formativos de mayor calidad. *Enciclomedia* representa una innovadora manera de usar la tecnología desde la escuela. Un programa educativo de vanguardia para los niños y maestros de México. El equipo consiste en un *software* educativo que se descarga directamente en el disco duro de una computadora, el resto de herramientas son: pizarrón electrónico, cañón, impresora, bocinas.

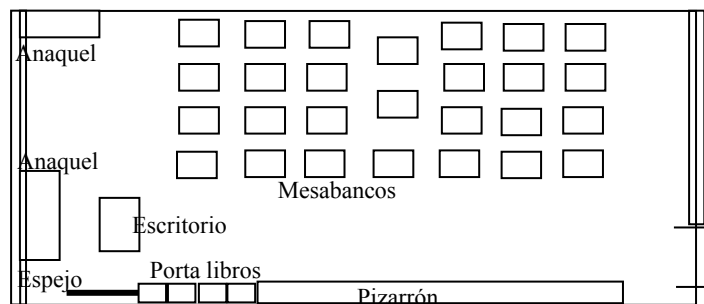
http://www.encyclomedia.edu.mx/Conoce_Enciclomedia/Que_es/Opciones_de_uso.htm

http://www.encyclomedia.edu.mx/Conoce_Enciclomedia/Que_es/index.html

¹⁵⁰ ED/0208.

El salón está pintado de blanco con una franja en la parte baja de color marrón, tienen ventanas que dan a la calle y al patio. Está compuesto de 27 mesabancos individuales con la paleta forrada de papel lustre color azul, alguna figura de papel, desde una virgen de Guadalupe hasta mujeres de portada de revista o animalitos, encima hule cristal; en la papelerera colocan sus cuadernos, libros, mochilas o cosas todavía más personales como una cuerda para saltar o una sandia con tres mordidas que espera la hora de recreo.

En la imagen de abajo podemos observar la distribución del salón:



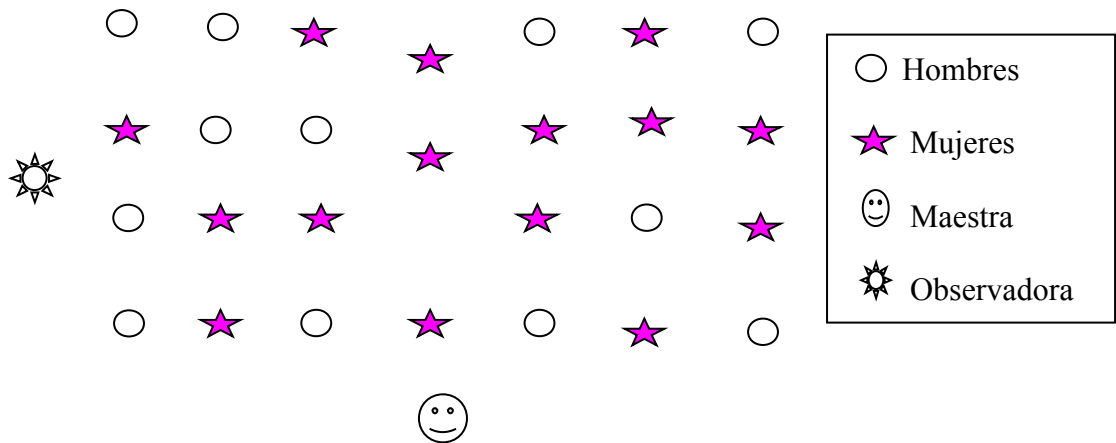
En la esquina izquierda hacia el fondo del salón se encuentra un anaquel con trabajos de los niños, hojas bond, hojas tamaño carta, diurex y jabones. El escritorio en la esquina izquierda, atrás de éste otro anaquel con fotocopias de material didáctico y libros, al pie del escritorio repisa con espejo, gel, peine y papel higiénico, a esto le sigue 4 porta libros con los cuentos y libros acomodados del más grande al más pequeño forrados de plástico, debajo de los porta libros una hoja de papel con una lista de nombres de niños y niñas del grupo que en un día determinado les toca hacer la limpieza del salón.

Es un aula fría sobre todo en invierno, pero se compensa con la calidez de niños y maestra quienes llenan de color las paredes con materiales elaborados por ellos en algún momento del año escolar, así como con otras figuras de animales que decoran su puerta de entrada y paletas de los mesabancos, la limpieza es algo característico de este grupo, asean su salón al inicio y término de clase, cualidad promovida por la docente, llevada a cabo por todos crea un ambiente agradable.

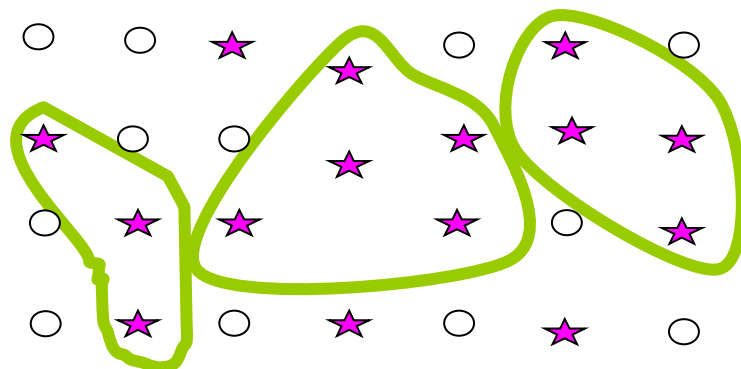
Se caracteriza por ser un salón limpio y ordenado, las filas de mesabancos perfectamente en línea, cuentos ordenados del más grande al más pequeño, una lista visible de niños y niñas que harán el aseo, anaqueles ordenados, hablan de actitudes consideradas femeninas y que dentro del salón efectivamente todo este cuidado esta principalmente a cargo de docente y niñas.

El orden, la disciplina y limpieza no sólo se refleja en el espacio del salón, también en el aspecto de los niños y niñas quienes llevan el uniforme completo que se conforma de suéter rojo, falda tableada o pantalón gris; todos llevan zapatos negros, las niñas con calcetas blancas, ellas regularmente se peinan de colita y trenza. El uniforme es obligatorio los días lunes o días festivos en que se hace ceremonia, pero es común que los niños de sexto lo lleven siempre.

El grupo está conformado por 27 alumnos, 15 mujeres y 12 hombres, la asistencia es constante indica que las madres cumplen su labor de llevar o mandar a los niños a la escuela. Todos se sientan en el lugar acostumbrado, como se observa en el siguiente cuadro.



Las relaciones entre el grupo son condicionadas por el espacio físico, del cual discretamente se apropian las mujeres, formando grupos de comunicación, observemos el cuadro de abajo y la conversación:



Obs: “¿Quién los acomodo así?”

Niño: “La maestra”

Obs: “¿Por qué?”

Niño: “(Sonríe) “Es que hacen desastre . . . y separo a los amigos”

Obs: “¿Por qué sí hay niñas juntas?”

Niño: (Ríe con otro compañero mientras se miran contesta) “Porque ellas . . . ellas no platican”¹⁵¹

Las niñas sí platican y mucho, lo que se encierra en la imagen anterior son los grupos de comunicación entre ellas, de los cuales excluyen a los niños, sin embargo son más discretas, para la maestra es una estrategia de control grupal el acomodo de niñas y niños, lo cual es aceptado por ellos con naturalidad.

El espacio escolar por su forma, tamaño y personas a cargo de él condiciona relaciones, formas de juego y actitudes, al ser una escuela grande, fría, con un solo patio, y ordenado por mujeres, conduce a que una gran cantidad de niños a la hora del recreo se abracen para calentarse, hacerse compañía o busquen un espacio en el sol y respeten las reglas porque en todo momento están vigilados por las niñas y maestras.

Dentro de la escuela en el patio de recreo y el aula de clase se teje una trama de significados, todos los que están dentro del espacio entienden su función porque son

¹⁵¹ OE/150208.

parte del tejido, son el hilo de la identidad comunitaria y el hilo de la identidad escolar que se confunde en uno sólo, hilos que se entrelazan bajo normas y funciones escolares.

3.1.2. Función de la escuela

La escuela es la construcción cultural a la que comunidades, pueblos, maestros, alumnos le depositan ideales y le asignan una función, aun cuando a ésta desde un contexto más amplio ya se lo haya designado, todos sus integrantes se encargan de resignificar su función de acuerdo a sus requerimientos.

En San Pedro Arriba se considera que la escuela al ser una institución símbolo de modernidad es el acceso a los beneficios que ésta ofrece, se considera obligación que los niños asistan a ella, para la comunidad la función de la escuela debe ser diferente a lo que ellos enseñan en casa.

Las familias consideran que la escuela al ser la institución educativa es ella la encargada de la educación de sus hijos, ellas como madres se encargan de educar a sus hijos en casa, consideran que los maestros son los únicos responsables de esa labor en la escuela, en la institución educativa ellas colaboran en todo lo que se les pida pero no directamente en la labor de enseñar. Bertely al hablar de las familias mazahuas nos dice: *la familia no parece involucrarse en la promoción de actividades de aprendizaje escolar en casa, y tiende a depositarse la responsabilidad de este proceso en los maestros.*¹⁵² Los padres respetan la función escolar de las maestras.

Se piensa que para convertir a los niños en personas productivas y mejor remuneradas, deben tener conocimientos que les “sirvan” fuera del pueblo pues lo que se les enseña en la educación familiar no es suficiente cuando se van del pueblo.

Para las familias y niñas de San Pedro Arriba la escuela al igual que otras instituciones establecidas en su localidad y su cercanía a la ciudad de México, se puede ver como

¹⁵² Bertely, B. M. Op.cit. p. 14

oportunidad de acceder a otras formas de vida. Oportunidad de enriquecer lo que ya saben , al igual que los niños de Los capulines, Maria Bertely en su estudio etnográfico sobre niños mazahuas en la escuela menciona que: *los niños de Los Capulines, pueden asumir la escuela como una estrategia más de relación con la cultura mayoritaria y, simultáneamente, reconocer el valor de sus aprendizajes económica, social y culturalmente significativos.*¹⁵³

En San Pedro Arriba dejar la responsabilidad de la enseñanza a la institución educativa es dar importancia a la labor educativa de los docentes, los padres asisten cuando se les solicita, además de participar en actividades de organización, limpieza y otras, mujeres que tienen hijos con problemas motrices severos o Síndrome de Down, acuden regularmente a la escuela para colaborar con la maestra en sus tareas, y con el maestro de USAER (Unidad de Servicios de Atención Especial).

Si a los padres se les solicita su colaboración ellos están dispuestos a participar en el trabajo del maestro, situación similar a la de Los Capulines como cuenta Bertely: *la importancia relativa otorgada a la escuela por la gente de Los Capulines, como una de tantas estrategias de vinculación con la cultura mayoritaria, no significa que ignoren o nieguen su valor.*¹⁵⁴ Los padres están pendientes y asisten cuando son llamados.

La maestra como parte de la escuela y como mujer otomí considera la educación escolar como una etapa importante para la vida futura de los niños en general ella dice: *la escuela les ofrece una gran oportunidad una oportunidad de tener otro proyecto de vida.*¹⁵⁵ Ella no esta considerando que los niños asistan a la escuela para que se alejen de su comunidad ni menosprecia las características del pueblo, habla de una complementariedad, de que todas las personas independientemente de su procedencia deben tener varias opciones para su vida futura.

¹⁵³ *Ibid.* p. 13

¹⁵⁴ *Ibid.* p. 25

¹⁵⁵ ED/220408.

Ella al considerar la escuela como otra opción de proyecto de vida muestra su interés porque los niños (y sobre todo las niñas) tengan los elementos para estar en su comunidad o fuera de ella, sus palabras lo expresan: *es una posibilidad de seguir creciendo como personas, sobre todo a ellas les ofrece esa posibilidad de seguir adelante y creo que la tienen y son los papás quienes tienen que ver en estas cosas.*¹⁵⁶

La maestra al decir *y creo que la tienen y son los papás quienes tienen que ver en estas cosas*, da cuenta del papel decisivo que tienen los padres sobre el futuro de sus hijas y del poder y valor que reconocen en ellas pues permitir su asistencia en la educación escolar habla del alto reconocimiento que se tiene sobre las mujeres para el prospero desarrollo tanto individual como del pueblo.

La opinión de la maestra respecto a la función de la escuela concuerda con la de la comunidad quienes ven a la escuela como una institución positiva funcional en donde la escuela Miguel Hidalgo se caracteriza porque *“alli enseñan mejor”*. Los padres de familia, las madres depositan en la escuela el ideal de un futuro mejor para sus hijos, un bienestar económico futuro y con todo ello el engrandecimiento de su pueblo.

Querer que los niños y en especial las niñas de San Pedro Arriba tengan deseos de construir un nuevo o diferente proyecto de vida a través de la escuela no implica negarse, negar algo, simplemente tejer hilos que están juntos y se tocan, y a veces se confunden. El caso de los Capulines lo confirma en donde *los usuarios desean aculturarse, sin que ello implique asimilarse a la cultura mayoritaria.*¹⁵⁷

En la comunidad de San Pedro Arriba la relación de la escuela con la comunidad se define como integradora, en donde la comunidad toma de la escuela aquello que considera como beneficio, como institución que vislumbra prosperidad, de acuerdo con Ruth Mercado cuando dice: *la presencia de lo escolar penetra con peso diverso muchos sectores del ámbito social en que se inserta, uno de ellos es la familia . . . la familia*

¹⁵⁶ *Ibid.*

¹⁵⁷ Bertely, B. M. Op.cit. p. 71

logra asumir con la perspectiva de la escolarización como un bien social para sus hijos. ¹⁵⁸La escuela Miguel Hidalgo cumple su función, para ello toma de la comunidad lo que requiere y satisface su deseo y el de los padres.

3.1.3. Normas escolares

Así como en el hogar existen normas para que sea funcional y benéfico para todos, dentro de la escuela también existen normas para regular el comportamiento de los alumnos y poder alcanzar los objetivos educativos que se propone. Desde el hogar las normas escolares se empiezan a advertir: por una primera experiencia, por información de las “comadres” o vecinas o son enunciadas por la misma escuela.

Las normas escolares a las que refiere este apartado son las que podemos observar en muchas escuelas como lo son el calendario escolar, horario de clase, uniforme, días festivos, reglas, que al ejercerlas norman a los que asisten a ella. Específicamente se exige buena conducta dentro del salón de clase, respeto hacia los docentes, compañeros e inmueble escolar, así como realizar las tareas escolares, normas a las que todo el que ingrese tiene que integrarse.

En esta escuela de tejedoras para que un niño asista a la escuela y se integre a ésta, depende de la labor femenina: madres, niñas y maestra; las madres mandan o llevan a sus hijos a la escuela, en el horario establecido y son participes de las actividades escolares en tiempo y forma ya sea en juntas con los maestros, festejos o trabajos de limpieza. Por su parte las hermanas o primas cuidan de los más pequeños, se acompañan en el camino, cuidan de ellos dentro de la escuela y vigilan se porten bien. Las maestras establecen normas en su salón de clase y enseñan aquellas reglas que deben respetarse a nivel de escuela. Las mujeres norman las conductas para la presencia ordenada de niños y niñas en la institución.

¹⁵⁸ Mercado Ruth. *Una reflexión crítica sobre la noción escuela comunidad*. p. 89

La normatividad moldea y teje a niñas y niños como alumnos de su escuela. *Ser alumno implica la capacidad de seguir la “lógica” de la interacción y de entender “qué quiere el docente” en cada momento* ¹⁵⁹ así en la escuela se les exige buen comportamiento, respeto a los docentes, los niños lo hacen y las niñas colaboran con sus hermanos para que estos no se equivoquen.

Los horarios se marcan a través de música que indica hora de entrada, inicio - término del recreo y la salida de la escuela, cuando se escucha la música primordialmente para entrar a la escuela y al salón después del recreo, se observa a las hermanas apurar a sus hermanitos si van camino a la escuela, y en el patio de recreo los encaminan a su salón, también se despiden apresuradamente de los otros.

Las niñas saben que tienen que ayudar a sus compañeros y hermanos a respetar las normas escolares, porque en primer instancia se debe aprender a “estar” en la escuela de lo contrario no puede tener lugar lo siguiente que es el aprendizaje, *el aprendizaje de usos puede garantizar el “éxito” escolar porque permite que los niños se desenvuelvan conforme al modelo de un “buen alumno”*, ¹⁶⁰ en esta situación las niñas son el enlace entre la comunidad y la escuela, ellas son quienes ayudan a establecer en primer lugar las normas de comportamiento dentro del espacio escolar.

Una norma escolar de gran exigencia por parte de las docentes es la limpieza y el orden, que se ha convertido en acuerdo y es respetado por los alumnos sobre todo porque son actividades que tienen relación con las de casa, no tienen dificultad para llevarlas a cabo, en ausencia de un adulto, *dentro del grupo de 6º-A, niñas y niños limpian el salón, en el pizarrón una leyenda dice: “favor de hacer el aseo gracias”, dos niñas trapean, un niño barre, al mismo tiempo que recorren las bancas a su lugar, el resto del grupo espera fuera del salón.*¹⁶¹

¹⁵⁹ Rockewell Elsie. *De huellas, bardas y veredas*. p. 18

¹⁶⁰ *Ibid.* p. 36

¹⁶¹ OE/130308.

Orden, disciplina y control dan estabilidad a todos aquellos que forman parte del mismo grupo, estabilidad otorgada por maestra y niñas, *la inestabilidad inherente al organismo humano exige como imperativo que el hombre mismo proporcione un contorno estable a su comportamiento,*¹⁶² la normatividad en la institución escolar impuesta por la parte femenina permite a los niños saber su marco de interacción.

Para niñas y niños *la experiencia escolar implica determinados usos del tiempo y del espacio, que pautan las relaciones sociales . . . se establecen formas de participar y de comunicarse que regulan la interacción entre unos y otros*¹⁶³ a partir de la forma institucional, las normas escolares moldean una forma de ser alumno.

3.1.4. Tejerse como alumno en la escuela primaria

A las 8:45 ya salió el sol en San Pedro Arriba pero aun se siente mucho frío, es la hora en que niños y niñas empiezan a llegar a la escuela, atraviesan el kiosco o bajan por la calle Constitución, algunos con uniforme otros con ropa de calle: faldas, vestidos o pantalones, traen mochila en la espalda o algún cuaderno en la mano, entran apresuradamente a la escuela o se detienen en el puesto de dulces y frutas para comprar o mirar.

Antes de iniciar la clase los niños, en el recorrido de su casa a la escuela y de esta a su salón, juegan, conversan o se acompañan tomados del brazo, principalmente las mujeres, los niños mas pequeños son llevados por sus madres y los de tercero en adelante llegan acompañados por otros compañeros con quienes se encuentran por el camino, los más pequeños también son acompañados por las hermanas grandes.

Los niños y niñas que asisten a la escuela son de la comunidad de San Pedro Arriba o de otras cercanas, algunos tienen que recorrer largas distancias por veredas, la maestra comenta que tienen: *“alumnos de campamento, alumnos que tienen una escuela de*

¹⁶² Peter L. Berger Thomas Lukemann, Op.cit. p.74

¹⁶³ Rockewell Elsie. Op.cit. p. 11

*nueva creación que viven al lado de la escuela y se vienen y tienen que viajar en camión para llegar a la escuela, alumnos de San Lorencito que es una comunidad retiradísima, casi se hacen media hora, los alumnos que se vienen corriendo entonces está lejísimos son barrancas, brechas, pero vienen aquí”.*¹⁶⁴ Estar inscrito en la escuela y el trayecto hacia ella los forja como alumnos.

La idea de ser alumno se consolida cuando asisten a la escuela, las madres participan en la formación de esta al mandar a su hijo a la escuela, la maestra los hace alumnos porque esa es su función, las niñas como colaboradoras de las madres y de la maestra contribuyen a constituir a los niños como alumnos cuando los ayudan a obedecer las normas escolares, los niños se conforman como alumnos al obedecer a todos: madres, maestra y niñas, y ellas a sí mismas se conforman unas como maestras y otras como alumnas.

Asisten con regularidad a la escuela, son hilos que penetran el ámbito escolar para tejerse con los hilos que ahí se encuentran, convivir con niños de su misma edad y una maestra, estar en la escuela, trabajar en ella es lo que los hace alumnos.

Ser alumno es una construcción social, no se puede ver separado de su entorno familiar, son “los alumnos sujetos con historia y no páginas en blanco” como bien lo señala Robles Adriana en su tesis: *Preescolares ¿páginas en blanco o sujetos con historia?*¹⁶⁵ los niños conjugan su forma de vida con las exigencias y tareas escolares en el momento de estar en el salón, estar en la escuela por 5 horas no los despoja de su vida e historia, de todo aquello que les puede ocurrir antes de ingresar al espacio escolar. Niñas y niños en un trabajo escolar en la escuela se definen desde lo que viven en su comunidad:

Al preguntar dentro del salón de clase ¿cómo son las niñas y niños de San Pedro Arriba? responden de manera escrita:

¹⁶⁴ EM/220408.

¹⁶⁵ Robles, Valle Adriana. *Los Preescolares: ¿páginas en blanco o sujetos con historia?*.

*Las niñas de San Pedro son muy sencillas, algunas saben hacer tortilla y ya trabajan, le ayudan a su mamá en las labores de la casa, cuidan a sus hermanos, las niñas a veces visten con chincuete, otras se casan muy chicas.*¹⁶⁶

*Los niños de san pedro son altos estudiosos les gusta jugar ver televisión uno juegan fudbol las niñas les gusta ayudar en las labores de la casa, unas ablan otomí y otros no ayudamos a cuidar animales como borregos unos casi no tienen dinero la naturaleza es berde hay montañas otros ban a traer leña pero somos felices.*¹⁶⁷

Los niños aglutinan en un solo ser los diferentes colores con que son entramados, el hecho de asistir a la escuela no los desprende de las actividades laborales de su comunidad y por tanto de su cultura, es una más de las actividades que tienen que realizar durante un día, actividad incluida por las madres para quienes significa privilegio social.

Niñas y niños saben lo que los padres y los docentes esperan de ellos como alumnos, las niñas reconocen lo que sus madres esperan de ellas y también las maestras, con el cúmulo de significantes que ellas tienen tejen su ser alumnas.

Ser alumno tiene sus implicaciones al igual que ser hijo o hermano, para las niñas es hacer caso fielmente a todo lo que su maestra les indica y además ser educadora de los niños, implica no desprenderse de su labor femenina de tejer a los niños y entramarse con ellos a la par que los teje, ella en complicidad con su maestra a quien ayuda a controlar y vigilar a sus compañeros se hace mujer.

Para las niñas ser alumnas también implica proveer a sus compañeros hombres o hermanos pequeños con objetos como tijeras, pegamento, reglas, colores, lapiceros, en la hora de clase, pues son objetos que comúnmente se piden prestados a las niñas.

¹⁶⁶ DAS/070308.

¹⁶⁷ DOS/070308.

Asistir a la escuela todos los días y obedecer a la maestra, presentarse con el mínimo de un cuaderno y los libros de texto, es ser alumno, por ejemplo se puede observar llegar a un niño con las manos en las bolsas del pantalón por aquello del frío y una libreta metida en su brazo, “los útiles” se quedan en el salón en la papelería del mesabanco, un pequeño lápiz que cabe dentro de la bolsa de su pantalón, para él eso y su presencia en la escuela es suficiente.

Ser un buen alumno implica obediencia y respeto con la maestra, disciplina aceptada por madres de familia, por los niños quienes continuamente necesitan la aprobación de “la maestra”, que significa una forma de respetar la “autoridad”, agradecer y hacer exactamente lo que el otro quiere, por ejemplo hacen preguntas cómo: *¿podemos ocupar un libro y nuestros cuadernos? ¿Con lápiz o lapicero, con colores, con mayúsculas, con este se verá bien?*¹⁶⁸ Para todos esto es parte de ser alumno, las niñas al ser las que más preguntan son las más obedientes, los niños se apropian de las decisiones de sus compañeras pues éstas ya han sido aprobadas por la maestra.

La disciplina es parte de aprender a ser alumno, aspecto que respetan los niños y en su tejido con las niñas los hombres al igual que ellas respetan las actividades de la maestra tanto dentro como fuera del aula. La disciplina escolar, se facilita cuando los niños están acostumbrados a obedecer a sus adultos y además estos aprueban la obediencia dentro de la escuela.

En ausencia de la maestra las niñas toman su lugar para formar alumnos obedientes:

La maestra no está en el salón, todos entran de recreo y se sientan en su lugar o junto a otro compañero aun cuando no sea su mesabanco, y en un grupo de dos niñas y un niño:

Niña(1): “¿a quién le toca el aseo?”

Niño: “¡ay desde hace ratototeeeee lo hicimos! . . . tú estabas dormidota en tu casa”

Niña(2): “¡a que no!, venimos juntas”

¹⁶⁸ OE/040408.

Niña(1): ¿pero quien le hizo?

Niño: “yo y aquellos que les toco” (señala con su cabeza)

*La niña los mira recorre con su mirada el piso del salón y se sienta.*¹⁶⁹

Las niñas en el lugar de la maestra ocupan también el lugar de sus madres tejedoras que con su actitud de “¿a quién le toca el aseo?” de manera tan exigente, son formas que van tejiendo la identidad de sus compañeros, situación apoyada por niñas, maestra y mamás.

Niñas y niños aprenden a ser compañeros a partir de las experiencias cotidianas en donde las niñas son cuidadas y respetadas por los niños como se muestra en el siguiente ejemplo, una muestra de amistad entre compañeros: *Maestra: “se van a contar los aciertos, cada uno cuente cuantos tuvo bien” la maestra escribe en el pizarrón una tabla de rango que equivale a su calificación, niños y niñas empiezan a contar en sus libretas, la maestra pasa entre los niños, a una niña le pone 6 de calificación, un niño observa a la niña y a la maestra y dice: “tiene trece, saca nueve” la maestra observa el cuaderno pone dicha calificación y se va, el niño se sonríe con la niña*¹⁷⁰ entre las actividades escolares la relaciones de amistad y cuidado hacia las niñas son notorias y son respuesta del cuidado que ellas siempre tienen hacia los niños y también son formas de ser alumno, en este caso por ser formados por niñas y maestras amorosas son amistosos con ellas.

Se empieza a ser alumno desde el imaginario que los padres depositan en ellos y desde el cual establecen sus relaciones, juegan y conviven con los otros en el aula. Ser alumno es un tejido de lo que aprende en su comunidad y lo que le enseñan en la escuela, cuando niñas y niños están en la escuela transforman y reconstruyen con su experiencia los imaginarios que se crean sobre ellos como hijos y alumnos situación que paralelamente enriquece su identidad.

¹⁶⁹ OE/130308.

¹⁷⁰ OE/010208.

Las niñas como alumnas sin necesidad de que se les diga saben que les corresponde ayudar a sus compañeros hombres y a los más pequeños, *de acuerdo con los significados otorgados por el hombre a su actividad, la habituación torna innecesario volver a definir cada situación de nuevo, paso por paso,*¹⁷¹ las niñas reconocen su hacer y no es necesario les sea recordado una vez que se les ha enseñado, de igual manera los hombres saben lo que les corresponde y reconocen la función de sus compañeras las niñas tejedoras.

La escuela es el espacio en el que se entreteje el tejido comunitario y el tejido escolar, dos tejidos que se objetivan en una niña y que con su intervención lo hace posible en los otros.

3.2. Identidades entretejidas

3.2.1. Comunidad y escuela comparten un espacio y tiempo

Niñas y niños son el tejido de manos femeninas y sueños del pueblo de San Pedro Arriba, pequeños que al ser alumnos enriquecen el tejido comunitario con sus nuevos vínculos, dentro de la escuela cada día actúan de acuerdo a como se les ha enseñado en el hogar y a lo que se les ha dicho de ser buen alumno.

Se encargan de entramar lo que saben de su comunidad y los nuevos saberes escolares, conocimientos que no sustituyen por los anteriores pues para ellos son “algo más” que pueden aprender y enriquecerse. Notoriamente los niños pasan largo rato en la escuela - 5 horas al día- y con ello es suficiente para aprender mucho pero no para alejarlos de lo que viven cotidianamente, más bien las otras 19 horas que viven entre su casa, la calle y el trabajo en su comunidad son experiencias que pueden llevarse al ámbito escolar.

Las niñas son el enlace entre ambos mundos, ellas tejedoras de los niños en sus casas e integradoras de niños en la escuela para su buen comportamiento, son tejedoras de identidad por el contacto que mantienen con ellos. Lo escolar y lo comunitario se

¹⁷¹ Peter L. Berger Thomas Lukcmann, Op.cit. p.75

entreteje cuando la identidad construida desde las primeras enseñanzas se vincula con nuevas experiencias como la escuela.

El tejido comunitario se conforma por juegos, lengua otomí, formas de expresión, de hacer las cosas, de tratar a alguien más, conocimientos comunitarios, formas de conversar; en sus juegos, dentro del salón de clase y con la maestra, las actitudes comunitarias se tejen con las escolares, en un tiempo y espacio creado por niños y niñas.

Dentro del salón entre los contenidos y tareas escolares hablan de su cultura a través de su actuar y decir.

Mientras realizan un trabajo escolar un niño dice:

Niño: “tarishudi, tarimovil” (otras palabras que no se entienden)

Niña: “¿Qué está haciendo?”

Niño(2): “¿habla de otomí?” “¿a poco sabes”? “yo le entiendo a mi abuela, pero no sé”

Niño: “yo no” (se ríe y las niñas también) “sólo una palabras”¹⁷²

Lo comunitario se teje con lo escolar, niñas y niños comparten sus vivencias y juegos en todo momento, para ellos la escuela es una más de las actividades que deben realizar durante el día y en donde pueden expresar sus ocurrencias como en cualquier otro espacio, siempre y cuando respeten los tiempos de silencio que impone la maestra.

La interacción durante el trabajo escolar se presenta cuando consiguen objetos con los otros, conversan sobre los aconteceres cotidianos, hacen preguntas, se miran y ayudan, mientras elaboran un dibujo están atentos a los otros y sus conversaciones, como las madres cuando bordan o tejen trabajan pero se conversa y escucha música, así en el salón se escucha decir: “¿quién se confirmó de tu familia?” “¿a ver como hiciste la cabeza?”; “¿a ver tienes cabeza boluda o cuadrada?” “¿es que no se dibujar!”; “¿quién más se confirmó de tu familia?”; “préstame una regla” . . . “ya dibújate “es que no me va salir, “mmm y quien más se confirmó de tu familia””¹⁷³ niñas

¹⁷² OE/030308.

¹⁷³ OE/070308.

y niños con su actividad y sus comentarios hacen un trabajo escolar enmarcados por discursos de su ambiente familiar.

El recreo es la representación más fiel de lo que ocurre por las calles de San Pedro Arriba o en espacios públicos como el Centro de Salud, las tiendas o el kiosco, pues niñas y niños sentados en las jardineras comen, acercan sus cuerpos para conversar, se persiguen, juegan a “las atrapadas”, el recreo les sirve para “espantar al frío”, comer algo dulce o ácido en exceso, conversar y mirar a los otros.

La actividad tejedora se aprende, se hereda se lleva al ámbito escolar, el cuaderno cosido es una constante en muchas escuelas pero en San Pedro Arriba lugar de tejedoras los cuadernos se cosen porque “siempre ha sido así”, al igual que el tejido siempre se ha realizado y nunca dejará de ser, los alumnos llevan su cuaderno cosido una niña dice: “*siempre ha sido así*”, “*queda bien duro y no se arrancan las hojas, se cose para acá y luego de regreso*” (señala el cosido del cuaderno).¹⁷⁴ Los cuadernos los cosen las hermanas mayores mujeres tejedoras y lo explica la futura tejedora que no lo hace pero sabe lo que tiene que hacer y para que.

Pese a los maestros, las normas escolares y los comentarios sobre la separación del aula y la comunidad, esta no existe como tal, el aula es el sitio en donde a través de la confianza se dejan ver los hilos que se tejen de lo escolar y lo comunitario, la maestra dice : “*les da pena ya hablar el otomí como que les falta un poquito un aire de confianza porque aquí si me llegan a hablar los niños en otomí me expresan algunas situaciones en otomí y como les entiendo igual y eso les permite el que el que me lo puedan platicar el que me lo puedan comentar*”¹⁷⁵

El contexto comunitario dentro del aula también se refleja cuando la maestra sabe lo que ocurre cotidianamente en la comunidad, o se hacen comentarios sobre las fiestas, las actividades económicas, el contexto comunitario se empieza a entrelazar con las tareas escolares. En el aula los problemas familiares, anécdotas, etc. se hablan entre los

¹⁷⁴ OE/070308.

¹⁷⁵ ED/0208.

problemas matemáticos en las lecturas u otras tareas escolares en donde la maestra con su intervención reteje la identidad de niñas y niños.

Para la maestra el contexto comunitario debe ser tejido con las necesidades y exigencias de la institución de tal manera que ésta pueda obtener de los alumnos lo que requiere *a penas fue el concurso de escoltas y vi llorar a Eli porque la maestra que está a cargo de la escolta la regresó . . . les pidió el uniforme en un ganchito y ella lo traía doblado en una bolsita seguramente no lo traía planchado y le gritó y le insultó y se fue llorando le digo a mis compañeros ustedes no saben si Eli tiene plancha o si la tiene que conseguir o en que conflicto se va a meter por regresarse así, no lo vemos los maestros a veces no lo ven solamente no hiciste la tarea tu no sabes cuál fue la situación por la que no hizo la tarea*".¹⁷⁶ Para ella tener conocimiento comunitario y tejerlo dentro de la escuela enriquecería el aprendizaje de los niños, sería más funcional la enseñanza y la relación con ellos.

Dentro del aula el contexto comunitario se hace presente, los ejemplos animan a hablar a los más tímidos dado que las respuestas son grupales, se escucha el total de las voces.

Maestra: "mejor otro ejemplo" "¿han visto tejer un suéter?"

Grupo: "¡si, si!"

Maestra: "¿qué es más fácil y más rápido hacer un suéter a mano o en maquina?"

Niña: "a máquina"

*Maestra: "si, las mamitas a veces hacen los suéteres pero se cansan mucho, y a veces es más barato".*¹⁷⁷ La docente conoce la cultura en que viven los niños y ellos sienten confianza, además se apoya de las actividades que ocurren en la comunidad y con las que los niños tienen contacto por lo que pueden resultar significativas.

Los libros de texto pueden tener contenidos que "no tienen nada que ver con la vida indígena" pero la actividad docente se encarga de encontrar la relación o ejemplificar

¹⁷⁶ *Ibid.*

¹⁷⁷ OE/210108.

para que sea significativo, como se ha venido mencionado y como se muestra en el siguiente ejemplo:

Maestra: ¿Quién tiene gallinitas en casa?

Niños levantan la mano

Maestra: “¿Ponedoras?”

Niños: “¡sííí!”

Maestra: ¿Y qué hacen las mamás con los huevos . . . bueno además de comerlos?

Un niño responde rápidamente: “En una caja lo pone, le hecha . . . coshal”

Un niño ríe fuertemente y repite “coshal”, Una niña lo mira muy seria y responde: “así se llama” y el niño guarda silencio.

Maestra: “¿ustedes lo juntan?”

Niños: “¡síííí!”

Niño: “para poner los huevos ahí”

Maestra: “¿qué es la caja, coshal y huevos?”, “¿qué forman?”

Niños: “un nido”

Maestra: “¿y el huevo ocigoto, en vez de caja en que está?”

Niña: “útero”

Maestra: “¿y también se protege con coshal?”

Los niños se ríen

Niños: no, no, no (entre risas)

Maestra: “se protege con la membrana del útero (movimiento con la mano que forma un óvalo). . . ahí anida el huevo” ¹⁷⁸ ejemplos que los niños tienen presentes por sus experiencias en las labores que están acostumbrados a realizar o porque las madres así lo hacen. Actividad escolar en la que las niñas están pendientes de las participaciones de sus compañeros y cuidan que los hombres no sientan vergüenza por aquellas pronunciaciones o palabras en el lenguaje particular de la comunidad.

Los ejemplos como una forma de conocimiento se hacen presentes en el salón de clase. Se platica a los niños sobre actividades que conocen y de las que pueden opinar porque

¹⁷⁸ OE/070308.

son cotidianas. Pero se mezcla con otras formas de vida que permite a los niños ampliar el panorama de vida y por tanto su conocimiento, lo cual podría ser la mejor opción de la escuela.

Así como en las tareas dentro del salón, durante el recreo y en el aseo del salón, niñas y niños dejan lucir su tejido comunitario, habilidades que aprenden desde temprana edad no se desprenden de ellas, enriquecen su tejido con las nuevas experiencias, llevan a la escuela lo que saben de la comunidad y a su casa las nuevas habilidades escolares.

3.2.2. Maestra: madre tejedora

La escuela está inserta en una comunidad que se encuentra a cargo fundamentalmente de mujeres, las maestras cumplen la función de una segunda madre de los niños por su actividad de enseñanza, pero sobre todo, de cuidado y disciplina que infunde; la maestra tiene en sus salones el tejido que las mujeres de la comunidad ponen en sus manos para que lo continúen y sobre lo ya elaborado entreteje la labor educativa escolar.

La maestra al ser mujer, madre, encargada de la educación de niños y niñas y todo ligado en un tiempo y espacio lleva a cabo su labor educadora inseparable de su ser mujer y madre, como madre tejedora se hace cargo de los niños a partir de protegerlos, cuidarlos y enseñarles “algo” funcional para su vida, se porta compasiva, comprensiva y exigente.

Enseña de acuerdo a un currículo, plan y programa establecido en su hacer dentro del grupo, pero al transmitir conocimientos al enseñar es madre y mujer, enseña, exige, quiere y protege tal como una madre en casa.

La maestra se autonombra como mamá de las niñas, se siente responsable de orientar en todo aspecto, escolar o sentimental, a sus alumnas, ella misma lo menciona: “*me veo*

*yo aquí como maestra, me veo como su mamá, las quiero proteger, no quiero que les pase nada y a veces he sido muy dura con ellas”*¹⁷⁹

Educa, reprende y quiere a sus alumnas, aun cuando siente exagerada la exigencia hacia ellas se apoya en todo momento de su capacidad para organizar, ordenar y ayudar a sus compañeros.

Al igual que las madres la maestra se apoya de las niñas mayores para atender a los niños hombres y a los más pequeños, las deja a cargo del grupo cuando ella requiere ausentarse, ordena y da indicaciones, reparte tareas, conversa, da consejos, reprende, castiga y abraza.

Busca que su relación con sus alumnos sea más afectiva, amorosa de confianza, vinculo que los mantenga comunicados y cercanos como su madre que es dentro de la escuela.

Preocupada por el futuro de las niñas, en todo momento con sus ejemplos reconstruye y reteje la identidad de las niñas, a partir de hablar de situaciones estrechamente relacionadas con su comunidad como la función del tejido, de la presencia femenina en la siembra, en el comercio, del trabajo de los niños, de situaciones indirectamente relacionadas que ocurren fuera de su pueblo; la maestra funciona como una madre que lleva a las niñas un panorama y contacto de lo que ocurre fuera de su comunidad pero también los fortalece en relación al valor de las actividades que se realizan en su pueblo y de esta manera forja la identidad de las niñas.

Una escuela de mujeres, una comunidad de mujeres que son eje importante de la economía y control social de la familia, niñas hijas de tejedoras herederas del cuidado de los niños y colaboradoras con las adultas en el proceso educativo, lleva a la docente a ocupar el lugar de maestra-madre dentro de la escuela. Porque las madres de familia y

¹⁷⁹ ED/0208.

las niñas eso ven en ella a una madre que cuida de sus hijos e hijas y que además les enseña toda clase de conocimientos que les serán funcionales fuera de la comunidad.

3.2.3. Madres en la escuela

En la mayoría de las escuelas las mujeres, madres de familia, tías, hermanas, abuelas son las que asisten a las actividades que se llevan a cabo en ella, sean de limpieza, pedagógicas, reunión con la docente, entre otras. Los hombres tienen presencia pero indudablemente es menor. En San Pedro Arriba lo característico es que las mujeres acudan a la escuela pero con su labor tejedora ya sea de hilado o de tejer servilletas con gancho, actividades relacionadas con el tejido pero que se pueden trasladar con facilidad.

Son mujeres que llevan la continuidad del hogar a la escuela en día de reunión, de fiesta, limpieza u otros que para no perder el tiempo o aburrirse se ponen a tejer, por ejemplo: *los grupos de primero tienen reunión con las madres de familia, aun no da inicio, las mujeres están dentro del salón, paradas en la puerta o sentadas en la jardinera, dos de ellas tejen servilleta, otras traen bebe en el rebozo o a su lado pequeños que ya caminan, las mujeres conversan y miran a su hijos*,¹⁸⁰ fusionan las actividades como el tejido y el cuidado de los hijos con las actividades escolares. Para ellas atravesar la puerta de la escuela es entrar a un lugar a cargo de las docentes pero del que ellas se sienten parte y se apropian con su presencia.

En actividades de limpieza las madres de los primeros grados asisten a la escuela se requiere su labor manual de limpieza situación que no ocurre con los grados de 4to a 6to pues son niños y niñas grandes que no requieren la presencia de sus mamás. Entre escuela y comunidad se define la edad en que niñas y niños ya no requieren de la presencia de su madre.

¹⁸⁰ OE/070308.

Dentro de la escuela madres y niños se apropian de los espacios, actúan con autonomía a pesar de las reglas de la docente o escolares de “no asistir a la escuela a menos que se les solicite”, las madres de los grupos de primer grado son recurrentes por el proceso de separación entre ellas y sus hijos.

Una vez que las madres se percatan de la forma de hacer de la escuela, dejan de asistir, comparten con la docente su labor tejedora, los niños crecen y se incorporan con ayuda de docentes y compañeras, entonces la presencia de las madres disminuye de sobremanera.

Los padres de familia consideran todas las actividades escolares “como necesarias” si así lo dice la maestra, consideran las actividades como parte de la evaluación de sus hijos por ello su participación. Para las madres de familia la labor escolar es responsabilidad de la docente y aun cuando su presencia es recurrente en los primeros años ellas dejan a cargo la educación de sus hijos a la maestra.

La presencia de madres en la escuela es algo cotidiano, la escuela es un espacio que pertenece a la comunidad, es de las mujeres que asisten a él cuando son requeridas o ellas lo necesitan para alimentar y proteger a sus hijos; se han apropiado del espacio cuando llevan el cuidado, protección y disciplina de los hijos con su presencia dentro de la escuela, o, a través de las niñas.

Los hilos del contexto comunitario se hacen presentes en la urdimbre del salón de clase en dos formas, la primera a través de los niños, sus actitudes, juegos, formas de trabajo y conversaciones y la segunda a través de los ejemplos que da el maestro durante la clase, dos hilos que entre la maestra y las niñas empiezan a tejer desde que entran al salón de clase.

3.3. Tejer identidad, trabajo de mujeres

3.3.1. Niñas: hilo que sujeta

Las niñas a un lado de sus madres crecen entre los hilos del tejido, representan el tejido que su madre hace en su pensamiento mientras anuda un tapete o teje la orilla de una servilleta, se convierten en tejedoras porque al ser mujeres heredan esta labor; las niñas tejido de significados que su pueblo hace de ellas, son tejedoras y son el hilo de un tejido que se hace y rehace a lo largo de la vida.

El tejido de ser niña representa los pensamientos de mujeres y hombres del pueblo, quienes imaginan la forma de ser de sus mujeres, sus deseos se ven concretados en ellas, en la acción cotidiana de su comunidad y en la escuela es donde *se presentan objetivaciones de los procesos (significados) subjetivos*.¹⁸¹ Las mujeres se encargan de tramar el deber de cada participante por ejemplo la función de ser niña, sueño que abarca más allá de los linderos del hogar se esparce a los espacios e instituciones de la comunidad como la escuela.

Las niñas se conforman como tejedoras de identidad cuando reconstruyen la actitud de sus madres en la escuela, lugar en que conviven con niños de su edad y más pequeños, dentro de este espacio continúan con su labor tejedora - educadora de niños, habilidad sobre el cuidado de los hermanos aprendida en casa aprovechada y perfeccionada en la escuela. En el siguiente cuadro se divide el entramado comunitario y escolar.

Tejido comunitario

En su casa mientras tejen servilletas, como ayudantes de sus madres tejedoras o mientras cuidan de sus hermanos y de las tareas del hogar se convierten en un tejido.

Tejido escolar

Las niñas con actitud maternal de cuidado, protección, ocupadas en proveer, educar, controlar, moldear al otro son un tejido.

¹⁸¹ *Ibid.* p. 37

Entonces las niñas tejen con sus hábitos comunitarios y en complicidad con la maestra la identidad de niños, niñas y de ellas mismas dentro del espacio escolar.

Las niñas colaboran con sus madres en las “labores femeninas” y al igual que ellas son participes con su actividad en la construcción de la identidad de su comunidad, las niñas se piensan de la siguiente manera:

La niña de san Pedro es muy indigena muy coquetas y cariñosas bonitas muchas niñas saben tejer otras no unas se dedican a jugar y ayudarles a sus mamás en su casa . . . les gusta jugar basquet les gusta pelearse por un niño usan vestidos de colores algunas . . . saben hacer tortillas y comida . . . son muy pobres viven comiendo quelites o cosas en comun llo se que los niños quisieran comer otras cosas pero no estan a su alcance y ojala que algun dia consigan lo que quieren también aqui las mamás se dedican a tejer servilletas para irlas a vender. . . San Pedro es diferente a otras comunidades porque las niñas también tejen o cosen servilletas . . . Las niñas acostumbran a jugar a las atrapadas o a la cuerda con otras niñas e incluso a veces con niños.¹⁸²

En lo anterior se puede destacar que las niñas en su discurso hablan de aquellas mujeres en las que se están convirtiendo, diferentes a otras *porque las niñas también tejen o cosen servilletas*, hablan de mujeres inmersas en sus juegos de “niñas” pero conocedoras de las problemáticas sociales y económicas en las que viven, así también se saben participes de las labores de casa y reconocen la participación económica de la mujer, estas niñas se convierten en mujeres conocedoras de su pueblo y de los niños con los que más conviven al decir: *llo se que los niños quisieran comer otras cosas*.

Las niñas son participes de todo lo que ocurre en el hogar y su comunidad, eso las hace conocedoras y colaboradoras en el tejido de la identidad, van a la escuela sin desprenderse de su labor tejedora, de su ser niña de San Pedro Arriba, son un tejido que

¹⁸² Das/070308.

se teje y desteje como la identidad que se rehace continuamente ¹⁸³ mientras está en la institución educativa y con sus compañeros hombres tejiendo su identidad.

Las niñas en sus actitudes formas de ser y hacer, sus cuadernos coloridos y ordenados claramente se distinguen de los niños, por ejemplo: *una niña se acerca a la maestra, pues es su turno de calificarse, muestra su cuaderno con 4 problemas de matemáticas divididos cada uno por un margen de pequeñas líneas de diferente color y las operaciones están ordenadas* ¹⁸⁴, los colores en líneas y orden en los cuadernos recuerdan los tejidos coloridos de las mujeres y las formas que dan los hilos cuando se entrelazan en la tela.

La maestra considera que las niñas tienen actitudes muy diferentes a las de de los niños en el aspecto escolar, ella dice: *las niñas son . . . mejor hehecitas . . .les digo que sus trabajos con presentación incluso hacen su dibujo y encima el trabajo, su trabajo lo colorean le ponen un dibujito y a los niños les cuesta.* ¹⁸⁵ Esta facilidad que ellas tienen es por el contacto con sus madres tejedoras, ellas son niñas tejedoras.

Primordialmente las niñas tardan más en hacer un trabajo, los colores en los cuadernos de las niñas y niños es algo cotidiano parece que para la mayoría es necesario tenerlo, los lápices de colores pasan de mano en mano hasta que llegan a las manos de otra niña. En San Pedro Arriba el colorido se encuentra en los tejidos y bordados de las mujeres situación impactante para las niñas, por tal razón lo trasladan a la escuela.

Siempre se muestran seguras y confiadas en el espacio escolar, lo disfrutan mientras cuidan a los demás, confían en el respeto que los otros les deben, especialmente los hombres. Las niñas vigilan, están pendientes de los hombres y sus conversaciones al igual que las mujeres en el hogar.

¹⁸³ López Castaño, Marta. *El tejido como escritura y el orden de lo femenino*. P. 95

¹⁸⁴ OE/150208.

¹⁸⁵ ED/0408.

Las niñas al jugar el papel de madres tienen el poder de la comunicación verbal dentro del grupo:

Maestra: “¿quién quiere seguir la lectura?” con la mirada recorre a todos los niños, ellos la miran pero se quedan callados.

Maestra: “¿Quién quiere leer?” (2 niñas levantan la mano)

*Maestra: “Elizabeth lee”*¹⁸⁶

Seguir la lectura significa tener el control, evidenciar sus posibilidades. Las niñas se apoderan de la palabra, la piden y la maestra les otorga el poder que los demás aceptan porque es la responsabilidad de “no equivocarse”, esto habla que desde pequeñas se les enseña a tener control y dominio de espacios y de la palabra, que en casa las mujeres siempre tienen la palabra y la decisión tanto de lo que se hace en ella como de lo que se hace fuera, aun cuando fuera de esta los hombres sean los que hablen las niñas y mujeres tienen los hilos del tejido, no sólo de la comunicación verbal en actividades escolares sino también en el comportamiento de sus compañeros.

Las forma de ser de las niñas tiene el origen en su socialización temprana y trayecto escolar, la maestra lo confirma cuando dice: *a las niñas les dan muchas responsabilidades tienen más carga de responsabilidad para con sus hermanos,*¹⁸⁷ ella como mujer otomí considera que efectivamente las niñas heredan el trabajo de la madre de la comunicación y del cuidado de los hijos, comenta una experiencia: *la niña faltaba mucho la niña estaba muy desnutrida, demasiado desnutrida, constantemente se rascaba yo decía ¿tiene piojos?, ¿tendrá piojos? lo que tenía era mucha resequedad, ansiedad, ansiedad porque ella no se desarrollaba, se tenía que quedar a cuidar al hermanito bebe, a esa edad de seis años tener esa responsabilidad*¹⁸⁸ las niñas desde muy pequeñas cumplen la función de madres ocupación que implica comunicación, entonces en la escuela es imposible se desprendan de esa actitud, para los mismos niños es algo natural hacer caso a las opiniones y discursos de una mujer.

¹⁸⁶ OE/210108.

¹⁸⁷ ED/0208.

¹⁸⁸ *Ibid.*

Comunicación y cuidado son habilidades que se aprenden a temprana edad, Patricia Molinar en su trabajo sobre mujeres otomies de San Pedro Abajo confirma la responsabilidad que se deposita en las niñas sobre el cuidado de los hermanos y que a través de esto son encargadas primordiales de la configuración de la identidad, *al ser ellas responsables del cuidado de los hijos y la transmisión de su cultura a las nuevas generaciones.*¹⁸⁹

Las niñas de sexto, convertidas en mujeres y en “buenas alumnas”, cuidan hermanos y a los otros, ante ellos tienen el poder de la comunicación, son cautelosas con sus compañeros y en esta relación se manifiestan tres características:

- Protección para mantener el control de ellos
- Habilidad para obtener información como medio de poder
- Proveer a los niños de objetos materiales

La protección, información y control material, son actitudes para tener la hegemonía de poder dentro del salón de clase.

Desde pequeñas las niñas se saben cuidadoras de los pequeños, pues dentro de un salón de primer grado mientras están en clase ocurre lo siguiente: *una niña desde lejos mira a un niño y le hace gestos, mueve los labios y cabeza, le indica que se siente, el niño es más pequeño que ella, sigue por el piso entre las bancas.*¹⁹⁰ La niña angustiada por la conducta del niño -pareciera su hermano- demuestra que la disciplina y orden está a cargo de las mujeres y a cargo de las hermanas mayores dentro del salón.

Si las pequeñas se saben cuidadoras, las mayores con más razón, las niñas grandes saben sus responsabilidades fuera de casa: el cuidado de los hermanos menores es su tarea dentro de la escuela, la maestra lo sabe pues se permite la entrada a los salones de los hermanos menores, cuando el recreo o cuando la maestra del niño no está, *una niña*

¹⁸⁹ Molinar, Patricia. Op.cit. p. 77

¹⁹⁰ OE/100107.

sale al baño y regresa con una niña pequeña que no es del grupo y se sientan. ¹⁹¹ Suenan la música de cri-cri por las bocinas en el patio y salen a recreo algunos se quedan dentro del salón entre ellos la niña con la otra pequeña quienes comen juntas dentro del salón.

Pero las niñas no sólo cuidan a sus hermanos también a sus compañeros, se creen dueñas de los espacios deciden e indican la forma correcta de las cosas, los corrigen en sus actitudes desalineadas según ellas, por eso se ocupan durante la clase en resolver aspectos de orden, mandato que se les encomienda desde que son pequeñas cuando cuidan a los hermanos.

Otra forma de proteger es cuidar los horarios para que los niños pequeños se adapten a las normas escolares por ejemplo en el patio a la hora de recreo ocurre lo siguiente:

Niña que abraza a su hermano pequeño de 6 años pregunta “¿ qué hora son?”

Obs: “12:30”

Suelta al hermanito y con su mano lo encamina, después lo alcanza, lo abraza y caminan juntos hasta mitad de patio, el niño corre a su salón, ella lo mira un momento y regresa a su salón. ¹⁹² Este suceso muestra que las niñas además de integrarlos a la institución escolar los protegen y ellos se refugian sus brazos.

Para las niñas y los pequeños el cuidado de hermanos es situación naturalizada, en el patio de recreo se da la siguiente conversación en donde las cosas obvias no se preguntan, pues “se supone ocurren”:

Obs: “¿Ustedes no cuidan a sus hermanos?”

Niñas: (Ríen) “. . . no” (siguen con risas)

Obs: “¿no tienen?” (hermanos)

Niña: (Ríen más fuerte) “. . . ¡Si! . . . ¡pero que anden solos!”

Niña: “El mío ahí está” (señala a un niño)

Obs: “A horita estaba contigo”

¹⁹¹ OE/210108.

¹⁹² OE/150208.

Niña: “El llega solito, se va luego regresa a pedirme dinero pa’ comprar palomita o algo”

Obs: “Tu cuidas el dinero”

*Niña: (Sonrie) “Si”*¹⁹³

Las niñas saben el lugar donde se encuentra el hermano y lo que hace, cuando una mujer teje cuida a los niños los miran de lejos sabe lo que hacen. A las niñas se les otorga el poder de cuidar a los hermanos y para ellas es algo normal y además les corresponde separarlos de sus faldas: “*¡pero que anden solos!*” dice una de ellas, los niños están a su cargo y ellos obedecen sus indicaciones.

Las niñas también cuidan el bien económico son las administradoras de los hombres pequeños, una de ellas dice: *regresa a pedirme dinero pa’ comprar*, ellos naturalizan a la mujer como cuidadora de los bienes materiales.

Además de ser protectoras las niñas son vigilantes silenciosas de los aconteceres, obtienen información como un medio de conocimiento y por tanto vigilancia y control de las relaciones, actitud que aprenden desde pequeñas.

La información es una manera de tener el control de lo que ocurre en el entorno, situación que conduce a saber respuestas, formas de actuar, las niñas como mujeres grandes no sólo observan y escuchan conversaciones, aprenden de estas, se enteran e informan a las otras, se hace una cadena interminable de comentarios que las moldea cada vez que lo vuelven a contar, entre las mujeres informarse es un medio de control. Tener información sobre algo o alguien permite pensar con anterioridad formas de pensar y de ser, así como formas de resolver diversas situaciones.

En el salón se forman tres grupos de comunicación entre las niñas, las que no están dentro se mantienen calladas y trabajan primordialmente solas; las niñas están ordenas

¹⁹³ OE/150208.

de acuerdo al criterio de la docente pero la comunicación entre ellas fluye con rapidez y gobiernan el espacio, pues un grupo cuenta a otro.

Las niñas atentas a todas las conversaciones que se dan dentro del salón y sus alrededores, no sólo buscan enterarse también intervienen cuando se consideran requeridas como se muestra en el siguiente ejemplo:

Niña: (de segundo grado): entra al salón “dice mi maestra que le prestes el libro donde viene el arcoiris”

Maestra: “Dile a tu maestra que yo no lo tengo”

Niña (del grupo): “sí esta ahí” (señala un porta libros)

Maestra: “¿en esté?”

Niña (del grupo): “sí”

Maesttra: toma un cuento grande lo hojea y dice: “¿pero dónde?”

Una niña se acerca a la maestra toma el libro pasa las paginas y dice “aquí está”.¹⁹⁴

Las niñas intervienen en las conversaciones “ajenas” que para ellas no lo son, están atentas para enterarse por eso dos de ellas intervienen “oportunamente” durante la toma de decisiones de otra.

Además de proteger a los niños y otras niñas, vigilan para mantenerse informadas; las niñas son proveedoras económicamente, tienen control de lo material y además proveen a los hermanos pequeños, son responsables del cuidado de los bienes materiales por ejemplo:

Anallely ve a un niño en la puerta del salón y sale rápidamente, regresa a su lugar, busca en su mochila va con otra compañera y se acerca nuevamente a la puerta con pegamento y tijeras. Al entregar las cosas al niño advierte: “¡ese tijera no es mío no lo pierdas ehheh!, ¡¡¡ no lo pierdas eeheh porque no es mío!!!!, si lo pierdes vas a ver”.

¹⁹⁵ Es notorio que las niñas ayudan a los menores cuando lo necesitan y exigen el cuidado de las cosas ya que se las ingenian para satisfacerlos pues efectivamente la niña consiguió las tijeras con otra.

¹⁹⁴ OE/010208.

¹⁹⁵ *Ibid.*

Las niñas tienen el poder sobre sus compañeros, son encargadas de cuidar la disciplina de su grado, pero aun cuando tienen control de los otros al igual que en casa de sus hermanos, no son totalmente responsables en tomar decisiones sobre la disciplina, dan a conocer todas sus acciones a la maestra como una “madre” y eso las hace subordinadas de una mujer adulta.

A las niñas se les encomiendan las labores de limpieza orden y disciplina en ausencia de la docente. Ellas tienen poder que ejercen con actitud protectora como se observa en el siguiente ejemplo:

Dentro del salón sin la maestra, Ana Karen y Elizabeth revisan uñas pasan lugar por lugar, una trae el cuaderno y la otra mira las uñas y apuntan al que las trae largas.

Niña: “ ¡Elizabeth, Elizabeth, Elizabeth! lleva a Gerardito al baño ”

Elizabeth se acerca al niño y Ana Karen deja el cuaderno

Elizabeth: “ ¡ Ana Karen el papel! ”(mientras ya va encaminada al sanitario)

Ambas se llevan al niño, el niño se ve de 7 años y tiene Síndrome de Dow.¹⁹⁶

Las niñas tienen la autoridad de “revisar uñas”, el poder de llevar a un niño al sanitario, actividad acordada, responsabilidad otorgada a las niñas porque se tiene confianza en ellas, porque desde pequeñas aprenden a cuidar a otros.

En el salón de clase una niña es la representante de todas sus compañeras para la toma de decisiones grupales en ausencia de la maestra, Elizabeth la jefa de grupo se muestra como una madre, su participación en la clase siempre es notoria, es la niña que está en el centro de las mujeres y resuelve dudas de sus compañeros porque además es reconocida por la docente.

La maestra es quien da las ordenes, en su ausencia la sustituye la jefa de grupo quien fue designada por el mismo salón, se puede pensar que si se voto por ella la cantidad de mujeres darían todos los votos necesarios, pero comentan que también niños la

¹⁹⁶ OE/*Ibid.*

eligieron. Todos confían en que la mujer será justa en las decisiones que convengan al grupo.

Ella busca complacerles pero no siempre está a su alcance, ya que para tomar algunas decisiones también debe ser autorizada por la docente por ejemplo:

La maestra no está en el salón, se escucha la música que indica la salida al recreo, unos siguen en su trabajo, otros se asoman por la ventana sin levantarse de su silla:

Obs: “¿ustedes no van a salir?”

*Niño: “hasta que llegue la maestra o que la jefa de grupo nos diga”*¹⁹⁷

Para los niños la maestra es la máxima autoridad dentro del grupo pero reconocen el poder de su compañera cuando dice un niño *o que la jefa de grupo nos diga*. Independientemente de su deseo respetaran la norma y la coordinación de una niña.

Podemos darnos cuenta que en una niña recae el poder de gobernar y decidir, poder otorgado por todos los que conviven con mujeres y confían en su capacidad de decidir y hacerse responsable del buen comportamiento de los otros, como una madre que protege, ordena y decide sobre los que creen en ella.

La escuela parece una representación matriarcal, al estar en un lugar gobernado social y económicamente por las mujeres, dentro de la escuela el mundo femenino se apodera de las actividades “más importantes”. Es claro que no sólo en el hogar la educación está a cargo de la mujer también en la escuela, las responsabilidades se encomiendan a la mujer, la educación en manos de mujeres, es obvio que las niñas sean cómplices de las docentes y de sus madres en ésta labor.

En una actividad cívica la participación femenina es recurrente como se observa en el siguiente ejemplo: *a las 10:10 es la hora de Honores a la Bandera, la escolta está formada por niñas de sexto, el presidium por directora, subdirectora y secretaria, la*

¹⁹⁷ OE/030308.

ceremonia es dirigida por una maestra, la bandera es entregada y recogida a la escolta por una niña. ¹⁹⁸

Para niños y niñas la gran participación y presencia femenina no tiene cuestionamiento porque siempre ha sido de esta manera, se observa como normal, es una actividad cívica en donde las niñas son protagonistas, en la escolta que además es una representación simbólica de llevar identidad sostenerla y protegerla, acto común en la institución.

Se puede leer a través de los registros que las niñas son quienes se encargan de mantener un *orden social*, dentro de su grupo y de la escuela, Patricia Molinar nos dice que *el orden social solo existe en tanto que la actividad humana siga produciéndolo* ¹⁹⁹ la comunidad, la escuela y las mujeres en este caso las niñas son la que se encargan de tejer orden y armonía entre todos los integrantes del pueblo y sus instituciones, las niñas hijas de tejedoras , educadas por ellas y el deseo comunitario depositado en cada mujer, tejen conductas, deseos, sueños, ideas, dentro de la escuela tejen la identidad del pueblo en conjunto con ella.

Las mujeres independientemente del espacio donde estén es en ellas en quienes *recae la responsabilidad de la reproducción social de su grupo, la cual asumen y muestran en sus cuerpos y en sus rostros.* ²⁰⁰

3.3.2. Niñas y niños: hilos que se tejen

Las niñas en la escuela a través de los ojos de los otros se tejen como niñas y a la par tejen la identidad de sus compañeros hombres y de los más pequeños. En la escuela las niñas y niños se tejen con los ojos de otro. Ellas conducen, apoyan, quieren, exigen a los niños pero sólo a partir de ellos es que pueden ser tejedoras de identidad y los niños ser tejidos por las niñas.

¹⁹⁸ *Ibid.*

¹⁹⁹ Peter L. Berger Thomas Lukcmann, Op.cit. p.73

²⁰⁰ Molinar, Patricia. Op.cit. p. 105

La relación entre las niñas y los niños son dos hilos que se tejen recíprocamente sobre la urdimbre que cuidadosamente la comunidad y la escuela tramaron para ellos. Son dos hilos que se tejen en un mismo tiempo y espacio, entre juegos, aprendizajes, enojos y abrazos uno de los hilos sostiene al otro, como en el telar el hilo que conforma la trama es el que aprieta y sostiene, en la escuela las niñas educan y sostienen afectivamente a los niños.

En lo cotidiano a niñas y niños les enseñan la función que deben cumplir y a partir de eso reconocen la función del otro, los hombres saben que las niñas los educan y ordenan en situaciones de comportamiento a lo que ellos obedecen: *en la vida cotidiana sé al menos someramente, lo que puedo ocultar y de quién, a quién puedo acudir para saber lo que no sé y, en general, cuales son los tipos de individuos de quienes cabe esperar que posean determinados tipos de conocimiento* ²⁰¹ entonces los niños acuden con las niñas porque en ellas encuentran refugio y apoyo ese encuentro que tienen con ellas los moldea y les forja su identidad.

Las niñas comunican y actúan desde la formación que han tenido y por tanto desde los deseos comunitarios depositados en la infancia otomí, dentro de la escuela a través del *lenguaje en su capacidad de comunicar significados que no son expresiones directas de subjetividad* ²⁰² sino de un colectivo, educan a sus compañeros de acuerdo a las expectativas que se tienen de lo que es ser un buen alumno, compañero y niño de San Pedro Arriba, hablan y actúan desde el mundo social que las ha educado como mujeres tejedoras y como tales actúan en todo ámbito entre ellos el educativo, en donde ejercen su función sobre los niños de su edad y los más pequeños, en complicidad y acuerdo con ellos quienes reconocen la función femenina.

Niñas y niños reconocen la labor educativa de las niñas y su poder para ordenar, organizar y proteger a los otros, dado que niñas y niños han sido educados dentro de un rol definido de manera tácita en el hogar y en la comunidad en general, dentro de la

²⁰¹ Peter L. Berger Thomas Lukcmann, Op.cit. p.65

²⁰² *Ibid.* p.55

escuela niñas y niños reconocen el rol que les ha sido asignado, lo respetan y a partir de este reconocimiento se entrelazan unos con otros.

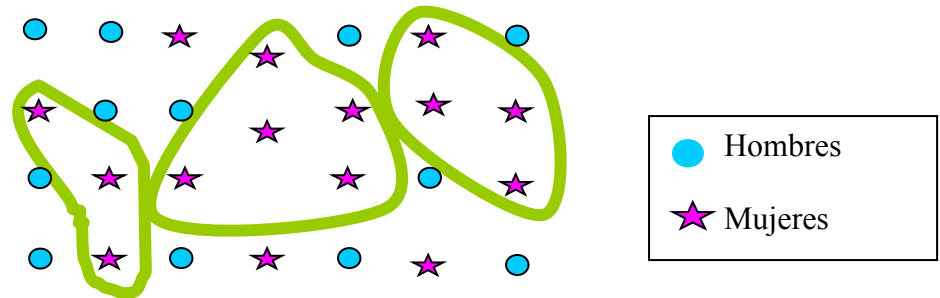
Niñas y niños son dos hilos que se tejen a la par, uno ordenando al otro, la parte educativa de control, comunicación, esta apegada a las niñas, pero éstas siempre serán definidas a partir de otro que es el niño, ella es el hilo que sostiene y ambos son complementos en su relación escolar que es un tejido de hilos.

Las niñas: dominan el espacio, son cuidadoras, tienen el poder de la comunicación verbal y también de aquella que es silenciosa, con estos elementos obtienen poder sobre los otros, anudan a los niños con sus cuidados en sus espacios con sus palabras y gestos y también se tejen a si mismas, niñas y niños son dos hilos y entre ambos hacen un solo tejido tramado por ellas y su comunidad.

Los espacios escolares han sido tomados por las niñas al igual que los espacios de la comunidad por las mujeres tejedoras, los hombres se integran a ellos bajo supervisión y autorización de niñas y mujeres respectivamente. La escuela es un lugar donde se tejen niñas y niños a través de su relación, es un espacio organizado por ellas, lo que no significa que sean autoritarias pues en “sus espacios” cuidan a los otros, se puede observar a las niñas como cuidadoras mientras los proveen de lo material o porque cariñosamente se acercan a ellos, demuestran el cuidado hacia el otro afectivamente y utilizan el contacto corporal.

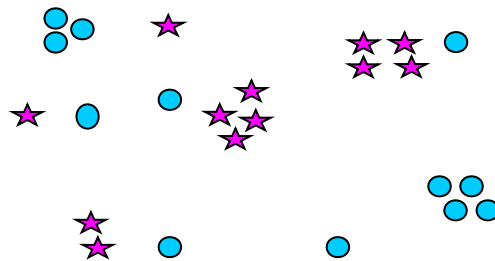
Las niñas se apoderan del espacio escolar, definen sus lugares a partir de la comunicación que establecen con las otras niñas, espacios de comunicación en los que no permiten la entrada de niños; así como las mujeres se apoderan con su presencia de los espacios del pueblo como la iglesia, centro de salud, panteón, calles, comercios, escuela.

Abajo se muestra el grupo completo y los grupos de comunicación que forman las niñas cuando trabajan:



La diferencia de cantidad entre niñas y niños es de tres niñas más, pero la formación de grupos de niñas hace notar que fueran pocos hombres, ellas tienen el control del espacio y de lo que se habla, se enteran de todas las conversaciones, están estratégicamente sentadas son el filtro de las conversaciones.

En la parte de abajo se muestran los grupos de comunicación cuando han concluido una actividad:



Las niñas aprovechan los momentos entre las actividades para conversar, se reúnen en pequeños grupos y se encierran en su plática son apodadas “las comadres” sobrenombre acorde con su función, ser co – madre es compartir el ser madre con otra mujer.

Los grupos de comunicación no son permanentes se modifican constantemente, lo que permanece es comunicación entre hombres y mujeres por separado, en ocasiones se puede ver a un niño entre un grupo de mujeres pero nunca una niña entre hombres, estas formas de hablar son comunes en la comunidad, en el kiosco o centro de salud las

mujeres hablan y algún hombre se acerca a saludarlas, pero nunca se observa una mujer entre hombres, situación que define identidad.

Niñas y niños forman sus grupos de comunicación, ellos buscan la manera de acercarse y jugar con ellas, entre las bancas se dan comentarios que distraen y relajan al grupo que entra en el juego, trabajan hablan bajito, entre ellos se escuchan porque mueven su cabeza o ríen y se tapan la boca. Los que están lejos no interrumpen la complicidad de los que hablan en secreto pero se enteran de lo que dicen.

Los murmullos, secretos entre niños y niñas no se escapan más allá de las bancas, es el lenguaje que comunica y tiene poder entre los compañeros, complicidad entre niñas y niños, la comunicación corporal de cercanía hacia el otro es leída por el grupo, significa diálogo, cooperación, solidaridad y compañerismo.

Entre niñas y niños el silencio da pie a la comunicación gestual, corporal, que entre compañeros se entiende, convivir largas horas en las que se tiene que guardar silencio conduce a aprender formas no verbales de comunicarse, se saben pedir cosas prestadas sin pronunciar palabra, agredir a alguien, saludar, o hablar de alguien más.

El silencio además de comunicar para las niñas también representa poder porque evita discusiones o agresiones por parte de los niños, pues saber que ellos “son fuertes” y “groseros” son razones suficientes para optar por el silencio. El poder que se puede tener sobre los hombres es silencioso, no implica golpes ni gritos. Para la niña es más importante no interrumpir su actividad para una discusión.

Los hombres buscan a las mujeres para protegerse cuando son pequeños, o para conversar cuando son grandes pero algunos las buscan para pelear a lo que ellas responden con sutileza, el silencio como aliado con el cual se arriesgan a ser agredidas, pero generalmente les funciona sobre todo si una mujer mayor u otras mujeres o niñas se encuentran cerca.

Las niñas pueden silenciar de una forma no agresiva, sólo silenciosa palabras de los hombres que les incomodan o molestan: *un niño que no es del grupo esta asomado a la puerta: Niño (del grupo): “¡Ana Karen te hablan! . . . ¡Ana Karen ahí esta tu galán!” Ana Karen sentada en su lugar mira de reojo al niño que se lo está diciendo, Nancy se levanta y cierra la puerta, el niño ya no habla y el otro se va.*²⁰³

Las niñas actúan desde el ser mujer que se les ha enseñado y en la escuela al tejerse con los niños ellas forman la trama que sujeta y sostiene el resto de los hilos, sin discusión arreglan asuntos con sus compañeros hombres, saben la forma de actuar de ellos, son ellas quienes los han educado, conocen la manera de mantenerlos callados cuando así lo quieren y mantener el orden del grupo.

En la relación entre los dos hilos que se tejen, los cuidados de las niñas hacia sus compañeros es un componente trascendental para el tejido de la identidad, pero la comunicación y el silencio que también comunica es otra forma de tejerse que influye en el tejido de la identidad de niñas y niños.

El contacto corporal es una cualidad de los grandes hacia los pequeños o entre lo chicos, es algo aprendido y vivido entre sus madres, el calor que ella les da mientras tiene al hijo en el rebozo se traslada hacia la mano o calor de los hermanos, los niños se acercan corporalmente a sus compañeras o hermanos por el patio de recreo van tomados del brazo, de la mano, son formas afectivas de acercamiento promovido por las mujeres.

Cuidar es una manera de guiar, educar, formar a los otros, actitudes hacia una forma de controlar, las niñas se comportan como si fueran las protectoras de los niños “las amigas”, los ayudan al igual que las mujeres del hogar también ayudan a los hombres a elegir respuestas, soluciones que deben tomar al momento de partir a la ciudad o de hacer cosas en la comunidad o en el hogar, así las niñas en la escuela ayudan a los

²⁰³ OE/150208.

niños, en su relación hacen un mismo tejido pero el hilo de las niñas es diferente al de ellos, cada uno desempeña una función dentro del grupo en donde las niñas son las que sujetan.

El discurso de una mamá corrobora el trato de cuidado y amor que las niñas muestran hacia los otros lo que también se nota en los niños hombres recordando que son educados y vigilados por niñas: *“me gusta mucho esta escuela, aquí los niños son muy cuidadosos son diferentes a los de otras escuelas, ellos aquí, a la hora de recreo, con los niños que son como el mío (síndrome de Dow) son cuidadosos, en otras escuelas les pegan una vez me lo entregaron bien pellizcado de su brazo, por eso lo cambie para acá es que yo aquí he visto que lo quieren que lo aceptan y eso es más importante para mí”*²⁰⁴ con esta expresión de una madre se nota que las niñas logran que sus espacios sean lo que han aprendido desde el hogar cuidar y proteger a los otros a partir de apropiarse de un espacio y mandar en él poniendo en alto el cuidado de los pequeños, actitud que enseñan a sus compañeros hombres.

Las niñas cuidan a sus compañeros hombres a partir de ayudarlos, demuestran de manera sutil que ellas “saben más” y ellos lo aprovechan para agilizar sus tareas. La manera de trabajar entre ambos es en equipo y aunque físicamente las bancas son incómodas y pareciera que obligan a la individualidad, para los niños no es un impedimento trabajar juntos porque las niñas buscan hablar con los niños y “ayudarlos desinteresadamente”, por ejemplo:

Todo el grupo en su lugar responde una serie de preguntas escritas en una hoja que cada uno tiene, un niño conversa bajito con otro y una niña pregunta:

Niña: “¿cuál están investigando?”

Niño: “la última” responde uno de ellos

La niña la lee de su hoja y dice: “ahhh ya sé está fácil, mira traí tu libro” el niño le da su libro ella busca una página, él se levanta de su lugar y se acerca a ella, quien ya

²⁰⁴ ED/220408.

*encontró lo que buscaba, señala con su dedo y explica, él observa y se regresa a su lugar.*²⁰⁵

Las niñas en su afán de proteger y cuidar a los niños son verificadoras de las tareas de sus compañeros, como si de todos fueran sus madres, ellos en complicidad aceptan el papel de hijos.

Niña: (le dice aun niño) “¿y tu porque no lo haces?”

Niño: “ya hice lo de matemáticas y eso lo hago en mi casa”

Niña: “a que no has hecho nada”

*Niño: “a que sí ¿te enseño?” saca el cuaderno y se lo muestra.*²⁰⁶

Saber lo que hacen los niños, vigilarlos, cuidarlos es control ejercido por ellas con la complicidad de los niños, cada uno reconoce su función y la aceptan.

Apoderarse del espacio escolar, tener como aliado los grupos de comunicación femenina, el silencio que domina, cuidar de los niños, lleva a las niñas a tener poder entre juegos, conversaciones, tareas escolares, dentro del salón de clase las niñas tienen una actitud de autoridad hacia los niños quienes se dejan mandar por ellas y les otorgan todo el poder de decidir, establecer reglas, acuerdos de comunicación y ellos aceptan y evitan discusiones y fatigas en algunas tareas escolares.

En el trabajo escolar las niñas tienen un lugar privilegiado que los mismos niños validan, la complicidad entre ellos parece un juego en donde se designan roles según las cualidades de cada integrante, las niñas siempre tienen el lugar de contenedoras:

Un niño busca en su diccionario y dice:

Niño: “ya lo encontré”

Una niña y un niño que están junto a él se acercan y él señala con su dedo.

Niño (2): “anda ve apunta”

Niño: “No ve tu”

Niño(2): “No yo no”

²⁰⁵ OE/030308.

²⁰⁶ OE/070408.

Niño: “mejor tu” señala a la niña con el diccionario

*Niña: “ay yo por qué, tú la encontraste”*²⁰⁷

Los niños confían en una mujer, depositan la responsabilidad de representar en los espacios públicos su palabra, valorada y aceptada por ellas.

Las niñas son complacientes conocedoras de sus posibilidades, sus madres en casa les dan responsabilidades del hogar desarrollan en ellas esa cualidad de seguridad que es aprovechada por los niños. Continúa la situación: *la niña mira a su compañero y se para, tras ella van los otros dos, los tres se ríen, frente al pizarrón el niño que encontró la palabra va al escritorio por un marcador de pizarrón blanco lo destapa y entrega a la niña, el otro tiene el diccionario dicta. Terminan y se van a sentar.*²⁰⁸ Este tipo de situaciones les otorgan poder en todo el grupo y se reafirma la identidad de niñas y niños en donde ellas tienen autoridad, responsabilidades y los niños las proveen en este caso cuando el niño: *va al escritorio por un marcador de pizarrón blanco lo destapa y lo entrega a la niña y cuando el otro tiene el diccionario y dicta.*

En el tejido de dos hilos se puede observar que uno es el que guía al otro, niñas y niños se designan tareas, dos hilos que trabajan, el hilo de las niñas define y apoya al otro, le teje su identidad a la par que teje la propia.

El cúmulo de significados tejido en el hogar se traslada a la escuela en donde las niñas en el papel de mamás (comadres llamadas por los niños) educan y cuidan a los niños; niñas y niños pueden *prever las acciones del otro... la interacción de ambos llega a ser previsible*²⁰⁹ tan previsible que cada uno sabe qué exigir del otro.

Los niños crecen junto a las niñas, ellas buscan protegerlos con su ayuda a la par que mantienen un dominio en ellos, los niños les dan un lugar definitivo en la toma de decisiones y en la valoración de la mujer dentro del grupo lo que se observa en la

²⁰⁷ OE/210108.

²⁰⁸ *Ibid.*

²⁰⁹ Peter L. Berger Thomas Lukcmann, Op.cit. p.79

comunidad en los actos rituales que benefician a su comunidad. Las niñas y los niños se conforman como pareja complementaria desde temprana edad como una necesidad de organización y supervivencia dentro de su pueblo, por eso cada uno respeta el cargo que le ha sido asignado.

Niñas y niños en la escuela son hilos tejidos entre si sobre la urdimbre del imaginario social que tejen las manos y pensamientos de las tejedoras de San Pedro Arriba, representan dos hilos que se tejen a la par, al tejerse la identidad de uno se teje la del otro, en el entramado cada uno cumple una función y se ve diferente al otro.

Las niñas por estar más cercanas al proceso educativo de los hermanos o los niños pequeños del hogar heredan de las madres el papel educador que se ejerce en los niños tanto en casa como en la escuela, si bien las niñas necesitan de otro para definirse como niñas y como mujeres ellas son las encargadas de tejer la identidad de los niños a partir de su actitud educadora y amorosa.

3.3.3. Entre mujeres tejedoras

Dentro de la escuela la relación que se establece entre niñas y maestra es de complicidad y ayuda encaminada a tejer la identidad de los niños. Entre las mujeres se hablan e intercambian habilidades para mantener el orden escolar a la par que se teje la identidad de cada uno de los integrantes del grupo.

Entre tejedoras -niñas y maestra- identifican la función de cada una por los significados culturales compartidos que forman a las niñas como niñas y a la maestra como maestra – madre, cada una sabe lo que puede esperar de la otra como lo dice Berger y Luckmann: *esa reflexión sobre mí mismo es ocasionada típicamente por la actitud hacia mí que demuestre el otro. Es típicamente una respuesta de “espejo” a las actitudes del otro* ²¹⁰entre niñas y docentes se reafirman su ser niña o maestra – madre a

²¹⁰ *Ibid.* p.47

partir de la actitud que tienen entre sí, de la aprobación y desaprobación, la confianza y las relaciones que cada día tienen dentro de la escuela.

Entre niñas y maestra la relación también se puede interpretar desde el afecto cuidado y protección que se muestran y la comunicación. Entre las mujeres crean un espacio físico en el que no se permite la entrada a los niños, fluye la comunicación entre sus bocas femeninas que transmite información que en otro momento les funcionará, el contacto físico es afectivo, el intercambio de objetos un acuerdo y la forma de trabajar es un retrato de sus madres tejedoras, todo esto las hace construir una forma de ser niña que ensayan entre ellas para ejercerla hacia los niños.

El contacto corporal entre las mujeres demuestra el afecto y amistad entre ellas por ejemplo: *una niña va a que la maestra califique su cuaderno (de 6 solo tiene un acierto), regresa a su asiento sonríe y se acerca a su compañera de atrás quien le corresponde con una sonrisa y el roce de sus cabezas, mira su cuaderno sonríe y se quedan calladas.*²¹¹ El afecto hacia las otras niñas se mantiene como protección maternalista y de compasión, actitud que también tienen con los niños, en un primer momento la expresan hacia las niñas de su edad y los más pequeños.

La relación entre tejedoras implica afecto, amistad, exigencia pero también enseñanza, *una niña sale de su lugar con su cuaderno, camina y se detiene en el mesabanco de otra niña, pone su cuaderno en la paleta y dos niñas le explican el ejercicio del cuaderno*²¹². Ayuda cotidiana entre mujeres en la comunidad, de parte de las que más saben, como un acto de solidaridad de enseñanza y poder, actitud que tienen entre ellas y posteriormente dirigen a los niños.

Entre mujeres tejedoras la comunicación es un medio de poder y control y su máxima ocupación: durante las actividades escolares, en el recreo, a la entrada y salida de la escuela, todo el tiempo hablan en murmullo, fuerte o gestualmente.

²¹¹ OE/150208

²¹² OE/160107.

El diálogo femenino es de complicidad, solidaridad e intercambio encaminado a ayudar a alguien o a beneficiarse de otros, las mujeres son cómplices y amigas, se enseñan, critican, juegan, se tejen dentro de los requerimientos que implica lo escolar en relación a su identidad comunitaria.

La relación entre las mujeres tejedoras se basa en la comunicación no sólo verbal, sino también gestual, se comunican con las otras a través de gestos, miradas, expresiones de las que están excluidos los compañeros hombres.

La información que se transmite entre niñas es una forma de tener poder, enterarse de lo que opinan las mujeres, lo que planean, es fundamental para todas: *un par de niñas dicen algo, otra que está sola las mira de reojo y lee sus labios y regresa a sus tareas,* ²¹³ las niñas están vigilantes para enterarse de todo lo que ocurre a su alrededor, lo que pone a la información en un lugar de poder.

Obtener información dentro de la escuela y del grupo les hace tener conocimiento de lo que ocurre en el momento o esta por ocurrir por tanto les da el control y poder sobre las decisiones que se deben tomar para ayudar a otro o beneficiarse a si mismas.

Comunicarse con distintos lenguajes, mantenerse informadas y a partir de esto tener el control del grupo es lo que ocurre entre las tejedoras para ser las forjadoras de la identidad de los niños, de las niñas de su grupo y de los más pequeños de la escuela.

Ser exigentes y afectivas, hacer evidente que tienen el control de la comunicación tiene como respuesta que dentro de la escuela se les solicite colaboración para que se ejerza el respeto de las reglas de orden, se observa primordialmente en el recreo, como se muestra en el siguiente ejemplo: *salen al recreo la maestra se dirige a unas niñas y dice: “te encargo el auditorio y a ustedes las escaleras”*. Durante el recreo las escaleras que conducen a los salones y la puerta del auditorio están custodiados por niñas pues

²¹³ OE/150208.

ellas comentan que “*los niños juegan y juegan y no cuidan*”; ²¹⁴ las maestras reconocen las actitudes de “responsabilidad” que se teje en las niñas desde pequeñas lo cual es aprovechado por ellas. Se utiliza a las mujeres para mantener orden, confían en su poder comunicativo con los niños para mantener la disciplina escolar. De esta manera tejido comunitario y tejido escolar se entretajan y tejen identidad.

Entre mujeres se tejen de acuerdo a lo que los otros esperan de ellas, colaboran con las docentes porque de igual manera cooperan en el hogar en el cuidado de los niños, las niñas después de casa se tejen entre ellas y con ayuda de la maestra quien confía en ellas y les cede el poder sobre los otros.

La maestra es una madre se dirige a todos como “hijos”, además otorga el poder a una niña como dejar a cargo a su hija mayor le hace los encargos correspondientes quien acepta la encomienda y los demás la respetan, el siguiente ejemplo lo demuestra:

Maestra: “hijos me tengo que ir, les voy a pedir un favor del tamaño del mundo, les dejo un material les explico y se quedan contestando”. Hijos estoy dejando a cargo a su compañera Elizabeth y les pido les suplico le hagan caso”, (se dirige a Elizabeth) “Elizabeth toca hacer el aseo a quien le toca pero sin gritos porque luego se te da por gritar. Si quieren algo le piden permiso a Elizabeth le avisan si van al baño ¿Puedo contar con eso?, ¿es fácil verdad?”

Niños: “siiii” ²¹⁵

Es una situación que se acuerda con todo el grupo, toda la responsabilidad cae en la niña pero disminuye cuando responden que “harán caso” y que es algo sencillo pues están en el supuesto de que obedecen a las mujeres.

La maestra refuerza el tejido de ser niña con su actitud hacia ellas, las niñas tejen a los niños como mandato por parte de sus madres, su ser mujer que se ha entramado no las hace titubear de su labor, las maestras aprovechan la cualidad de las niñas y la toman en

²¹⁴ OE/160107.

²¹⁵ OE/070408.

cuenta para mantener el orden grupal y escolar, de esta manera niñas y maestra son tejedoras y entre tejedoras se tejen.

Las niñas son enlace que ayuda a los pequeños y a los hombres de su edad a estar bien en la institución escolar y dentro de ésta como en todo espacio de la comunidad con su actitud de mujer tejedora ellas son encargadas de entramar el hilo de la identidad.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

En este tejido de palabras se ha hecho recurrente el proceso educativo que viven las niñas en San Pedro Arriba y la mención de su reflejo en la escuela primaria Miguel Hidalgo, como tratando de tejer algo que ya está tejido, pero destejer y entretejer logra hacer más evidente la presencia de poder que las niñas tienen en el espacio escolar.

En San Pedro Arriba bajo el manto de *Ave María Santísima* se ha nombrado y otorgado un lugar a las niñas, nombre propio que no se parece al de las otras pero que las ubica en interdependencia, lo que logra asirlas a la vida. Ser parte de la comunidad tejedora y nombrarse tejedora, les ha forjado y dado una identidad como una de tantas maneras de vivir la infancia.

En esta comunidad otomí la realidad es vivida y compartida entre mujeres y niñas. En las niñas se encuentra otra forma de ser mujer que se teje en todo espacio y tiempo, en un ambiente frío por las características físicas, pero cálido por las relaciones con los demás, en sus interacciones, en el actuar cotidiano, emanando subjetividad, tejen identidad.

El recorrido por las calles de San Pedro Arriba, entre las miradas de mujeres que tejían ansiosas de terminar sus servilletas, tapetes o fondos, permitió el encuentro con las manos y pensamientos femeninos que tejen la identidad. Y dentro de la escuela el encuentro con las niñas, dejó conocer su función tejedora de identidad en la relación con sus compañeras. Imágenes que descritas en el diario de campo se han salvado del olvido y han dado cuenta de los hilos educadores de niñas. Pero no sólo eso, la imagen como recurso expresivo a dejado más que hermosos recuerdos, las imágenes fotográficas han sido situaciones que se suspendieron para mostrar “realidad”. Y los escritos de niñas y niños; fueron palabras que mostraron sin intimidación su esencia.

El mundo de hilos obtenidos a través del trabajo de campo y la reflexión teórico-conceptual empezaba a enmarañarse, entonces se hizo un tejido formal de tres hilos: trabajo de campo, reflexión teórico conceptual y la argumentación final, que en un mismo tejido los tres dieron sentido y palabras a una manera de ser niña-mujer en la familia, comunidad y escuela, vínculos educativos tejidos por el hilo materno, por el pensamiento femenino. Mujeres que se pensaron desde un lugar distinto, particular pero nunca limitado a éste.

Triangulación que ayudó a describir a las niñas, a narrar sucesos escolares que tienen lugar en un espacio real e imaginado, a ordenar estos acontecimientos en palabras para pensarlos con alguien más, y a partir de eso narrar a las niñas desde el lugar donde son imaginadas y construir un nuevo imaginario sobre la educación que las forja y sus relaciones escolares.

Este trabajo permite vislumbrar otra forma de ser mujer y por tanto pensar variadas maneras de ser niña y vivir la infancia. La mujer otomí que teje y se teje en San Pedro Arriba es una de esas posibilidades y para hablarlo había que encontrar lo no evidente.

Para lo ojos extranjeros, era evidente “la sumisión” y explotación como característica de las mujeres y por tanto de las niñas de la comunidad, así como sus voces silenciadas. Pero mirar nuevamente a las mujeres y niñas con la ayuda de textos como el de Marie – Odile Marion deja encontrar “poder” que se hace evidente en las herederas del rol femenino: las niñas. Portadoras de elementos de poder; y al saber esto los ojos extranjeros ya no lo son tanto, porque aprendieron a mirar desde los ojos nativos.

Comprender la feminidad fuera de la sumisión y el mundo masculino que “se impone”, hace visible el poder que se oculta cuando se quiere encajonar la feminidad a una forma de ser mujer de otro contexto cultural.

Se presenta a las niñas como se les encuentra en la escuela primaria Miguel Hidalgo, niñas con poder y control respecto a sus compañeros, con los que tejen cotidianamente la identidad, paralela al entramado de conocimientos comunitarios y escolares y a su propio tejido.

El poder que las niñas heredan y llevan al ámbito educativo de la escuela para tejer las conductas de sus compañeros y con ello su identidad, tiene su origen en la educación familiar que las hace mujeres; en primer lugar su tejido femenino las nombra, origen de la vida, después ser madre y en tercer lugar ser educadora de los otros, dar vida cultural.

Estas tres características tejen a las mujeres sanpedrinas, como seres con poder. Para ellas nacer en ésta tierra bajo el amparo de Ave María Santísima, simbólicamente tener un crecimiento paralelo al del maíz y ser representación materna, son condiciones que le otorgan el lugar de dar la palabra a los otros, es decir entramarlos en un solo tejido que forma al pueblo.

Mirar a las mujeres con elementos de poder e imaginarlas no sólo en un presente, sino desde un pasado que se remonta, llevó a pensar en aquellas feminidades “poderosas” y por tanto trascendentes en la historia, Laura Miroslava Corkovic guía esta parte del tejido, entonces hace pensar en Coatlicue, Diosa poderosa creadora de vida, que como las mujeres de San Pedro Arriba y estas como aquella han ceñido a su cintura el origen de la vida.

Origen de la existencia, recuerdo de lo numinoso que tejó la vida y se hace presente, concretado en los festejos rituales, especialmente la Danza de las Pastoras, rito de paso de las niñas a mujeres. Festejo similar al de la época prehispánica en honor a Coatlicue, rito que ahora se hace a la virgen de Guadalupe.

La danza de las Pastoras festeja a la virgen de Guadalupe que recuerda el mito de origen de la vida en donde está Coatlicue como deidad, festejo en el que las niñas visten como

Coatlicue y la virgen de Guadalupe, las dos deidades evocadas en un presente que vislumbra el futuro de las niñas.

Fue obligado ver a las niñas entre un pasado que no deja de existir, un presente que las teje y un futuro que se imagina, tres tiempos que se encontraron y dieron sentido a la comprensión de su poder de Diosas que han trasladado a sus espacios cotidianos. Festejos, Diosa y cotidianidad que educa y define determinantemente a las niñas.

El origen de la vida desde el pensamiento mítico es protagonizado por una deidad femenina, que tiene la responsabilidad de proteger a los otros pero también el poder de guiarlos, la virgen de Guadalupe en esta *Tierra de Ave María Santísima* colabora con las mujeres y niñas quienes la representan para proteger y guiar a los sanpedrinos.

Las mujeres son dadoras de vida, la engendran y preservan entre el calor de los hilos sobre el regazo y en la tibieza del útero. En esta comunidad fría, dar vida conlleva al acercamiento entre niñas y madres, sobrevivencia que se mantiene después del tibio útero en el rebozo a espaldas de mujeres. La mujer dadora de vida y con el poder de creación en su vientre ceñido a su cintura al igual que la deidad Coatlicue, tiene el poder primario de dar la vida y junto con ello la vida cultural – identitaria.

La formación materna que parece “alejada” de las escuelas, está presente y en un lugar de poder. La cualidad maternal menospreciada en algunos lugares, aquí, se convierte en poder educador, porque en las mujeres se construye y se imagina el ideal de guiar, enseñar, a sus hijas; ellas tejen y destejen en el diario andar el “ser mujer”, que moldea a las niñas hasta hacerlas mujeres, madres - educadoras y futuras sustitutas del tejido de identidad del pueblo.

Sí ser origen de la vida desde el pensamiento mítico, engendrar la vida en el vientre, enseñar “las palabras y las cosas” en el hogar, la comunidad y la escuela, no parecen aspectos suficientemente valiosos para convencerse de que las mujeres a través de esto

mantienen el “control” de los demás, se une a esto el poder económico, control de los espacios y la comunicación que también está en sus manos.

En San Pedro Arriba el hilo infinito de la historia ha perpetuado el tejido cíclico de la vida biológica, económica, cultural a través de manos femeninas. Como un hilo que no se rompe las mujeres tejen, resignifican y remodelan el hilo interminable de la educación infantil, lo hacen parte de su vida, es un retornar a su origen tejedor del mundo y de la cultura.

El poder materno-educador demuestra ser una ramificación de hilos encabezados por silencios y murmullos que se extienden, delinean, dan sentido a toda actividad que se lleva a cabo en el pueblo. En estos lugares abiertos y gobernados por lo femenino las niñas han crecido y aprendido a hacerse mujeres.

La mujer entrega a las niñas el lugar de tejedora de espacios, actitudes, identidad, educación enmarcada por la neblina y los días de lluvia helada, en los que aprenden a vivir, lugar imaginado para ellas, en donde ser tejedoras es su forma de vida y su vida e identidad se construye al tejer.

Pensar a las niñas como tejedoras de los demás implicó hablar de categorías como realidad, imaginario, cultura, y cotidianidad, que ayudaron a tejer y entender la identidad como construcción social delimitada por una cultura, y a través de ese contexto se entendió que mujeres y niñas son a partir de verse en “los otros”. El lugar de las niñas es nombrado por mujeres, hombres y envuelto por el manto de la virgen de Guadalupe.

La labor maternal de guías y protectoras, el poder sobre la economía, los espacios y la comunicación se traslada a la escuela a través de las niñas quienes cumplen la función de retejer la identidad con el nuevo vínculo que enriquece su persona.

Las niñas con su actitud maternal de protección, control y enseñanza, integra a los demás en el espacio educativo. Incorpora a los otros al mundo femenino que envuelve a la escuela para que aprendan “cosas”, la niña en su acción cotidiana concreta la fusión del espacio educativo y comunitario.

Con autoridad ordena, cuida y provee a sus hermanos y compañeros, les ayudan a entender las normas escolares, para que así se cumpla la función de la escuela, enseñar a niños y niñas conocimientos valorados y aceptados por la comunidad femenina. Control materno – educativo cobija a los niños en el aula.

El espacio escolar, comunitario y familiar, son espacios femeninos que viven en complicidad, lo escolar se forja con lo comunitario y viceversa, los aprendizajes del hogar, el rol que les ha sido asignando a las niñas se entreteje con las nuevas interacciones y vínculos, y ellas también educadoras ayudan a los otros en este entretejido.

Para los niños es suave el contacto con nuevos conocimientos cuando están cerca las niñas, porque ellas han aprendido desde temprana edad a ser protectoras, cuidadoras y educadoras de los otros.

El control y poder educativo que las niñas tienen en relación a sus compañeros toma lugar dentro de la escuela por distintos aspectos que ellas tienen en sus manos desde que fueron educadas en el hogar. Las mujeres adultas ejercen poder en la comunidad a través de lo materno educativo que desprende poder en la comunicación, en lo económico y sobre los espacios, las niñas lo hacen en la escuela a través de los mismos hilos: ellas ofrecen a los otros protección y cuidado maternal y son sus guías en la enseñanza, a partir de esto obtienen el control de la comunicación, con sonido o sin él que se establece entre ellas, el manejo de los bienes materiales y el dinero y por tanto son dueñas de los espacios.

Además las niñas entretejen hilos entre sus juegos y aprendizajes en clase, entretejen identidades de tal manera que hacen más fácil y dulce la vida de los demás.

Existe poder educativo entre niñas y niños, porque la capacidad de ellas para orientar a los que siempre han enseñado se visualiza con claridad cuando ellas los cuidan, guían, proveen, enseñan y ayudan en las tareas escolares; para ellas es como estar en casa, lugar de donde heredaron el poder.

La hegemonía de poder en las manos de las niñas influye y educa a los otros forjando de esa manera su identidad en la escuela, porque ellas dentro de ese espacio continúan con su labor primigenia de ser madres tejedoras de vida, educadoras de los demás.

Tejer identidad es actividad de niñas, acuerdo compartido y amparado por una Diosa en esta tierra de mujeres de Ave María Santísima, en donde el cuidado y la enseñanza en manos femeninas otorga el poder de tejer la identidad de los otros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LIBROS

- Berger, Peter L. y Lukcmann Thomas, *La Construcción Social de la Realidad*. Argentina, Buenos Aires Amorrortu Editores, 2001.
- Cazeneuve, Jean. *Sociología del rito*. Argentina, Amorrortu editores, 1971.
- Durand, Gilbert. *Las estructuras antropológicas del imaginario*. México, FCE, 2004.
- Eliade, Mircea. *Mito del eterno retorno*. Madrid, Alianza Editorial, 2006 (cuarta reimpresión).
- Fernández, Justino. *Coatlicue. Estética del arte indígena antiguo*. México, IIE-UNAM, 1959.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Gedisa, España, 2001.
- Graulich, Michel. *Fiestas de los pueblos indígenas. Las fiestas de las veintenas, Ritos Aztecas*. México, Instituto Nacional Indigenista, 1999, 459 p.
- Heller, Agnes. *Sociología de la vida cotidiana*. Ediciones península, Barcelona, 2002.
- Igor, Caruso. *Narcisismo y socialización. Fundamentos psicogénéticos de la conducta social*. México, siglo veintiuno editores, 1979.
- Marion, Marie – Odile. *Los rituales agrarios*. p.118
_____. *El poder de las hijas de luna*. CONACULTA, INAH. México, 1999.
_____. (Coordinadora). *Antropología simbólica*. México, 1995, INAH.
- Medina, Patricia. *Identidad y conocimiento: territorios de la memoria: experiencia intercultural yoreme mayo Sinaloa*. Plaza y Valdés. México, 2008.
- Molinar, Patricia, Herrera Martha. *Mujer otomí. La jornada interminable de una vida alfombradamente áspera*. México, INAH, 2005.
- Noriega, Raúl (dir.); Carmen C. de Leonard (coord.). *Esplendor del México antiguo*. Edición 7a ed. Ed. Valle de México, México, 1988.
- Ruiz A, Dalia. *Tejiendo discursos se tejen sombreros. Identidad y práctica discursiva*. Tomo I y II, México, UPN, 2003.

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN

- Bertely, B. M. *Familias y niños mazahuas en una escuela primaria mexiquense: etnografía para maestros*. Colección horizontes alternativos para maestros III. ISCEM. México, 2000. 77 páginas.
- Mercado Ruth. *Una reflexión crítica sobre la noción escuela comunidad en La escuela, lugar del trabajo docente: descripciones y debates / Elsie Rockwell Elsie y Ruth Mercado*, DIE- Cinvestav- IPN México 1989.
- Paradise, L. Ruth. *La interacción mazahua en el contexto cultural: ¿pasividad o colaboración tácita?*. Documento 56. CINVESTAV-DIE, México, 2005. 12 páginas.
- Rockwell, Elsie. *De huellas, bardas y veredas*. Una historia cotidiana en la escuela. Cuadernos de investigaciones educativas. Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del I.P.N. (CINVESTAV), 1982.

TESIS

- Robles, Valle Adriana. *Los preescolares: ¿Paginas en blanco o sujetos con historia?*. UPN, Unidad Ajusco, México, 1988.
- Rosales, Adriana Leona. Tesis de doctorado en ciencias antropológicas. *Género, cuerpo y sexualidad. Un estudio diacrónico desde la antropología social*. México, UAM-I, 2006.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- Arango, Ana María. “El significado de tejer” en: *Los sonidos invisibles, un blog de música y política*. Colombia, 15/05/07. <http://lossonidosinvisibles.blogspot.com/2007/05/el-significado-de-tejer.html>
- Clarac de Briceño, Jacqueline. *Cultura, lenguaje y mujer* en: Revista Otras Miradas, Grupo de Investigación en Género y Sexualidad. GIGESEX, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela. <http://www.saber.ula.ve/gigesex/>
- Curaqueo Loncón, María Teresa. *Nací para ser tejedora* en: *Voces mapuches*. Mapuche Dungu / Aldunate, Carlos. Editor: Santiago: Museo chileno de arte precolombino, 2002 Paginación de artículo: 59-80.
- López Castaño, Marta. *El tejido como escritura y el orden femenino* en: Revista No 09/ *Manos que no descansan*. Enero-Junio 1994 Páginas 95-101
- Miroslava, Corkovic. *La Diosa Coatlicue y la mujer indígena*. <http://www.cdi.gob.mx/conadepi/index.php/pdf/index.php?option=articles&task=viewarticle&artid=675&Itemid=3>
- Quiñones, Aguilar, Cielo. “El tejido en las tribus indígenas de Colombia: unidad y diversidad” en: *III congreso de la investigación en la Universidad Javeriana*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1994, p. 501-505. <http://www.lablaa.org/blaavirtual/geografia/geofraf1/tejido.htm>
- Rodríguez, Verónica, Quintana Roberto. *Paradojas Conceptuales del Género en Procesos de Cambio de Mujeres Indígenas y Campesinas en el México Rural*. En Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales. México, UAM-X. ISSN 0717-554X, N°. 13, 2002.
- Tavera de Téllez, Gladys. *Tejido precolombino, inicio de la actividad femenina* en: Revista No 09 *Manos que no descansan*. Colombia. Enero-Junio 1994. Páginas 7-13.